

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Significado connotativo de la masturbación y el orgasmo en un grupo de
adolescentes hombres y mujeres

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTA:

HERNANDEZ MARTINEZ JOSE MANUEL

DIRECTORA DE TESIS: LIC. GONZALEZ SERRATOS SELMA

REVISORA: LIC. BEDOLLA MIRANDA PATRICIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A

Fer, Dany, Jorge y Toño.

Con todo mi amor y cariño.

En una de las partes más chidas de mi vida agradezco:

A mi papá Ciro Hernández, porque siempre has respetado mis decisiones aunque locas estén.

A mi mamá Martha Martínez, por tu dedicación y fortaleza a toda mi vida.

A ustedes mis padres, por su amor, respeto y cariño, y porque siempre he pensado que la aportación que cada uno hizo de sus genes, trajo como consecuencia la locura de este hijo suyo.

A mis hermanos Toño, Nacho y Mario porque me acompañaron y protegieron en mi niñez y siempre me incluyeron en sus juegos. ¡En verdad, muy buenos tiempos! ¡Los quiero mucho!

A mi cuñada Carmen, por la confianza de los últimos días. Paciencia, paciencia!

A mi cuñada Verónica, por tu carácter guerrero.

A mis abuelos y mi prima Mary porque siempre me han tratado de lo lindo.

A mi carnal Andrés, por decidir pertenecer a esta familia.

A Carlos Picazo, porque sino te hubiera conocido, estoy seguro de que mi vida no sería ésta.

A Carlos, Óscar, Miguel, Lorena, Sandra y Miriam, por todos los momentos que compartimos en nuestra adolescencia; esto también es suyo.

A Yill, porque seguimos conservando nuestra amistad.

A Guillermo, porque está claro que formas parte de mi familia, te quiero hermano.

A Karen, porque eres una mujer muy importante en mi vida, y porque me motivaste a cumplir mis metas y creíste en mí antes de que yo lo hiciera. Te amo.

A Brenda, Karina y Adriana, por ser mis primeras amigas en la facultad.

A Fabiola, por ser una hermanita muy linda. Siempre te pienso.

A Ely, Mariana y Rodolfo, porque en verdad son un@s excelentes amig@s.

A Ely, porque pude aprenderte que a veces lo que parece ser débil, tiene unos grandes cimientos.

A Nadia, en verdad mujer, no tengo como agradecerte todo el apoyo que me has brindado, te quiero muchísimo.

A Claudio, porque contigo he aprendido a tocar mi parte sensible de ser hombre.

A Carlos y Ariadna, porque con su amistad me siento muy feliz de compartir. Gracias por su paciencia.

A Michael, Denisse y Rogelio, por formar parte del grupo.

A Berenice, por tu manera aguerrida de vivir la vida y por el tiempo que le dedicaste a este trabajo. Muchas felicidades a ti y a tus niñas.

A Nancy, porque pude aprenderte lo que es mío y por ser la princesa de mi cuento.

A Saúl, por ser un excelente ser humano, y por tu fortaleza y felicidad al vivir. Te quiero amigo y no tengo como agradecerte. Te abrazo fuertemente.

A mi carnal Francisco, por acompañarme en esas noches bohemias.

A Ruth González, porque conocerte cambio mi forma de pensar y de vivir. Gracias maestra y amiga; el objetivo de perturbarme se cumplió y me comprometo a trabajarlo. Te admiro y te quiero mucho. En verdad, mil gracias!

A Selma González, por compartir tu conocimiento y tu ánimo por la vida. Y porque al trabajar contigo, cumplí una de mis metas. Eres un ejemplo a seguir. Gracias guru! Te quiero mucho.

A Patricia Bedolla, porque pudiste frenarme cuando mis prisas me presionaban. Gracias Paty.

A Isabel Martínez, por tu tiempo y tus valiosas aportaciones en esta investigación.

A Olga Bustos y Magdalena Varela, por el tiempo que dedicaron ha este trabajo.

A Ruth González, Antonieta García, David Barrios, Francisco Delfín, Lía Soriano y Óscar Chávez, porque es un privilegio poder formar parte de algo tan importante. Gracias por la guía, aceptación y cariño.

A Antonio Ramírez, por la confianza en nosotros.

A Daniel Ramírez, por tu invitación a colaborar.

A Ricardo y Mauro, porque en verdad creo que podemos crecer juntos.

A la UNAM y el IPN, porque según entiendo, se no se trata de crear guerras, sino de crecer.

Gracias a tod@s.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1. La Adolescencia	5
1.1. Aspectos Biológicos	8
1.2. Aspectos Psicológicos	10
1.3 Aspectos Psicosociales	12
CAPITULO 2. La Masturbación	17
2.1. Historia	19
2.2. El Pensamiento Judeocristiano	21
2.3. El Pensamiento Moderno y su Evolución	28
2.4. Fantasías	33
2.5. Opiniones Positivas de la Masturbación	35
CAPITULO 3. Orgasmo	38
3.1. Planteamientos Teóricos	38
3.2. Modificaciones Fisiológicas de la Respuesta Sexual	42
3.2.1. Fase de Excitación	42
3.2.2. Fase de Meseta	42
3.2.3. Fase de Orgasmo	43
3.2.3.1 En la Mujer	43
3.2.3.2 En el Hombre	45
3.2.4. Fase de Resolución	45
3.3. La Vivencia del Orgasmo	46
3.4. El Orgasmo Como Parte Integral en el Desarrollo	53
3.5. Cualidades Especiales del Orgasmo	53
CAPITULO 4. Redes Semánticas	56
4.1 Memoria Semántica	57
4.2. Técnica de Redes Semánticas	59
4.3. Redes Semánticas Naturales	60

CAPITULO 5. Metodología	64
5.1 Pregunta de Investigación	64
5.2 Justificación	64
5.3 Objetivo General	65
5.3.1 Objetivos Específicos	65
5.4 Definición Conceptual de Indicadores	65
5.5. Definición Operacional de Indicadores	66
5.6 Sujetos	66
5.7 Muestreo	67
5.8 Tipo de Estudio	67
5.9 Instrumentos	67
5.10 Procedimiento	67
CAPITULO 6. Resultados	70
CAPITULO 7. Discusión	77
7.1 Conclusiones	85
7.2 Limitaciones y Sugerencias	89
7.3 Aportaciones	89
Anexos	90
Bibliografía	125

INTRODUCCION

Los estudios de la sexualidad humana de la adolescencia, mayoritariamente se han enfocado en describirla, como una población que ejerce prácticas de alto riesgo desde la sexualidad reproductiva. Pocos son los estudios que han intentado una descripción integral en donde se tome en cuenta la verdadera realidad y participación de las y los adolescentes. Cómo y qué significa para ellas y ellos desde sus vivencias y no ya desde las interpretaciones de los investigadores.

Tener una visión de esta etapa únicamente como el lapso que existe entre la niñez y la adultez, es subestimar a la persona en un periodo que de acuerdo con las Organización Mundial de la Salud (1989) abarca aproximadamente 10 años.

Esta investigación surge motivada por la idea de obtener y brindar herramientas que nos permitan un mayor acercamiento a través de los propios elementos vivenciales que está población puede brindarnos. Por lo cual, en este trabajo se encontrará un análisis del significado que las y los adolescentes le otorgaron, a la masturbación y el orgasmo que son dos de los elementos que influyen en el desarrollo de la propia sexualidad.

En el primer capítulo, se dará una explicación de cómo se concibe a la adolescencia como objeto de estudio y que elementos la conforman. Esto nos permitirá tener un mayor apoyo para comprender mejor a nuestra población de estudio.

En este trabajo, cuando hablamos de la adolescencia, nos referimos al periodo dentro del ciclo vital en el que se presentan cambios biológicos, psicológicos y sociales que determinan a la persona ante una forma de sentirse y percibirse así misma, así como el medio en el que se desenvuelve.

Es la etapa en la que convergen muchos cambios y reestructuraciones de la personalidad, integrada por las características físicas, emotivas, sexuales y mentales, y por lo cual es muy difícil establecer indicadores estadísticos precisos y delimitados para caracterizarlos y/o definirlos. Como objeto de estudio, también logra desaparecer dentro de los grupos etéreos permitiendo algunas veces encuadrarlos dentro de las edades como de la infancia o en las edades de la juventud o adulto joven, impidiendo con esto un enfoque más profundo que requiere más atención para discernirla, y que muchas veces solo es para algunos una transición de alguna de ellas.

Ya en el capítulo 2, y apoyados en la Declaración Universal de los Derechos Sexuales, en donde se establece que la sexualidad es una parte integral de la personalidad de todo ser humano, se comienza hablar acerca del erotismo y el autoerotismo, en donde la masturbación juega un papel fundamental y es el tema a desarrollar.

Se trata de dejar claro que los seres humanos somos seres sexuados desde que nacemos, y que por lo tanto, las manifestaciones de nuestra sexualidad son cotidianas e importantes en el ejercicio de la sexualidad y la construcción de una vida plena, donde cualquier cosa que las altere traerá repercusiones a todas las esferas que conforman nuestra vida.

Por lo cual, entendemos que la “*sexualidad*” se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser un ser humano, basada en el sexo, incluye el género, identidades de sexo y género, orientación sexual, *erotismo*, vínculo emocional, amor, y reproducción. Se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, culturales, socioeconómicos, éticos y religiosos o espirituales. Si bien la sexualidad puede abarcar todos estos aspectos, no es necesario que se experimenten ni se expresen todos. En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos (OPS, OMS, 2000).

Se explicará también que el *erotismo* es una de las partes fundamentales en la sexualidad y se refiere, a la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo, excitación y orgasmo, y que por lo general, se identifican con placer sexual. El erotismo se construye tanto a nivel individual como social con significados simbólicos y concretos que lo vinculan a otros aspectos del ser humano.

Y en la construcción a nivel individual, y sirviendo a nuestros objetivos de estudio, nos apoyamos en la definición de González (1994) en donde señala que el *autoerotismo*, es el autoconocimiento vivencial sexoerótico íntimo, del propio cuerpo en sus sensaciones placenteras, mediante la autoexploración táctil o con algún objeto, sin causarse daño alguno. Donde se puede o no llegar al orgasmo y que se acompaña frecuentemente de fantasías eróticas que sirven como un facilitador de la experiencia placentera erótica. Además de que este comportamiento sexual íntimo y privado, debe darse por una decisión libre y sin culpas, que favorezca la evolución sexo-amorosa de la propia persona.

Por lo tanto, la Masturbación, como una parte del autoerotismo y que integra la sexualidad durante la adolescencia, cumple con una función fundamental y apoya para un desarrollo adecuado del erotismo; dado el crecimiento tan acelerado del cuerpo, la imagen inconsciente erótica de éste que se ha mantenido idealizada, debe transformarse para adquirir una imagen más acorde con la realidad, culminando en la imagen sexual del adulto.

En lo que respecta al Orgasmo y las sensaciones placenteras, en el capítulo 3, se está de acuerdo cuando Sarnoff y Sarnoff (1980) mencionan que los seres humanos nacemos con una capacidad para experimentar el placer sexual a través del orgasmo la cual perdura a lo largo de toda la vida. Y quienquiera que desee alcanzar el orgasmo tiene que trabajar activamente para conseguirlo.

Por lo cual, tendríamos que saber que para alcanzar el placer, se tiene que aprender a reconocer la propia capacidad erótica. Ésta capacidad puede ir desde el descubrimiento de sensaciones a través del reconocimiento corporal, la interpretación de su desarrollo físico y psicológico, hasta conocer la capacidad de respuesta erótica de la posible pareja (González, 1994).

Las personas a través del orgasmo pueden descubrir, aceptar y experimentar sentimientos satisfactorios en relación con sus cuerpos y sus funciones sexuales. Por medio de la masturbación hasta alcanzar el orgasmo, las personas pueden explorar sus propias áreas especiales de sensibilidad y reacción sexual. El conocimiento que se adquiere a través de dichas exploraciones puede ser útil con vistas a la búsqueda de la satisfacción sexual con otras personas.

En el capítulo 4 se explicará como funciona la Técnica de Redes Semánticas y de que manera nos ayudará a encontrar los significados simbólicos que las y los adolescentes le dan a la masturbación y al orgasmo.

Nos interesa estudiar el significado ya que es algo más que un elemento particular. El significado psicológico, fue definido como la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, compuesta de conocimientos y afectos, que crean un código de reacción, los cuales, reflejan la imagen del universo y la cultura subjetiva de las personas, puesto que es al mismo tiempo, una unidad natural de representación cognoscitiva y de estimulación para producción de la conducta (Szalay y Bryson 1974).

Un estudio alterno de la psicología es la relación que se establece entre la persona y el significado (subjetividad humana) que tiene acerca de los elementos de su realidad social, y una forma de abórdalos para su estudio, podría ser, a partir del uso de las redes semánticas, que es una técnica surgida de la posición cognocitivista de la psicología, que ha ido demostrando cada vez mayor validez y confiabilidad respecto a la evaluación que se hace del significado psicológico tanto de eventos, figuras y estímulos importantes al interior de un marco cultural o etnopsicológico, que marca la vía de desarrollo que ha tomado la psicología social contemporánea que se hace en México.

En el ser humano hay una capacidad especial, que es la facultad del intelecto o de la razón, que actúa sobre la experiencia sensorial para abstraer los universales de los conceptos.

En el capítulo 5 de Metodología se explica como esta investigación se apoyo en esta técnica de estudio propuesta por Figueroa (1981) y que se llevó a cabo entre los días 8 y 12 de enero de 2007. La aplicación del formulario se realizó de manera individual dentro de las instalaciones de la Escuela Nacional Preparatoria No. 8 de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se invitaba a las y los adolescentes que quisieran participar.

La muestra estuvo conformada por 100 adolescentes, 50 mujeres y 50 hombres ya que se realizó una comparación entre ambos grupos para poder observar las diferencias y similitudes que existían entre ellos.

En el capítulo 6, de manera descriptiva, se pueden observar los Resultados que se obtuvieron al vaciar la información de las personas que participaron y ya en el capítulo 7 se lleva a cabo el análisis y la Discusión de esa información encontrando que tanto mujeres como hombres adolescentes, tuvieron una actitud abierta para ambos conceptos, otorgándoles una connotación positiva, ya que están asociados a desarrollar una vivencia placentera de la sexualidad.

En este análisis también se pudo observar, que entre hombres y mujeres sigue existiendo una educación diferenciada entre los géneros hacia el ejercicio de la sexualidad. En los hombres centrada más en la genitalidad y en la mujeres hacia la globalidad corporal.

Uno de los resultados más importantes en esta investigación, es que existieron pocos elementos que se refieran a una vivencia de la sexualidad a través de la culpa, lo cual representa una ganancia importante, ya que esto contribuye a que las y los adolescentes puedan tomar decisiones libremente para que se vean reflejadas en su salud sexual.

Lo que pretende este trabajo, es aportar elementos por medio de información verídica y confiable, para que el lector reflexione acerca de la importancia de la sexualidad y el papel que ésta desempeña en el desarrollo integral de las y los adolescentes. También, intenta motivar para seguir realizando investigaciones con estos grupos de edad y dejar de observarlos como una población de alto riesgo, entendiendo que esto sólo podrá realizarse en la medida que decidamos explorar lo que para ellas y ellos significa en su experiencia de vida.

CAPITULO 1. ADOLESCENCIA

Como sabemos, la adolescencia es una de las etapas dentro de ciclo vital del ser humano que puede ser determinante sobre algunos aspectos de su desarrollo no solo físico sino también psicosocial y afectivamente. La sexualidad es uno de los aspectos que se observan con mayor influencia durante esta etapa, por tal motivo en este capítulo haremos una revisión teórica acerca de lo que es la adolescencia.

A lo largo del siglo pasado la población del país tuvo importantes cambios: entre 1900 y el año 2000 la población mexicana se multiplicó por 7.2 veces, lo que significa que pasó de 13.6 a 97.5 millones de habitantes. El censo nacional, realizado en febrero del año 2000, muestra que la población residente en el país ascendía a 97.5 millones, 47.6 millones de hombres y 49.9 millones de mujeres (INEGI, 2004).

En México en el año 2000 uno de cada tres habitantes (34.1%) era menor de 15 años. La población infantil constituye un grupo muy importante, tanto por el volumen que concentra (32.6 millones), como por los requerimientos específicos que plantea en ámbitos tan importantes como la salud, educación y seguridad social, entre otros. El censo también indicó que la población joven en México asciende a 27.2 millones de personas, la cual equivale a 28.5% del total de la población. De este volumen, 48% son hombres y 52% mujeres (INEGI, 2004).

La adolescencia es una etapa en la que convergen muchos cambios y reestructuraciones de la personalidad, integrada por las características físicas, emotivas, sexuales y mentales, por ello es muy difícil establecer indicadores estadísticos precisos y delimitados para caracterizarlos y/o definirlos. Como objeto de estudio, también logra desaparecer dentro de los grupos etáneos permitiendo algunas veces encuadrarlos dentro de las edades como de la infancia o en las edades de la juventud o adulto joven, impidiendo con esto un enfoque más profundo que requiere más atención para discernirla, y que muchas veces solo es para algunos una transición de alguna de ellas.

Con este marco de referencia podemos decir que la población mayoritaria en México, se encuentra dentro del rango que nuestra investigación, como se explicará más adelante, pretende estudiar.

Existe una gran variedad de teorías psicológicas enfocadas a la adolescencia. Todas ellas hacen grandes aportaciones para la definición y conocimiento de esta etapa del desarrollo.

Stanley Hall, en 1904 describió el desarrollo sexual, social, intelectual y emocional de los adolescentes. El punto de vista de Hall es que la adolescencia se caracteriza principalmente por la tensión (estrés) y por la aflicción. Describía una fase natural que proporcionaba una racionalización de la independencia impuesta a los jóvenes y una teoría normativa de esta nueva fase de la vida.

Hall basa su teoría en la recapitulación en la cual la adolescencia corresponde a una etapa de la raza humana, caracterizada por turbulencia y transición, por egoísmo, vanidad e inercia, la cual alterna con curiosidad y un impulso por descubrir y explorar cosas nuevas.

La teoría de Hall tomó en cuenta los cambios físicos y fisiológicos básicos y consideraba que la adolescencia era un fenómeno universal.

Gesell (1987) concibió el desarrollo como un proceso gradual de establecimiento de patrones que se extiende a lo largo del tiempo y cada año produce conductas características. El núcleo de la teoría de Gesell es su concepto de la interacción recíproca y la reincorporación en espiral. Considera que el patrón de desarrollo se repite una y otra vez en cada edad del individuo. Su teoría hace hincapié en los aspectos de maduración del crecimiento.

Freud (1905) representa el desarrollo en un marco biológico, en función de un despliegue secuencial de tres sistemas orgánicos vitales en un contexto de aprendizaje. Las concepciones freudianas comprenden algunos conceptos fundamentales como la etapa oral, anal, genital, latencia y fálica, así como el complejo de Edipo, agregando las formulaciones estructurales del yo, super yo y ello.

Freud estaba convencido de que la personalidad se estructura durante los cinco primeros años de la existencia y que la adolescencia no era más que una recapitulación de estas primeras experiencias.

Blos (1980) se distingue de Freud porque valoriza la fase de la adolescencia que según él, requiere un período óptimo para que la personalidad pueda desarrollarse plenamente. Presta una atención particular al desarrollo diferencial de los niños y de las niñas, a la formación del yo y a la masturbación.

Blos menciona que existen cuatro momentos relevantes para el estudio analítico de la adolescencia: la preadolescencia, la adolescencia temprana, la adolescencia propiamente dicha y la adolescencia tardía.

La Etapa de Preadolescencia se caracteriza por un aumento cuantitativo de los impulsos sexuales, por lo que cualquier experiencia puede transformarse en estímulo sexual aunque no tenga connotación erógena obvia.

En Etapa de la adolescencia temprana ocurre la debilitación del yo, como consecuencia del distanciamiento entre el yo y el superyó, lo que provoca que el joven tenga sentimientos de vacío y cuestione su identidad.

El amigo del adolescente adquiere una importancia y significación de la que antes carecía, como consecuencia de una búsqueda de objetos nuevos.

Durante la Etapa de adolescencia propiamente dicha el hallazgo de un objeto heterosexual se hace posible por el abandono de la posición narcisista y por el desprendimiento de los objetos infantiles de amor. La formación de la identidad sexual es el logro final de la diferenciación del impulso adolescente durante esta fase.

La tendencia a preservar los privilegios de la infancia y a gozar simultáneamente de las prerrogativas de la madurez es casi un sinónimo de la adolescencia misma.

La Etapa de la adolescencia tardía es una fase de consolidación caracterizada por: una posición sexual irreversible resumida a la primacía genital y a la estabilización de aparatos mentales que automáticamente salvaguardan la identidad del mecanismo psíquico.

La adolescencia tardía es un punto de grandes cambios, es un tiempo de crisis en que se somete a esfuerzos decisivos la capacidad de integración del individuo y pueden resultar fracasos de adaptación, deformaciones yóicas y maniobras defensivas. Por último se da una mayor estabilidad de pensamiento y acción.

Erickson (1959, en Dicaprio, 1989) habla de un desarrollo con una interacción entre los factores biológicos, psicológicos y sociales. Para él, el problema central de la adolescencia es la formación de una identidad socialmente reconocida. Menciona que sólo el individuo que adquiere una identidad social puede alcanzar la madurez.

Las tareas psicosociales que enumera Erickson son formas de tareas del desarrollo que se le presentan en secuencia al individuo a medida que atraviesa por las ocho etapas de desarrollo. El tema principal en la adolescencia es la difícil búsqueda de la identidad del ego.

Etimológicamente la palabra adolescencia proviene de *ad*: a, hacia y *olescere* de *olere*: crecer. Es decir, significa la condición y el proceso de crecimiento, que implica un proceso de crisis vital; de *krisis*, que en griego es el acto de distinguir, elegir, decidir y/o resolver, a partir el cual se logrará la identidad personal.

Es un período que se inicia con notables cambios biológicos y cuya duración es variable dependiendo de la raza, el sexo y el contexto sociocultural en el que se produce. Centros urbanos o rurales, familia, educación, religión, política, empleo, migración, medios masivos de comunicación, servicios de salud, recreación y estatus socioeconómico, son algunos elementos que conforman dicho contexto (Monroy, 1994; Aguirre, 1996).

La adolescencia, es un fenómeno psicosocial, ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud como el periodo comprendido entre los 10 y 19 años. Pero, si bien las definiciones cronológicas son estadísticamente convenientes, en realidad existe una gran variación en la sincronización y la duración, aunque en la mayoría de las culturas, se considera que inicia con la pubertad (OMS, 1989).

Es una etapa de la vida cuyo elemento sustancial característico es la aparición de cambios importantes tanto morfológicos como funcionales. Los morfológicos están relacionados directamente con el crecimiento corporal, y los funcionales con el nuevo funcionamiento glandular.

En cuanto a su fase de desarrollo humano, tiene un punto de partida biológico y un desbalance psicológico y social.

En lo biológico su inicio se manifiesta por la aceleración final del crecimiento y del desarrollo sexual secundario; y su finalización está indicada por la fusión de la hipófisis y la terminación de la diferenciación sexual.

En lo psicológico, esta marcada por una percepción de un nuevo Yo que concluye al tener una clara diferenciación de éste para poder compartirlo con los demás.

Socialmente se le considera un período de preparación intensificada para la asunción a un papel adulto y termina cuando la sociedad otorga prerrogativas adultas plenas.

1.1. Aspectos Biológicos

Pubertad y adolescencia son dos términos que suelen emplearse indistintamente. Sin embargo, no son sinónimos. El primero hace referencia a los cambios somáticos y fisiológicos que ocurren en las y los jóvenes que dejan la infancia, y el segundo, a los cambios psicológicos.

Los cambios físicos se producen a lo largo de los años adolescentes, esto se conoce como “fase de pubertad”. La palabra “pubertad” proviene del latín *pubertas*, que significa “llenarse de pelos”, “edad de virilidad” y se refiere al momento en que los órganos reproductores maduran y comienzan a funcionar.

Al modificarse los órganos sexuales aparecen cambios en el resto del cuerpo, a su vez, hay una correlación de alteraciones en los intereses, las actitudes y la conducta del individuo. Después de alcanzar la madurez sexual el desarrollo físico continúa, pero de forma un poco más lenta y los cambios psicológicos y de conducta se hacen cada vez más pronunciados.

La pubertad es un período relativamente breve dentro de todo el ciclo vital y es sólo una parte de la adolescencia, ésta se divide en tres etapas:

1. **Prepubescente:** Etapa inmadura en la cual suceden los cambios corporales y comienzan a desarrollarse las características sexuales secundarias que distinguen a los dos sexos, pero no se ha desarrollado la función reproductora.
2. **Pubescente:** Etapa en la cual se producen las células sexuales en los órganos de reproducción, pero en la que aún no se han completado los cambios corporales.
3. **Postpubescente:** Etapa en la cual los órganos sexuales funcionan con mayor eficacia, el cuerpo ha alcanzado la altura y las proporciones debidas y las características sexuales secundarias están bien desarrolladas (Hurlock, 1980).

La pubertad es diferente en mujeres y hombres; en las adolescentes se inicia a una edad más temprana y tiene una duración menor que la de los adolescentes hombres. En las mujeres, la pubertad se caracteriza por un aumento de la secreción hormonal, lo que provoca un crecimiento rápido, aumento en el tamaño de los senos y redistribución de la grasa provocando un redondeamiento de la figura, desarrollo de los genitales, aparición y distribución de vello púbico y axilar y la aparición de la menarquia o primera menstruación. Aproximadamente la menarquia ocurre entre los 9 y 11 años.

En los adolescentes hombres, la pubertad se caracteriza por crecimiento pronunciado de la talla, el aumento del tamaño testicular, aparición del vello púbico, facial y axilar, engrosamiento de la voz y la primera emisión de esperma. Esta primera emisión de esperma ocurre entre los 11 y 15 años de edad (Craig, 1997; Juszczak y Sadler, 1999; Silber y cols., 1992; Santrock, 2004).

Un fenómeno transitorio, común en ambos sexos, es la aparición de acné en la cara, el tórax y la espalda.

Las glándulas sexuales cumplen dos funciones: producir gametos (espermatozoides y óvulos) y segregar las hormonas sexuales indispensables para el desarrollo de los órganos reproductores. Todas estas secreciones tienen un impacto emocional y fisiológico en cada adolescente (Pick, Aguilar, Rodríguez, Reyes, Collado, Pier, Acevedo y Vargas 1995).

La pubertad trae como consecuencia una mayor conciencia de la sexualidad, de los sentimientos sexuales, el erotismo, y una mayor motivación y atracción sexual. La auto-estimulación o masturbación es una conducta sexual frecuente; y muchas de las veces va asociada con sentimientos de culpabilidad, ansiedad o miedo (Sarnof y Sarnof, 1980; Santrock, 2004; Silber y cols., 1992).

Hoy en día, los jóvenes están alcanzando la madurez sexual a edades más tempranas, lo que tiene implicaciones a largo plazo en la conducta sexual, incluyendo el coito. Los jóvenes tienden a iniciarse sexualmente durante los años de la adolescencia intermedia (entre los 15 y 19 años) una etapa de desarrollo en la que comparten tiempo con sus pares (Morris, 1992; Haffner, 1995).

Según una encuesta realizada por la empresa Mitofsky en México sobre sexo, en el 2004; la edad promedio de la primera relación sexual de los mexicanos es de 17.6 años. Las mujeres dicen haberse iniciado su vida sexual a los 18.5 años en promedio, en cambio los hombres a los 16.7 años, mientras 2% de los hombres mayores de 18 años no han tenido ningún intercambio sexual, este porcentaje llega a 7% en el caso de las mujeres.

Los resultados preliminares de la Encuesta Nacional de la Juventud (2005), proyectan datos similares al ubicar la edad de inicio del intercambio sexual entre los 15 y 19 años.

El ajuste a los cambios biológicos en la adolescencia temprana es una tarea del desarrollo para la cual los adolescentes necesitan estar preparados.

Al finalizar la adolescencia debería existir una aceptación del cuerpo y por lo tanto una imagen corporal satisfactoria y una adecuada autoestima (Pick, S. y colaboradores, 1995).

La salud sexual incluye la habilidad de apreciar su cuerpo y aceptar los cambios como un proceso natural (Haffner, 1995). Estos cambios deben servir al adolescente para contribuir en un desarrollo pleno hacia la etapa siguiente del ciclo vital.

1.2. Aspectos Psicológicos

En la adolescencia también se observa la maduración cognoscitiva que es una capacidad que se va desarrollando para pensar de manera lógica, conceptual y futurista.

Para Piaget (1969 en Papalia, 2005), el proceso del desarrollo cognitivo, va asociado con el desarrollo del pensamiento operacional formal que incluye un aumento en la capacidad de razonamiento abstracto, pensamiento hipotético y lógica formal. Lo que permitirá a las y los adolescentes tener una mayor capacidad de razonar de forma abstracta, entendiendo el contexto social de las conductas, poder pensar en las alternativas y en las consecuencias que conlleva la

toma de decisiones, evaluar la credibilidad de la información, considerar las implicaciones futuras de las acciones y controlar sus impulsos (Juszczak y Sadler, 1999; Haffner, 1995). Estas habilidades no aparecen en un momento determinado si no que se desarrollan con el tiempo (Juszczak y Sadler, 1999).

Durante esta etapa de pensamiento concreto, las y los adolescentes se preocupan de sí mismos y manifiestan una conducta egocéntrica, tendiendo a pasar más tiempo solos. Muchas y muchos jóvenes creen que sus problemas son únicos y que no tienen solución y por lo tanto nadie puede comprenderlos. Durante este periodo, las personas jóvenes experimentan con roles y fantasías con el fin de desarrollar su identidad, la cual incluye su propio concepto sobre sexualidad, identidad de género y orientación sexual. Los aspectos psicológicos comprenden los principales cambios en la personalidad que por lo regular ocurren durante la adolescencia, con algunas fluctuaciones entre los polos negativos y positivos en algunas dimensiones.

Para desarrollar habilidades cognitivas y de razonamiento sólidas, las y los adolescentes necesitan práctica y experiencia para manejar sus nuevas experiencias y situaciones. Esto puede llevar a un desarrollo adolescente saludable, en el que las y los jóvenes posean una serie de habilidades para resistir presiones, negociar interacciones interpersonales con éxito y comportarse de acuerdo con sus valores y creencias personales (Haffner, 1995; Juszczak y Sadler, 1999; Moore y Sugland, 1997).

En el último período de la adolescencia los sujetos muestran una tendencia, no significativa, a ser más convencionales, realistas y prácticos. La última etapa de la adolescencia está configurada cada vez más con la cultura, a medida que los jóvenes se vuelven menos idiosincráticos y empiezan a participar dentro del grupo cultural de la sociedad adulta. Es en esta etapa por lo común, se experimenta un incremento en la autosuficiencia, dejando atrás algunas reacciones de dependencia al principio de la etapa de la vida.

La tarea de construir e integrar una concepción de sí mismo es la labor más importante del período de la adolescencia.

Al principio de la adolescencia, las percepciones de sí mismo son a menudo tan difusas que el o la adolescente se sienten muy inseguros para realizar cualquier interpretación confiable del yo, aún cuando deseen hacerlo.

Los conceptos de la identidad constituyen la guía para el y la adolescente acerca de los roles que puede representar apropiadamente, y señalar la manera como manejará los papeles que no acepta para sí mismo.

Por otra parte busca una seguridad al saber que puede atraer a otras personas y desempeñar un papel aceptable en sus relaciones sociales. El enamoramiento es a menudo la estrategia para poner a prueba su propia imagen.

Para Erickson (1950), el término identidad significa la confianza intensificada de que la realidad y continuidad internas que han preparado en el pasado, corresponden a la realidad y continuidad de significado que uno tiene para los demás. La búsqueda de la identidad es una parte de la experiencia humana en todas las etapas de la vida, aunque es precisamente durante el crecimiento rápido y durante los cambios fisiológicos de la adolescencia cuando la identidad desempeña un papel muy importante en el desarrollo.

Es importante observar que algunas y algunos adolescentes, en muchos de los casos tratan de negar su situación de adaptación y en ocasiones adoptan actitudes infantiles como una manera de disminuir el impacto de los cambios.

1.3. Aspectos Psicosociales

Durante la adolescencia ocurren importantes diferencias sexuales en el desarrollo de la personalidad muchas de las cuales se deben a costumbres culturales y a expectativas en cuanto a los roles sexuales.

Mientras que los cambios biológicos y cognitivos ocurren de forma involuntaria, el desarrollo psicosocial se rige por la percepción que cada uno tiene de sí mismo en relación al medio social y ambiental que le rodea. Los cambios cognitivos también se manifiestan a través de ciertas conductas psicosociales que son comunes a la mayoría de los adolescentes. Su conducta varía de acuerdo al nivel de capacidad física, psicológica y social del individuo. Las influencias más importantes en el desarrollo psicosocial incluyen el desarrollo de la identidad sexual, moral, ética y espiritual del individuo y las luchas por la independencia/dependencia entre sus pares y la influencia de sus padres (Juszczak y Sadler, 1999).

Dentro de la búsqueda de sí mismo, llega a percibir como única solución lo que Erickson (1950) llamo “identidad negativa”, basada en identificaciones con figuras negativas reales, es decir, es preferible ser alguien perverso a no ser nada. Es una etapa donde las y los adolescentes ensayan diferentes roles, identidades, personalidades y formas de comportarse, con el fin de asegurar la necesidad interna de igualdad social que es el puente entre lo que la y el adolescente es, y en lo que pronto se convertirá.

Se transfiere al grupo gran parte de la dependencia que antes mantenía con la familia, y el grupo aparece al mismo tiempo como contenedor de las ansiedades de sus integrantes. En este período, se muestran reticentes a aceptar el consejo o las críticas de sus padres. Este sentimiento de “invencibles” les surge para probar su independencia y autonomía. Las influencias sociales y ambientales determinan si esta conducta se convierte en constructiva o destructiva para la salud y bienestar del adolescente. La desviación constructiva se refleja en el joven que lucha por su independencia y trata de involucrarse en el estilo de vida adulto. La desviación puede ser destructiva en jóvenes que se

sienten alienados de la sociedad y sus comunidades y pueden, por lo tanto, comprometerse con estilos de vida poco convencionales y a menudo destructivos (Juszczak y Sadler, 1999).

Frecuentemente, las primeras señales de trastorno emocional aparecen durante la adolescencia, si bien a menudo no se diagnostican ni se tratan. Las y los jóvenes con trastornos emocionales tienen mayor riesgo de abandonar los estudios y de no llegar a ser miembros productivos de la sociedad cuando llegan a la edad adulta.

Un buen nivel de autoestima y bienestar emocional permite a las y los adolescentes desarrollar una serie de habilidades personales y facilita la toma de decisiones que llevan a una vida sexual más saludable. Por el contrario, la baja autoestima se ve implicada en los problemas de salud tales como depresión, suicidio, anorexia nerviosa, delincuencia, conducta de riesgo sexual y otros problemas de ajuste (Santrock, 2004; Juszczak y Sadler, 1999).

Aproximadamente 4 millones de adolescentes intentan suicidarse en todo el mundo cada año; de ellos, al menos 100.000 lo consiguen. Las mujeres intentan el suicidio tres veces más que los hombres, pero el triple de hombres que de mujeres lo consuman. (UNICEF, 2002).

Intelectualizar y fantasear son formas típicas del pensamiento adolescente, pueden ser considerados también como mecanismos defensivos frente a la imposición de la realidad de renunciar a los aspectos infantiles, lo que las y los obliga a recurrir al pensamiento para compensar las pérdidas que ocurren dentro de sí mismo y que no pueden evitar.

Las constantes fluctuaciones del humor y el estado de ánimo están relacionados con un sentimiento de ansiedad y depresión vinculado a los duelos. Los duelos son un conjunto de representaciones mentales que acompañan a la pérdida de un objeto (persona, estado, cosa) amado. La pérdida del objeto al cual está afectivamente ligado, produce un “desgarro yoico”, una depresión ligada a los sentimientos de culpabilidad por la pérdida. La intensidad e importancia de estos duelos varía según las personas y las circunstancias. Generalmente, estos duelos corresponden a momentos de crisis y cambio.

Desde el punto de vista de la conducta observable, es posible decir que el adolescente vive con una cierta desubicación temporal; convierte el tiempo en presente como un intento de mejorarlo. Pareciera que vive en un proceso primario con respecto a lo temporal. Eso significa, que las urgencias de las y los adolescente son enormes y a veces las postergaciones son aparentemente irracionales.

La conducta de la y el adolescente está dominada por la acción, que constituye la forma de expresión más típica en estos momentos de la vida, en que hasta el pensamiento necesita hacerse acción para ser controlado. No puede

mantener una línea de conducta rígida, permanente y absoluta, aunque muchas veces la intenta y la busca.

Durante esta etapa de la adolescencia, se solidifica la identificación de género observando los roles de género en los adultos de su entorno. Desarrollan imágenes personales e ideales de masculinidad o feminidad basados en estereotipos sociales según el sexo. Esta identificación incluye el reconocimiento y conciencia de que uno es hombre o mujer y el comprender las funciones, valores y responsabilidades de ser hombre o mujer. Esta identificación sucede muy temprano durante el proceso de desarrollo. La mayoría de las personas jóvenes tienen un firme sentido de su identidad sexual antes de la adolescencia y reconocen las funciones que caracterizan a hombres y mujeres, pero es durante la adolescencia cuando las y los jóvenes se identifican más fuertemente con los roles adultos del género (Haffner, 1995).

Durante la adolescencia las personas jóvenes comienzan a ser más conscientes de sus atracciones sexuales y su interés amoroso. La atracción hacia el sexo opuesto o el mismo sexo se dispara por el aumento hormonal. Las y los jóvenes empiezan a desarrollar conciencia de su orientación sexual, su atracción sexual y/o emocional hacia los hombres, mujeres o ambos sexos (Haffner, 1995; Silber y cols., 1992).

La identidad y los roles de género ejercen una gran influencia y ponen presión sobre las personas adolescentes de ambos sexos. A los hombres se les socializa para ser autosuficientes e independientes, no mostrar sus sentimientos y no preocuparse ni quejarse de su salud física, ni buscar ayuda en momentos de estrés emocional (OMS, 1999). Esta socialización promueve probar su masculinidad a través del número de parejas sexuales y la frecuencia de la actividad sexual, asumir conductas de riesgo y ser dominantes con las mujeres y tratarlas como objetos sexuales. A las mujeres, por otra parte, se les socializa para depender, ser “frágiles” en sus sentimientos y estar pendientes de las necesidades de los otros, además de restringir sus impulsos y atracción sexual, para mantener una “imagen pura” (García, 1998).

Sin embargo, existe un concepto emergente de masculinidad según el cual los jóvenes varones afirman que saben poco sobre sexualidad, expresan temor y frustración, y tienen sentimientos de miedo durante su primera experiencia sexual (Aguirre y Güell, 2002).

Las características sociales, culturales, políticas y ambientales como la situación socioeconómica, las relaciones familiares, las relaciones con los pares y los medios de comunicación en los que las y los adolescentes se desenvuelven, son influencias importantes sobre su desarrollo y salud sexual.

Es probable que la familia, sea el factor más importante en la salud y el desarrollo de las y los adolescente. Es a través de estas relaciones que los jóvenes desarrollan resiliencia para desafiar las prácticas sociales y culturales que pueden ser dañinas para su desarrollo y salud sexual (OMS, 1999).

Los valores culturales relacionados con la sexualidad y los roles de género ejercen una poderosa influencia en el proceso de toma de decisiones del adolescente con relación a la actividad y el comportamiento sexual. Según la teoría de Michel Foucault (1982) sobre sexualidad, ésta es una construcción social que se define y existe dentro de un contexto cultural específico. Esto significa que la sociedad y la cultura moldean la manera en que los individuos aprenden y expresan su sexualidad.

Los medios de comunicación juegan un papel importante ya que a través de ellos se difunden gran cantidad de normas sociales y culturales, que sirven para consolidar ciertas normas y tabúes con respecto a la sexualidad y los roles de género. Gran parte de la información, valores y conductas descritas por los medios de comunicación no contribuyen a un desarrollo saludable. En México debido a los monopolios televisivos, la diversidad en programación educativa es muy pobre, imperando la programación con contenidos violentos y estereotipados en géneros.

Los mensajes deben acomodarse y adaptarse a la naturaleza heterogénea de las poblaciones de jóvenes y tener en cuenta las diferencias culturales y ambientales, e incluir a gente joven en la programación (McNeal, 2000).

Cada año millones de adolescentes contraen algún tipo de enfermedad de transmisión sexual (ETS). En México para 1993 las ETS más frecuentes fueron candidiasis, tricomoniasis y gonorrea. Se calcula que la mitad de las infecciones por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) ocurrieron en personas menores de 25 años.

Cada año 14 millones de adolescentes dan a luz en el mundo, el 60% de estos nacimientos no fueron planeados, repercutiendo en las cifras de abortos y morbi-mortalidad materno-infantil.

La actividad sexual de las y los adolescentes caracterizada por ser temprana (ellas entre los 15 y 17 años y ellos, entre los 12 y 16 años) y por la no utilización de métodos anticonceptivos modernos ni medidas de protección contra enfermedades de transmisión sexual (ETS) es, en mucho, un comportamiento de riesgo. Muchos de los factores causales de embarazo y ETS en adolescentes tienen relación con las condiciones socioeconómicas y culturales. Los patrones socioculturales refuerzan la subordinación de la mujer incapacitándola para establecer un plan de vida más allá de la maternidad e identificando la masculinidad con una expresión desinhibida de la sexualidad y la fecundidad, lo que aunado a una pobre e ineficiente educación sexual propicia serios problemas (Corona, 1997).

Con este capítulo, queda claro que en el desarrollo pleno y sano de la etapa adolescente, intervienen no sólo los aspectos biológicos sino que también influyen los aspectos psicosociales en los que las y los adolescentes se desenvuelven.

En el siguiente capítulo, se abordará el tema de la masturbación y se explicará en él, por qué es un punto medular para el desarrollo integral de la sexualidad y del ser humano durante la adolescencia.

CAPITULO 2. MASTURBACIÓN

De acuerdo con la Declaración Universal de los Derechos Sexuales, revisada y aprobada en 1999 por la Asociación Mundial de Sexología (WAS) en el XIV Congreso Mundial de Sexología; la sexualidad es una parte integral de la personalidad de todo ser humano. Su desarrollo pleno depende de la satisfacción de necesidades humanas básicas como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor.

Menciona también que la sexualidad se construye a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales y que su desarrollo pleno es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social.

Por tanto, los derechos sexuales son derechos humanos universales basados en la libertad, dignidad e igualdad inherentes a todos los seres humanos. Dado que la salud es un derecho humano fundamental, la salud sexual debe ser un derecho humano básico. Para asegurar el desarrollo de una sexualidad saludable en los seres humanos y las sociedades, los derechos sexuales deben ser reconocidos, promovidos, respetados y defendidos por todas las sociedades con todos sus medios.

Tomando en cuenta estos principios es necesario dar referente acerca de lo que es la “*sexualidad*”. El término se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser un ser humano. Basada en el sexo, incluye el género, identidades de sexo y género, orientación sexual, *erotismo*, vínculo emocional, amor, y reproducción. Se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, culturales, socioeconómicos, éticos y religiosos o espirituales. Si bien la sexualidad puede abarcar todos estos aspectos, no es necesario que se experimenten ni se expresen todos. En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos (OPS, OMS, 2000).

Una parte fundamental en la sexualidad es la que se refiere al *erotismo*, el cual es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo, excitación y orgasmo, y que por lo general, se identifican con placer sexual. El erotismo se construye tanto a nivel individual como social con significados simbólicos y concretos que lo vinculan a otros aspectos del ser humano.

Esta misma declaración de derechos en su quinto artículo menciona que: “El placer sexual, incluyendo el *autoerotismo*, es fuente de bienestar físico, psicológico, intelectual y espiritual.

Dearborn (1970, pág. 142) nos dice que “el autoerotismo, en su sentido más lato, se refiere al fenómeno de la emoción sexual espontánea engendrada sin ningún estímulo externo, relacionado con otra persona”. Resalta que el autoerotismo es extenso y cubre un ancho campo. Puede referirse a la presencia de un orgasmo sexual durante el sueño o al conocimiento de sensaciones sexuales durante el éxtasis de una ceremonia religiosa o la contemplación de ciertos objetos artísticos.

En este trabajo se hablará de la *masturbación* como una de las partes que integra al autoerotismo.

Posiblemente esta forma de actividad ha sido estudiada con más cuidado que cualquier otro aspecto del campo autoerótico.

Diversos autores han explicado la masturbación, por lo cual es importante hacer una breve revisión de algunas de estas definiciones.

Albert Ellis (1970) mencionaba que era la manipulación de los órganos genitales por lo general hasta alcanzar el orgasmo.

Para Lester W. Dearborn (1970) la masturbación es “toda forma de manipulación deliberada o aplicación de presión en los órganos sexuales de uno mismo por gusto y por aliviarse la excitación”.

André Alsteens, (1978) expresa que es la liberación solitaria buscada de una tensión sexual, ya sea espontánea ya sea provocada.

Helen S. Kaplan (1978) menciona que “es la estimulación de los propios genitales”.

William Masters y Virginia Johnson (1987) la definen como “toda forma de autoplacer sexual obtenido mediante cualquier tipo de estimulación física directa. Se refiere al acto de excitarse o estimularse uno mismo, independientemente del resultado, o sea, que la autoestimulación no precisa llegar al orgasmo para conceptuarse como masturbación.

Imielinski en 1985, citado por González (1994, pág. 550), define el autoerotismo como: “El acto de excitar los propios órganos genitales por medio de manipulaciones, algunas veces con la ayuda de varios objetos, a fin de evocar el placer sexual y finalmente, aunque no necesariamente, el orgasmo; las prácticas manuales están acompañadas a menudo por imágenes creativas o imitativas”.

Para Selma González Serratos (1994), una de las pioneras en el trabajo sexológico en México, el autoerotismo es el autoconocimiento vivencial sexoerótico íntimo, del propio cuerpo en sus sensaciones placenteras, mediante la autoexploración táctil o con algún objeto, sin causarse daño alguno. Puede o no

llegar al orgasmo. Se acompaña frecuentemente de fantasías eróticas que sirven como un facilitador de la experiencia placentera erótica. Este comportamiento sexual íntimo y privado, debe darse por una decisión libre y sin culpas, que favorezca la evolución sexo-amorosa de la propia persona.

El origen etimológico de *masturbación*, es incierto pero sobresalen dos vertientes.

Se cree que deriva del latín “*manus* = mano y *stuprare*= profanar”, “violar con la mano”; la otra vertiente afirma que deriva de “*mas* = órgano genital masculino y *turbación* = *excitación*”.

Existe la sospecha de que la propensión a seleccionar *manus stuprare*, es más ideológica que racional, ya que se ha producido en un entorno social que considera el autoerotismo una suciedad, lo que ha provocado que *masturbación* signifique hacer algo malo con las manos.

2.1. Historia

La masturbación posee una historia cultural rica y variada.

Existen algunas leyendas originadas en la cuenca del mar Mediterráneo de procedencia helénica y egipcia que sostenían que la masturbación tenía un origen *divino*.

Para los antiguos egipcios, Atón-Ra se dio a la tarea de engendrar a los demás dioses pero al estar solo en el universo, los engendró de sí mismo y por sí mismo, así germinó a sus dos primeros hijos gemelos: la diosa Tefnet (la humedad vivificadora) y el dios Shu (el aire luminoso). La leyenda afirma que esa milagrosa eyaculación fue conseguida mediante la masturbación. La versión femenina de la creación del mundo es la leyenda prehelénica (1800-1100 a.c.) de la diosa Eurínome que al danzar por el solitario universo y recoger viento entre sus manos y frotarlo hizo surgir a la serpiente Orión, que no tardó en juntarse con la diosa para fecundarla. Ella se transformó en una paloma y puso un Huevo Universal del que surgieron todas las cosas que existen.

En el *Libro de los Muertos* egipcio, compilado aproximadamente en el año 1400 antes de Cristo, en la Confesión negativa II (papiro Nebseni) del capítulo CXXV puede leerse una relación de faltas *no cometidas* que el alma debía referir a la divinidad para conservarla en su integridad. La negligencia número 20 reza así: “¡Oh tú, Espíritu, que te manifiestas en el templo de Amsú y que miras con cuidado las ofrendas que te llevan! Sabe: que no he cesado jamás, en la soledad, de ser casto”. Ser casto en la soledad parece una alusión clara a la masturbación (Ramos, 2002).

Para los griegos fue Hermes, mensajero de los dioses olímpicos, quien enseñó esa práctica a su hijo, el dios telúrico Pan. Y fue este quien transmitió las enseñanzas de su padre a los seres humanos. Los griegos también han legado una abundante muestra de pinturas y figuras de bronce o terracota en las que están representados hombres y mujeres masturbándose. Ahí mismo existía un dinámico mercado de *olisbos*, que eran dildos de la época contruidos en material de cuero.

En el museo Británico, el museo de Louvre y el de Berlín es posible encontrar representaciones de mujeres utilizando estos *olisbos*. En el museo de Bellas Artes de Boston se representa a una mujer sentada en el suelo, con las rodillas dobladas hacia arriba y masturbándose con la mano derecha. Y en los templos de la ciudad de Khajuraho en la India contruidos durante el siglo X y XI de nuestra era, existen numerosas estatuas representando escenas eróticas.

Los antropólogos e historiadores han estudiado ampliamente las complicaciones de la vida sexual de los indios, en América. Los aztecas no produjeron muchas representaciones pictográficas o escultóricas relacionadas con la sexualidad, en cambio, las fuentes documentales y la tradición oral son ricas en este tipo de información. Había deidades aztecas destinadas a presidir las actividades sexuales: enfermedades, orgías, continencia, amor, matrimonio. Ejemplo de esto son la plegarías amorosas a Xochiquetzal, diosa del amor y de las flores y Xocotin (Pie ácido) diosa de las cuatro perversiones sexuales. El ejercicio del erotismo y el placer sexual era permitido entre los varones del grupo dirigente y entre los jóvenes plebeyos. En el caso de las mujeres, cualquiera que fuera su pertenencia de clase, los placeres de la carne les estaban prohibidos, aunque se sabe que muchas recurrieron a la gratificación erótica mediante la *masturbación*, el adulterio y las relaciones lésbicas, impugnando la moralidad hegemónica. El sistema de creencias y el aparato gubernamental se basaban en una ideología religiosa y una normatividad jurídica que restringían y limitaban la procreación y las manifestaciones del erotismo femenino (García y Livilo, 1983).

León Portilla (en González 1994) menciona que entre los antiguos nahuas, se consideraba que las prácticas sexuales que estaban encaminadas sólo a la obtención de placer o de la satisfacción erótica, y no para “la siembra de gente”, no eran aconsejables.

Beads (1970) menciona que entre los tarascos, los niños se masturban libremente, aun en lugares de mucho paso. Pero entre los quechuas se les asusta con la pérdida de memoria, la locura, y que se seque la médula ósea.

Debido a ciertas producciones artístico-ornamentales (de corte fálico) como es el caso de los *huacos* eróticos –vasijas- de Perú, y por las costumbres de algunos grupos indígenas de la actualidad, que guardan similitud con sus antecesores en la zona, puede inferirse que la masturbación era tolerada. En algunas poblaciones indígenas de Colombia aún se acostumbra que, cuando llega

un invitado de otro lugar, sólo es aceptado como huésped si se deja estimular los genitales en forma manual por un miembro varón de la tribu (Revista de Terapia Sexual, 1999).

Como menciona Rowan (2000), misioneros, exploradores y otros observadores sin entrenamiento pueden haber dejado los únicos registros con que se cuentan sobre algunas sociedades antes de que fueran “civilizadas”. Estos observadores producto de culturas occidentales mostraron sesgos esperados en la recolección de información.

La información es limitada pero las sociedades que toleran el juego sexual infantil parecen tolerar también, o incluso animar, la masturbación. “Las personas adultas de la civilización manchu, acarician a los niños pequeños. Las madres chupan el pene de sus niños y cosquillean las partes sexuales de las niñas”. Esta práctica también se observó entre los kpeppe de Liberia, los tailandeses y los siriono de Bolivia. Cuando los niños teluga de la India son vistos manipulando sus órganos, los mayores los guían y jugueteonamente les quitan las manos de ahí. Entre los pilaga de Argentina, se permite enorme libertad a los niños pequeños. “Hasta los cinco años los niños se masturban sin vergüenza alguna a plena luz el día. Las niñas se masturban una contra la otra en público”. Para los aymara de Perú, “el juego sexual de los niños pequeños es visto por los adultos con diversión tolerante, y la masturbación, aunque ridiculizada, no es desaprobada con fuerza. Entre los kogi, en Colombia, la castración es la amenaza utilizada para prohibir la masturbación. Kenyatta, al escribir sobre los kikuyu de Kenya en 1938, indicó: “Antes de la iniciación, es considerado correcto y apropiado que los niños practiquen las masturbación como preparación para las futuras actividades sexuales”.

2.2. El pensamiento judeocristiano

A pesar de que la masturbación es practicada universalmente, esta actividad sexual es una de las más discutidas y condenada al mismo tiempo. Principalmente las autoridades religiosas y gente cercana a este círculo, en disciplinas como la educación y la medicina, durante muchos años se han encargado de llenar de ideas erróneas y falsos mitos esta práctica erótica.

La religión es un factor poderoso en la evolución de las actividades frente a las prácticas sexuales en cualquier cultura. Los dirigentes religiosos que veían en la masturbación un pecado, buscaron en la Biblia autoridad que apoyara su pretensión y declararon sencillamente que la masturbación era el onanismo. El salto hacia atrás o *coitus interruptus* de Onán antes de la eyaculación, ha sido erróneamente identificado con la masturbación. Como en aquellos tiempos en las tribus lo que más importaba era la supervivencia del grupo, los ancianos consideraban, que era pecado desperdiciar el semen en prácticas no procreadoras. Onán no deseaba que los hijos que él tuviera con su cuñada llevaran el patronímico de su hermano muerto. Aceptó habitar con Tamar como era su

obligación ante la ley, pero al practicar el coito, en vez de eyacular en su interior para fecundarla, Onán derramaba su semen en la tierra. El acto de Onán era punible, no por practicar el coito interrumpido, o por derramar el semen, sino por no haber cumplido con la Ley del Levirato (de *levir* = cuñado), la cual exigía a Onán engendrar hijos con Tamar, dando descendencia a su hermano, lo que habría significado repartir la herencia de su padre, Judá, con ellos (Ramos, 2002).

Jean Gerson (1363-1429), escribió un libro llamado “*De confesión Mollicei*” donde anota numerosos sermones contra la masturbación. El menciona que “los niños no saben que pecan; pues al tocar sus genitales lo hacen como si estos fueran cualquier órgano”.

Una publicación de Bekker un clérigo holandés, alrededor del año 1700 llamada “*El odioso pecado de la autocontaminación y todas sus terribles consecuencias para ambos sexos, considerados bajo criterios espirituales y físicos y para todos aquellos que ya se han lesionado a sí mismo con esta abominable práctica*”, alcanzo aproximadamente 80 ediciones. En el describía las supuestas consecuencias de la masturbación: detención del desarrollo corporal, priapismo, desvanecimiento, epilepsia y destrucción de la médula espinal. Para evitar caer en dicha enfermedad, recomendaba redoblar las precauciones durante las noches de luna llena, no tocarse los genitales sin necesidad y evitar pensar en ellos. Rowan (2000) menciona que fue Bekker quien acuñó el término “pecado de Onán”.

En 1748 Procopé Couteu, se manifiesta en contra de la masturbación aludiendo razones demográficas más que religiosas o morales. Manifestaba que era importante que la población creciera y no era justo que se derramara semen sin ser utilizado para la procreación (García y Livilo, 1983).

El médico suizo André Tissot, católico devoto, en 1758 en su libro “*Onania, un tratado sobre las enfermedades producidas por el onanismo*”, añadió, a partir de Bekker, locura, ceguera, gonorrea, sífilis, tumores, hemorroides y, finalmente, la muerte. Dice además que la pérdida de una gota de líquido seminal provocaba más daño corporal y debilidad que cuarenta gotas de sangre (en Dearborn 1970). Tissot consideraba que la masturbación era la más mortífera de las prácticas sexuales dado que las personas, sobre todo los jóvenes, suelen ceder a la tentación de entregarse a ella “en exceso” (en Sarnoff y Sarnoff, 1980).

Borner un médico de Leipzig en 1776, publicó un libro prescribiendo algunos métodos de curación, fundamentalmente en base a dieta, prohibiendo numerosos alimentos recomienda también baños de asiento, adicionando al agua productos químicos.

Zimmermann, en 1779 escribe artículos en forma de cartas de jóvenes, dedicado a la educación de los padres en el cual había consejos para evitar que los hijos se masturbaran.

En 1784 Hufnagel, escribe sobre la conveniencia de recurrir a la religión y enseñar a los jóvenes en el catecismo lo maléfico de la práctica masturbatoria. En ese mismo año Salzman, publica un libro en el que recopila cartas de varios médicos exponiendo sus puntos de vista sobre dicha enfermedad (García y Livilo, 1983).

Benjamín Rush en 1812, escribió *Investigaciones y observaciones médicas sobre las enfermedades de la mente*. Creía que la locura era un desorden de los vasos sanguíneos en el cerebro y culpaba de ello casi enteramente a la masturbación. Rush recomendaba para curar ese estado de degeneración una dieta de vegetales, ocupaciones físicas, baños fríos, evitar la obscenidad, la gloria militar, y si todo lo demás fallaba, aceite de castor.

En 1853, John Todd ministro congregacional de Massachussets publicó un libro titulado *El manual del estudiante*, en donde recomendaba la lectura, el ejercicio y las duchas frías para evitar el acto vicioso de Onán, pero se enfrentó con un dilema: Cómo escribir sobre la masturbación sin poner la idea que trataba de evitar en las mentes inocentes. Lo resolvió escribiendo el pasaje clave del libro en latín. Traducido, dice: *Ninguna luz, salvo la de dios supremo, puede descubrir la práctica de derramar por medio de la mano pese a su frecuencia y constancia. Ninguna luz puede revelar a tantos adolescentes modernos como se puede imaginar degradándose días tras días de ese modo, y haciéndolo durante tantos años... Las personas instruidas por la luz de la naturaleza han reprobado el delito con muchas palabras.*” *¡Mano, aplaca tu lascivia! ¿Piensas que no es nada? Es un acto vicioso, créeme. De una enormidad tal que apenas puede concebirla el alma; refrena tu infortunada mano. Más que perpetuar una enormidad de jóvenes, ¡es pecar!*”. *El manual del estudiante* alcanzó veinticuatro ediciones y vendió 100,000 ejemplares en Europa.

Los especialistas en nutrición del siglo XIX idearon dietas a fin de combatirla. Silvester Graham abogaba por una dieta alta en fibra para sofocar ese “vicio innombrable”. Jonh Harvey Kellogg perfeccionó el cereal granola con el mismo objetivo, fundando el imperio Kellogg. Al escribir sobre “curas” para la masturbación en *El libro del hogar de la medicina moderna: Guía familiar para la salud y la enfermedad* (1896), Kellogg sugería: “Un remedio que casi siempre tiene éxito en los niños pequeños es la circuncisión, sobre todo cuando hay algún grado de fimosis. La operación debe de realizarla el cirujano sin anestesia, pues el breve dolor que acompaña la operación tendrá un efecto saludable en la mente, en especial si se conecta con la idea de castigo, como muy bien puede ser en algunos casos” (Potts y Short, 2001. pag. 97).

Lo anterior coincide con lo que en 1900 el médico Sturgis R. sugería al respecto de la masturbación, “el tratamiento médico de irritantes, restricciones mecánicas e intervención quirúrgica sin anestesia a fin de que el dolor fuera una lección para el autoabusador”.

En ausencia de evidencia física de irritación, el médico procedía a estrategias que prevenían el toqueteo de los genitales con el fin de producir el orgasmo. Entre los dispositivos había camisas de fuerza, vendajes para el pene, guantes de piel unidos entre sí a la altura de las muñecas, una jaula de red de alambre que iba de la cintura a los muslos y otras formas de armaduras. Cinturones de castidad, tablillas a ambos lados del pene o anillo con clavos en su superficie interior. Si el pene se hinchaba en erección, entonces los clavos se encajaban en la carne. Un mínimo de 21 artefactos para impedir la masturbación masculina y/o las emisiones nocturnas fueron patentados en los Estados Unidos entre 1856 y 1932. Si estas medidas fracasaban, entonces se utilizaba la extirpación del (inexistente) nervio dorsal del pene o incluso la castración. De 1890 a 1925, hubo un grupo médico en Estados Unidos, la Orificial Surgical Society, que se especializó en tales intercesiones quirúrgicas. Especialmente dispuestos a operar a niñas quitándoles el clítoris, extirpándoles los labios e incluso cauterizando la vagina (Rowan, 2000). Preocupaba no el cómo curarlo, sino el como reprimirlo (González, 1994).

En la edición de 1880 de *Patología de la Mente*, el psiquiatra inglés Henry Maudsley describió “la locura del autoabuso”: El paciente está vuelto hacia sí mismo, lleno de egoísmo e insensible a las demandas que los demás le hacen, así como a sus deberes; por hipocondría se ocupa sólo de sus sensaciones y sus funciones corporales, despliega vanidad y autosuficiencia chocantes para su edad y su posición; exige la constante indulgencia de los demás sin la menor gratitud. En ese mismo año el estadounidense George Beard, dio al síndrome un nombre: neurastenia. Ansiedad, depresión, fatiga e hipocondría de múltiples y/o vagos padecimientos físicos eran sus características. Rowan (2000) ironiza al preguntarse: “¿esto se parece a la locura o a una adolescencia normal?” (Pag. 148).

La masturbación como pecado vino ser fundamentada en el sexto mandamiento. “No fornicarás”. En principio, la palabra “adulterio” se refería sólo a la relación sexual con la mujer de otro y era un crimen contra la propiedad. Si la mujer no estaba casada el pecado era “fornicación”. Con el tiempo, se amplió el sentido de “adulterio” para incluir la fornicación, el sexo postmenopáusico, el coitus interruptus, *la masturbación*, el sexo oral, el sexo anal y la zoofilia.

Las reglas o cánones conocidos como Decretos Gracianos de 1140, escritas por los hombres de Iglesia para gobernar o regular los comportamientos de sus miembros, tenía poco interés en el comportamiento sexual. En 1917, la Ley Canónica sostenía firmemente el principio de que “el principal fin del

matrimonio es la procreación y la educación de los hijos”. Con esta regla, todas las prácticas sexuales sin fines procreativos se volvían como decía Tomas de Aquino *contra natura*. Para este hombre era menos pecaminoso tener relaciones con la propia madre que la masturbación. A menos, claro, que la madre haya rebasado la edad para procrear hijos.

El manual *Consejos para católicos*, elaborado en 1959, comenzó por desechar el argumento de que la masturbación era normal. Menciona que: “Considerando la casi universalidad del fenómeno es fácil ver por qué algunos psicólogos han confundido frecuencia con normalidad.

Tanto la *Guía para la educación sexual para padres católicos* (1962), como el libro *Educación sexual en la familia*, previenen del pecado de la masturbación y sugieren explicar a los jóvenes que la sexualidad ha sido creada exclusivamente con el propósito de tener relaciones sexuales con una mujer a fin de concebir un niño.

En la *Declaración sobre algunas cuestiones de ética sexual*, Paulo VI escribió en 1975, que la masturbación era un pecado grave “aun cuando no era posible probar de forma inequívoca que las Sagradas Escrituras la repudiaran”. En 1993 Juan Pablo II, escribió en *El esplendor de la verdad*, que la homosexualidad, la *masturbación*, el sexo premarital, el aborto y la esterilización están fuera del orden natural creado por Dios y que estos pecados sexuales son moralmente inaceptables. El *Nuevo Catecismo*, de 1994, afirma que entre los pecados contrarios a la castidad están la *masturbación*, la fornicación, la pornografía y las prácticas homosexuales. (Rowan, 2000).

En 1996 Norberto Rivera Arzobispo Primado de México en la *Carta Pastoral acerca de La Familia Educadora en la Sexualidad* menciona: “La adolescencia es un período de definición personal y, por lo tanto, de particular relevancia en la evolución de los hijos. En esta época los hijos son particularmente sensibles al testimonio que los padres les puedan ofrecer, más que a las palabras que se les dirijan aunque éstas también son necesarias. De modo especial hay que saber ayudar a los hijos a enfrentar la aparición de la *masturbación*, pues es un desorden en el comportamiento sexual que, además de su gravedad moral, conlleva y expresa la afirmación de una visión egoísta de la sexualidad...”.

Church Forum un grupo de cristianos católicos que buscan promover una cultura católica utilizando como medio la Internet otorgan distintos escritos realizados por la iglesia en donde se habla acerca de la sexualidad y la masturbación. En estos escritos sobresale la idea de que el mundo de hoy, está lleno de erotismo, y que se promueve fuertemente la búsqueda del placer en el encuentro sexual, olvidando la entrega, el don de sí y la fecundidad. Uno de los textos que podemos encontrar es la *Declaración acerca de ciertas cuestiones de ética sexual*, escrito por la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. Esta

declaración en el sexto apartado menciona: “La presente Declaración no se propone tratar de todos los abusos de la facultad sexual, ni de todo lo que implica la práctica de la castidad. Tiene por objeto recordar el juicio de la Iglesia sobre ciertos puntos particulares, vista la urgente necesidad de oponerse a errores graves y a normas de conducta aberrante, ampliamente difundidas”. Hablando directamente de la masturbación menciona: “Con frecuencia se pone hoy en duda, o se niega expresamente, la doctrina tradicional según la cual la *masturbación* constituye un grave desorden moral. Se dice que la psicología y la sociología demuestran que se trata de un fenómeno normal de la evolución de la sexualidad, sobre todo en los jóvenes, y que no se da falta real y grave sino en la medida en que el sujeto ceda deliberadamente a una autosatisfacción cerrada en sí misma... Tal opinión contradice la doctrina y la práctica pastoral de la Iglesia católica. Sea lo que fuere de ciertos argumentos de orden biológico o filosófico de que se sirvieron a veces los teólogos, tanto el Magisterio de la Iglesia, de acuerdo con una tradición constante, como el sentido moral de los fieles, han afirmado sin ninguna duda que la *masturbación* es un acto intrínseca y gravemente desordenado”. Esta declaración coincide con la de Paulo VI al mencionar que en la Sagrada Escritura no se encuentra idea alguna que repruebe esta práctica.

Clemens (1970) menciona que el catolicismo concibe la posibilidad de utilizar el sexo de tres maneras: 1) como un animal, fundiendo a macho y hembra en lo físico, sin más impulso que la emoción sensual; 2) como un ser humano, convirtiéndose el acto sexual en unión de mentes, con razones y voluntades tanto de los cuerpos, y efectuándose por dictado de la razón, principalmente con el fin de propagar la especie humana y después para la evolución personal; y 3) como un cristiano, en cuyo caso el acto sexual refleja la unión de Cristo con su iglesia, salvaguarda y fomenta el bienestar espiritual así como el psicosomático de los cónyuges y propaga los adoradores de Dios. Añade que para la iglesia, la naturaleza y el fin del acto sexual requieren la categoría del adulto para practicarlo. Lo sexual, como el matrimonio, es sólo para adultos.

Robert A. Wilson (1970) analiza la actitud judeocristiana hacia el sexo y menciona que las actitudes sexuales, como otras actitudes, generalmente se derivan de premisas no expresadas y a menudo inconscientes, reflejos semánticos subarticulados, reacciones a palabras clave al evocar la situación en nuestra mente. Escribe que la metáfora que ha tenido mayor influencia en la civilización occidental y que sustenta el dogma sexual tradicional judeocristiano es que el sexo es “sucio”. Para aclarar este punto dice que una metáfora es la identificación implícita de dos factores diferentes. La metáfora, menos evidente y por eso más efectiva, insinúa la identificación sin declararla abiertamente; cuando una identificación no es expresa como una proposición explícita hay menos probabilidades de que nos opongamos a ella. Esta identificación es tanto más eficaz cuanto que no nos damos cuenta de que la hacemos. Y añade que la identificación de lo sexual con lo sucio se ha integrado en la reacción psicológica

y neurológica de millones de personas inconscientemente, sin que se den cuenta completa de la naturaleza “poética” o prelógica de la identificación.

Un ejemplo de esto es la asociación que los poetas románticos hacen de la sexualidad con los botones de flor, con la hierba que crece, etc., están creando una identificación que apunta hacia la reacción opuesta. Aquí tenemos la ecuación “sexualidad igual a primavera” en contraste con el judeocristiano “sexualidad igual a suciedad”. Ambas ecuaciones son efectivas psicológicamente, por poéticas y por imperfectamente articuladas.

Por otro lado este mismo autor habla de que ligado al concepto de suciedad, está el de “obscenidad”. Etimológicamente la palabra representa “lo que no se pone en escena”. El modo de ver tradicional hace, pues, que el sexo no solo sea repugnante, sino también misterioso, oculto. Wilson cita a Alan Watts, para profundizar que la actitud tradicional de Occidente para con lo sexual no es tanto de oposición como de “asco” o repugnancia, que se caracterizan no por el antagonismo declarado de una posición lógica, sino por los sentimientos negativos mal definidos que resultan de la asimilación de una metáfora desagradable.

Las actitudes modernas respecto de lo sexual son, pues, “multánimes” más que unánimes, porque se oponen a una decisión fundamentalmente nebulosa.

Otro ejemplo de esto es la definición que se encuentra en la enciclopedia La Psicología Moderna, de 1972 que dice: *Masturbación*: Excitación manual de los órganos sexuales. Contrariamente a una creencia muy extendida, esta práctica autoerótica no produce por sí misma trastornos mentales. Pero es frecuente encontrarla en los débiles mentales, ya que presenta un estadio infantil de la sexualidad. No hay que considerarla anormal durante la infancia y en la pubertad, lo mismo que en los adultos privados de satisfacciones sexuales. Resulta mórbida sólo cuando es preferida a las relaciones normales. En tal caso, constituye una indicación de un trastorno neurótico o psicótico y pertenece al dominio, bien del psicoanálisis, bien de la psiquiatría.

Como podemos ver la definición comienza dando tintes positivos pero al llegar a los últimos renglones observamos que cambia rotundamente al mencionar que resulta mórbida al preferirla sobre las relaciones “normales”. Lo que muestra un sesgo por las relaciones cóitales.

Por último el Diccionario Enciclopédico de la Educación Sexual (1971) realiza algo similar cuando define: *Masturbación*: Es una práctica anormal que consiste en la provocación del orgasmo genital, mediante cualquier procedimiento solitario, generalmente de tipo manual. Se practica en condiciones normalmente transitorias, especialmente en los adolescentes, o en sujetos privados de razones morales o materiales de relaciones sexuales normales, no

pudiendo considerarse en tales casos como patológico. Después de esto realiza una lista detallada de síntomas ocasionados por la masturbación.

2.3. El Pensamiento Moderno y su Evolución

En 1886, el neuropsiquiatra Richard von Krafft-Ebing publicó su libro *Psicopatía sexual*. Aunque dedicó mucho más espacio a 25 diferentes fetiches, siguió utilizando palabras duras para “la práctica de la masturbación”. Además de asegurar que la latente sexualidad perversa se desarrollaba bajo la influencia de la neurastenia inducida por la masturbación.

Havelock Ellis, médico y sexólogo, acuñó el término “autoerotismo” en sus *Estudios sobre la psicología del sexo* de 1900. Lo definió como “espontánea emoción sexual sin estímulos externos” y consideró a la masturbación como el punto extremo de un continuum que incluía las emisiones nocturnas y las ensoñaciones, también llamadas “onanismo psíquico”. Ellis reconoció que la masturbación aliviaba la presión física, la tensión sexual y las obsesiones mentales que eran el inevitable resultado de las permanentes restricciones de nuestra vida civilizada.

Tanto Ellis como Krafft-Ebing reconocieron que no todos los jóvenes que se masturbaban eran neurasténicos. Por lo que tenían que postular una inferioridad constitucional a fin de explicar por qué sólo algunos tenían problemas.

Aunque para González (1994), Freud sostenía contradictoriamente dos ideas, en cuanto al autoerotismo, posiblemente fue él quien más influyó en el encauzamiento de la opinión profesional sobre la *masturbación* hacia una dirección más positiva. Una idea decía: el autoerotismo (*masturbación*) es esencial para el buen desarrollo psicosexual, y en otra lo consideraba causa de la neurastenia, debido a la pérdida de energía sexual por abuso de la *masturbación*.

En sus *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), Freud reconoció por primera vez la normalidad de la pulsión sexual en los niños. Resalto la existencia de la masturbación infantil durante el periodo de lactancia y la pubertad. Ésta se presentaba en tres periodos: durante la primera infancia, en donde estaba al servicio de la satisfacción sexual; durante la niñez, en donde se fijaba en zonas erógenas específicas y, durante la pubertad como un *continuum* de la niñez dentro del desarrollo psicosexual. (González, 1994).

Centrándose en las realidades de la sexualidad infantil, Freud contribuyó a desacreditar las opiniones de aquellos que trataban de presentar la *masturbación* como causa de psicopatologías. De sus escritos se desprende el carácter inevitable del autoerotismo como parte del desarrollo psicosexual humano (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

En el coloquio de 1912, organizado por el Círculo de Viena sobre la masturbación; según describe Freud, hay acuerdo unánime en cuanto a la significación de los fantasmas que acompañan o reemplazan al acto masturbatorio, se habla también del sentimiento de culpabilidad unido a la masturbación y la imposibilidad de definir cualitativamente la nocividad de la masturbación. Con esto se concluye por falta de pruebas científicas la idea de no considerar al autoerotismo causal de enfermedad mental o de neurosis (Alsteens, 1978).

Uno de los mayores aportes de Freud fue la observación de las fantasías ligadas a la masturbación de las cuales hablaremos más adelante (González, 1994).

El libro *Autoerotismo* de Wilhelm Stekel se publicó en Alemania en 1917. Stekel estaba en desacuerdo con su maestro Freud; él veía la masturbación como una etapa universal y normal del desarrollo y pensaba que interferir con esta función normal causaba los problemas y era la base para “una consciencia culpígena... Stekel describió un continuum de “actos sexuales realizados sin la cooperación de otra persona” que iba del “onanismo críptico” y “onanismo larvario” de la fantasía sexual, pasaba por el “onanismo disfrazado” de rascarse, chasquear los labios y meterse los dedos a la nariz, hasta el verdadero “onanismo” de la propia masturbación. Stekel creía que sin interferencia y sin la instalación de la culpa, que fortalecía tanto la ambivalencia como el placer subsecuente, la persona dejaría de masturbarse. Para algunos adultos la masturbación podía ser un mecanismo de defensa útil ya que “instintos antisociales y crueles (como el abuso a niños y la homosexualidad) pueden ser expresados en la fantasía de la masturbación”. De acuerdo con Stekel, no ejercer esa defensa podía desatar problemas de violencia en la sociedad o generar una creciente necesidad de auto castigo que podría llegar incluso a la consecuencia extrema del suicidio. La masturbación no era para él, un acto “neurótico” sino “normal” (Rowan, 2000). Señalaba que si fuera cierto que la masturbación, como tradicionalmente pensaban, causara locura y neurosis, entonces la mayoría de los seres humanos estarían en los hospitales psiquiátricos.

El psicoanalista Otto Fenichel escribió un ensayo, *De la masturbación*, en 1938. Él la consideraba normal en los bebés, los niños y los adolescentes; y decía que en los adultos, era un recurso válido “si se producía ocasionalmente y en ausencia de un objeto adecuado”. Fenichel creía que la masturbación no era la causa del daño sino el síntoma. Podía ser indicador de una liberación inmediata de la tensión, de fantasías vinculadas a la introversión o, si venía acompañada de ansiedad y de una mala consciencia, de neurastenia.

Rowan (2000) menciona que la principal aportación del psicoanálisis al estudio de la masturbación no radica en su formulación teórica sino en el reconocimiento de la universalidad de la expresión sexual y en la necesidad de

hablar de ella. Además de afirmar que de existir problemas vinculados a la masturbación, eran de naturaleza individual y no desórdenes universales.

En 1950, el psicólogo Albert Ellis escribió, en *El sexo y el hombre soltero*, que “la masturbación conduce a la insatisfacción, a la depresión y al remordimiento sólo cuando uno no lo acepta de todo corazón como acto bueno y benéfico y cuando uno cree erróneamente que no es satisfactoria”. Mencionaba que era difícil concebir un acto humano más benéfico e inofensivo para reducir la tensión que la masturbación que se realiza en forma espontánea, sin temores y ansiedades inculcadas por puritanismo y carentes de fundamento.

La idea de una “Revolución Sexual” de Wilhelm Reich (1951) pedía que liberase al género humano de arcaicos tabúes y le hiciese entrar en una edad de racionalidad sexual. Reich llevó la obra de Freud a su lógico desarrollo terapéutico. Descubrió que algunos pacientes estaban tan sexualmente inhibidos que apenas podían tolerar las sensaciones eróticas. Cuando dichos pacientes informaban de que habían conseguido masturbarse con placer, Reich consideraba que se había dado un importante paso en su terapia. Los hallazgos de Reich se opusieron por completo a los antiguos prejuicios médicos en contra de la masturbación y su iniciativa contribuyó a allanar el camino con vistas a una amplia aceptación social de la legitimidad y el valor de la investigación y las terapias sexuales.

En 1949 Kinsey y Colaboradores publicaron *Sexual Behavior in Human Male*, y en 1953 *Sexual Behavior in the Female*. Parte de los datos que aportaron permitieron confirmar la normalidad de la masturbación desde un punto de vista estadístico. Un 92% de los hombres de su muestra se había masturbado hasta alcanzar el orgasmo. Para el 68% de los hombres, la masturbación fue la primera experiencia eyaculatoria, y entre las experiencias sexuales del transcurso de la vida, la masturbación fue la segunda en cantidad, sólo después de las relaciones heterosexuales. En la población femenina el 62% se había masturbado y el 58% había alcanzado el orgasmo a través de la masturbación. Del mismo modo, la masturbación resultó ser la segunda actividad sexual en cuanto a frecuencia, después de “fajar” en el caso de las mujeres solteras y después del coito en el caso de las casadas.

De acuerdo con Kinsey y sus colaboradores, el 28% de los niños descubrieron la masturbación por sí mismos, el 75% escucharon hablar de ella y el 40% la observaron. Entre las mujeres, el 70% la descubrió por su cuenta, mientras que 43% también había escuchado o leído al respecto.

Morton Hunt publicó en 1972 los resultados de una investigación patrocinada por la empresa Play boy llamada *Sexual Behavior in the 1970's*. En una población de 2000 personas Hunt encontró que, en algún momento de su vida, 94% de los hombres en su estudio se había masturbado al menos una vez,

comparado con el 92% de Kinsey. Entre las mujeres, el hecho fue registrado en el 63% de los casos, comparado con el 62% de Kinsey (Rowan, 200).

En su publicación de 1972, *La sexualidad humana*, la American Medical Association (AMA) declaró a la masturbación como normal. “Sin importar la frecuencia con que se practique no es dañina física ni mentalmente. Aun cuando puede causar un sentimiento de culpa, la masturbación es parte del desarrollo normal del adolescente y no requiere de tratamiento médico”.

A la luz de dichos resultados, la masturbación ya no podía considerarse un comportamiento desviado o insólito. Y, de este modo, las personas que se masturbaban pudieron considerarse como parte de una mayoría normal y no ya de una minoría anormal. (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

Hoy en día, la mayoría de los investigadores están de acuerdo que la masturbación es normal entre hombres y mujeres y que existe a lo largo de todas las etapas del desarrollo con diferente intensidad.

Sarnoff y Sarnoff en su libro *Onanismo* (1980), presentan diversos elementos de manera clara y con base clínica para comprender la masturbación. Mencionan que los niños mientras crecen utilizan la masturbación en calidad de principal válvula de escape de su naciente sexualidad, sirviéndose de ella para aliviar algunas de las tensiones de carácter no sexual que experimentan a lo largo del proceso de adaptación a sus padres y a la sociedad. Escriben que muchos adultos siguen utilizando la autoestimulación sexual con vistas a la obtención de placer erótico y de alivio emocional, y que todas las personas, incluso aquellas que evitan por completo rozar sus órganos genitales, se entregan a lo que se denomina la masturbación mental.

Estos mismos autores, al referirse a la masturbación infantil mencionan que el deseo del lactante de acariciar su cuerpo es una expresión de su innata necesidad de ser tocado. Los padres y las personas que atienden a los niños son una gran fuente de este amor y contacto vital; pero el niño también es capaz de tomar iniciativas para satisfacer por sí mismo dichas necesidades, succionándose, balanceándose o acariciándose el cuerpo. Esta clase de autoestimulación conduce a menudo a la excitación sexual, y en la masturbación se incluye el proceso de autoestimulación que produce estas reacciones genitales.

Por otro lado, la masturbación es también consecuencia de satisfacer la necesidad de explorar y conocer el propio cuerpo. La autoexploración de un niño constituye un importante medio para crearse una imagen positiva de su cuerpo, una sensación clara de ser un individuo autónomo, separado de los restantes seres humanos y una conciencia de provocarse placer. Por tanto, cuando un niño es lo suficientemente mayor para desarrollar una sensación de sí mismo en calidad de ser individual, lo es también para ser consciente de que sólo él es responsable de los medios que utiliza para hacer frente a los estímulos de su impulso sexual.

El resultado de estas experiencias masturbatorias, es básico para el desarrollo de otras expresiones de la sexualidad. Un niño que se siente a gusto con su cuerpo, su sexo y sus funciones sexuales, es probable que desarrolle una actitud positiva en relación con los contactos sexuales con los demás. De este modo, la masturbación puede contribuir a desarrollar las posibilidades de un niño de alcanzar en la edad adulta unas relaciones amorosas sensualmente expresivas.

En la adolescencia la aparición fisiológica de la madurez sexual constituye un acontecimiento inevitable que altera con carácter de permanente su existencia. Es posible que el niño no comprenda inmediatamente las consecuencias emocionales y sociales de la pubertad. Lo cierto es que los niños postpuberes se sorprenden inevitablemente de la gran intensificación de su impulso sexual y del aumento de sus posibilidades de placer sexual. De ahí que experimenten un renovado afán de desahogar sus deseos eróticos, los cuales se orientan instintivamente hacia la unión con sus pares. Sin embargo, las condiciones culturales y su propia inmadurez psicológica les disuaden a menudo de las relaciones interpersonales.

En el caso de los niños, el orgasmo postpuberal culmina en una eyaculación, algo que jamás había conocido con anterioridad. Por consiguiente, un muchacho experimenta una definida discontinuidad en las características físicas y fisiológicas en su masturbación antes y después de la pubertad. (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

A veces el muchacho puede reaccionar a su primera eyaculación con un sentimiento de aguda inquietud y culpabilidad. No obstante, la mayoría de los chicos perciben la eyaculación como algo tremendamente agradable.

El orgasmo masturbatorio de una niña después de la pubertad tiende a ser parecido al que experimentaba antes de esta etapa, dado que los orgasmos de las niñas postpuberes no presentan ninguna novedad equivalente a la eyaculación. Si una niña se ha estado masturbando activamente antes de la pubertad, ya conoce las secreciones vaginales y las contracciones que acompañan al orgasmo. No obstante, los cambios hormonales de la pubertad pueden provocar en la niña un gran incremento del deseo sexual, de la sensibilidad erótica y displacer orgásmico.

En la etapa adolescente la masturbación juega un papel de suma importancia pues a través de ella, las y los jóvenes pueden aprender a percibir el tipo de sensaciones y emociones que experimentan, así como su capacidad de ser afectuoso consigo mismos para después ser sexualmente cariñoso con los demás.

2.4. Fantasías

Parte importante del significado de la masturbación en el desarrollo humano y las relaciones íntimas, son los componentes físicos y mentales de la experiencia masturbatoria: La fantasía y el orgasmo; éste último será abordado en el siguiente capítulo.

Fantasía y masturbación se refuerzan mutuamente. Si quisiéramos saber cuál es el motivo por el que nos masturbamos tendríamos que revisar nuestras fantasías. Las fantasías que acompañan a la masturbación revelan toda la gama de las motivaciones humanas. Las personas de todas las edades utilizan las fantasías masturbatorias para expresar sus más importantes necesidades psicológicas en distintos períodos de su desarrollo. El contenido efectivo de las fantasías de una persona indica la naturaleza de sus objetivos, deseos, conflictos y frustraciones; y el modo característico en que ésta aborda sus necesidades y problemas se expresa por medio de la línea argumental que corre sus escenarios (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

Rowan (2000), explica que desde la perspectiva, psicoanalítica, la fantasía sexual freudiana, como la masturbación asociada generalmente a ella, es siempre una expresión de “neurosis” u otra patología subyacente. Menciona que desde la perspectiva neurofisiológica, la fantasía es la inherente facultad humana de interpretar los eventos de la vida y orientar la acción futura. Esta perspectiva sugiere que la actividad cerebral característica de la etapa MOR (Movimientos Oculares Rápidos) del sueño propiamente dicho y de la fantasía, refleja un plano de desarrollo más elevado en términos evolutivos: la capacidad de planificar. Por último coincide con el planteamiento de Sarnoff al respecto de la interpretación conductista. La fantasía provoca una reacción sexual y la culminación sexual refuerza la ulterior utilización de la fantasía. Las personas aprenden a contar con el ciclo fantasía-masturbación como un medio seguro para satisfacer sus deseos.

Las fantasías masturbatorias mezclan siempre las imágenes sexuales como no sexuales. Según los motivos que sean más acuciantes en un momento determinado, una clase de imágenes puede predominar sobre otra.

En su calidad de reflejo de los motivos y conflictos de una persona, la fantasía masturbatoria puede convertirse en un vehículo de introspección y de resolución de los conflictos.

Las personas pueden utilizar también las fantasías masturbatorias para superar la inquietud provocada por la búsqueda de objetivos no sexuales. En sus fantasías, pueden afrontar y superar los conflictos que anticipan. Mientras se masturban pueden imaginarse a sí mismas en la actitud que es necesaria para alcanzar sus objetivos, una actitud que tal vez requiera, iniciativa o determinación de las que suelen poner de manifiesto en presencia de terceros. Por

medio de la constante asociación de alivio sexual con el resultado positivo de sus fantasías, abrigan la esperanza de lograr un resultado análogamente favorable cuando traten de satisfacer sus deseos en el mundo (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

Otras variables importantes que se deben tomar en cuenta en los patrones de la fantasía es el género, ya que hombres y mujeres tienen diferentes fantasías. En menor grado, la edad (experiencia) y la inteligencia (creatividad) son también importantes. La forma y el contenido de la fantasía dependen también del contexto sociocultural.

Alfred Kinsey y sus colaboradores reportaron que el 89% de los hombres fantaseaba mientras se masturbaba, pero sólo el 64% de las mujeres lo hacía.

Robert May (1980), citado por Rowan, aplicó a hombres y mujeres el Thematic Apperception Test (TAT) y comparó los resultados de ambos grupos y sus conclusiones señalan claras diferencias. Los temas femeninos se caracterizaron como íntimos, expresivos, cariñosos, enriquecedores y concentrados en la vida interna y emocional, así como en las relaciones. Mientras que los temas masculinos son externos, instrumentales, marcados por el prestigio del orgullo y controladores.

En la adolescencia, la fantasía es una parte integral del proceso de definición pero es complicada por la urgencia masculina adolescente de responder a las erecciones. La joven adolescente está mirando hacia experiencias interiores, como el comienzo de la menstruación, la inversión de emociones y el romance. Para las muchachas el sexo es equivalente al amor y al compromiso; para los muchachos es un desafiante paso hacia la libertad; el amor llega después.

Los varones adolescentes y postadolescentes se orientan hacia el exterior para concentrarse en cumplir con la tarea de eyacular, y no experimentan las sensaciones íntimas y sensuales que llevan a ello. A los hombres una fantasía bien delineada nos ayuda a alcanzar una meta. En cuanto a las mujeres, un estilo de fantasía sin guión o sensorial lo es todo. Este último uso del término "fantasía" viene a sugerir, entonces, algo multisensorial y multimodal y un rango mucho más amplio de recursos.

La capacidad de una persona para dejarse absorber por el proceso sensual, es la base para la teoría de la absorción propuesta por Don Mosher en 1980. La profundidad de absorción está correlacionada con el grado de excitación y la relación es de mutua retroalimentación en la medida en que más excitación lleva a más absorción, lo que a su vez desemboca en una mayor excitación, y así sucesivamente. El proceso es coartado si uno está atrapado en un guión. Mientras que tal patrón estructurado de pensamiento podría ayudar inicialmente a concentrarse en la excitación, en definitiva interfiere con la posibilidad de liberarse de pensamientos y permitir que la sensación asuma la importancia primaria. Esto es un punto determinante si lo que se espera es redescubrir el

proceso subyacente de la sensualidad y la sexualidad y no solo el hecho de eyacular. Lo importante es suspender el comportamiento dirigido a una meta para poner atención a todo el proceso. Lo que equivale según menciona a los propósitos de atención total, absorción, susceptibilidad a la hipnosis, estados alterados de consciencia, trance sexual y estado de meditación o tántrico.

La fantasía representa diferentes cosas para distintas personas. Es más que una expresión de conexiones neurofisiológicas y no necesariamente una formulación dinámica de hostilidad reprimida. Puede ser la anticipación de encuentro futuros o un ensayo seguro de posibles interacciones. Podría introducir imágenes prohibidas o “malas” en la vida mental o funcionar como una válvula de seguridad para descargarlas. La fantasía puede aumentar la excitación para masturbarse. En la fantasía, uno puede ser completamente narcisista y no tener que preocuparse por el placer de la pareja o por el miedo de juzgar o de ser juzgado por el desempeño propio. Puede representar una forma íntima de poder y ayudar a definir la identidad propia. También puede ser la búsqueda de una imagen sexual o puro escapismo. La fantasía como la masturbación es inherentemente un acto desprovisto de valor (Rowan, 2000).

2.5. Opiniones Positivas de la Masturbación

La masturbación posee una gran cantidad de bondades y ventajas para la salud general y sexual, entre las que se mencionan las siguientes: forma parte natural del desarrollo psicosexual de las personas, entrena y educa a los seres humanos en la percepción de sensaciones placenteras que le permiten conocer e identificar no sólo su cuerpo sino también su sensorialidad; prepara a mujeres y hombres para las relaciones eróticas en pareja, favorece un ambiente de seguridad y confianza en la experimentación de placer, coadyuva a prevenir disfunciones sexuales, forma parte de una serie de procedimientos de terapia sexual para la corrección de dichas disfunciones y, en las personas que la practican sin vergüenza ni culpa, incrementa su bienestar y autoestima (Barrios, 2005).

El campo de la terapia sexual ha prestado un valioso y humanitario servicio, ayudando a las personas a complacerse en sus funciones sexuales y el adiestramiento en la masturbación ha contribuido en una parte esencial de esta terapia.

Buena parte del material ha sido escrito por feministas preocupadas por la forma en que el sexismo de nuestra sociedad ha ahogado la capacidad de las mujeres para complacerse en su propia sexualidad. Estas publicaciones se han propuesto, en particular, animar a las mujeres a apreciar la belleza de sus órganos genitales, a sentirse a gusto con sus necesidades y sensaciones sexuales, y a sentirse libres de masturbarse como medio de explorar y de gozar de sus cuerpos. Ejemplo de esto son los libros *Liberating Masturbation* (1974) y *Sex for One: The Joy of Self-Loving* (1987), publicados por Betty Dodson; y *Mi Jardín*

Secreto (1973) y *Flores Prohibidas* (1975) de Nancy Friday. Muchas mujeres se han beneficiado de este estímulo y también de las técnicas específicas que se describen o se muestran por medio de imágenes en dichos libros. Otras publicaciones importantes son Los Informes sobre *La Sexualidad Masculina* (1976) y *La Sexualidad Femenina* (1981) de Shere Hite.

En una sola sesión masturbatoria puede existir más de una función y pueden entrar en juego actitudes tanto positivas como negativas. Existe una mayor probabilidad de que la masturbación sea considerada en forma positiva si es experimentada como una opción de nuestra sexualidad (Rowan, 2000).

Un estudio realizado en España con 174 adolescentes (Ortega, 2005) entre 14 y 17 años determinó que entre menor es la culpa hacia los temas sexuales, entre ellos la masturbación, mejor se gozaba de su ejercicio y había una clara correlación, en la auto imagen y auto estima positivas.

Cualquier comportamiento puede causar desilusión cuando no se alcanza la meta y la masturbación no es la excepción. Expectativas no realistas pueden disparar sentimientos negativos (Rowan, 2000).

Ante esto, David Barrios (2005), menciona que si bien es cierto que puede haber y de hecho hay prácticas obsesivo-compulsivas que reiteran, sin placer y con ansiedad, las acciones masturbatorias, y apoyándose en lo dicho por la sexóloga Patricia Kelly escribe, “la masturbación puede realizarse cuantas veces se desee, siempre y cuando no límite los vínculos y las actividades cotidianas... si una persona tiende a disminuir o cancela todas sus actividades y se aísla del mundo por masturbarse, será válido hablar de una conducta patológica que requiere ayuda profesional” (pag. 54).

Betty Dodson a través de su página en Internet (www.bettydodson.com) hace un pequeño esbozo del por qué es bueno que la gente se masturbe y menciona que ésta:

1. Es enormemente agradable, vigorizante y además rejuvenece la diversión,
2. Proclama que la sexualidad es buena para la persona misma,
3. Permite entrenarse como un buen amante,
4. Es una forma de sexo seguro,
5. Es una muestra de amor hacia uno mismo,
6. Ofrece grandes ventajas a la salud, reduce los dolores menstruales, la tensión, libera endorfinas, vuelve los músculos pélvicos más fuertes y reduce el riesgo del cáncer de próstata en el hombre,
7. Aumenta la conciencia sexual;

Además de que el placer sexual es uno de los derechos desde el momento del nacimiento.

Por otro lado, también podemos encontrar libros de divulgación más que científicos como *El manual de Manuela* (2000) de Antonio Armonía en México y *Turbadísimos* (2002) publicado en España por Ediciones Martínez Roca, los cuales a través de un lenguaje sencillo y práctico, permiten al lector las ventajas de la masturbación.

González (1994) cita a Jaime Sabines y Rosario Castellanos en el campo del arte escrito con diversos poemas que hacen alusión al autoerotismo.

En una copia del ejercicio realizado por Rowan de localizar sitios en la Internet con el tema de masturbación, los resultados del buscador Google arrojan 1, 490, 000 sitios comparados con los 737, 270 que él encontró. Cabe aclarar que la gran mayoría de estos sitios son utilizados para exhibir pornografía más que brindar información acerca de la masturbación.

Estimulándose sexualmente, los adolescentes pueden aprender a experimentar placer con sus cuerpos, y pueden utilizar la masturbación para prepararse con vistas a las relaciones de amor sexual que más tarde busquen en la realidad social.

Pueden utilizar la masturbación con objeto de aliviar sus tensiones físicas y emocionales, para proporcionar amor, placer y atención; para ensayar los difíciles y competitivos papeles que quieren desempeñar en la sociedad.

La masturbación es algo, íntimo, proporciona un placer físico intenso y fácil y ofrece retroalimentación inmediata. Podría ser una fuente inagotable de buenas sensaciones (Rowan, 2000).

Por medio de la masturbación se puede orientar a las y los adolescentes a conocer y reconocer sus cuerpos, a estar pendientes de cualquier alteración que pudieran presentar, y se fomenta también la salud sexual.

Si se logra una comunicación clara y sin prejuicios, se ayuda a superar los sentimientos y preocupaciones acerca de la masturbación, pues se comprende que todo el mundo es igual a los demás. Con esta comprensión se fomenta la unión entre las personas y se aumenta un mutuo entendimiento. De este modo, la gente podrá modificar su enfoque de la masturbación, no considerándola un motivo de sentirse superiores o inferiores a los demás, las personas podrán utilizar sus tendencias masturbatorias con el mayor placer posible, al objeto de llegar al conocimiento de cualquier cosa susceptible de ayudarlas a realizar mejor sus vidas.

En el siguiente capítulo, se hablará acerca del Orgasmo y se darán los argumentos teóricos por los cuales es importante su conocimiento.

CAPÍTULO 3. ORGASMO

En este tercer capítulo, se aportarán los elementos teóricos con los cuales se justifica la importancia de poder estudiar y reflexionar, acerca del placer erótico en la vivencia de las personas.

3.1. Planteamientos Teóricos

Para lograr tener un mayor entendimiento acerca de lo que significa el orgasmo y su vivencia, es necesario hacer una breve revisión de lo que es la respuesta sexual humana ya que éste es un elemento que se encuentra contenido dentro de ella.

Los investigadores, Masters y Johnson (1981) mencionan que para poder establecer los fundamentos de la conducta sexual humana es necesario poder contestar dos preguntas: ¿qué reacción física se desarrolla cuando el hombre y la mujer responden a una estimulación sexual efectiva?, y ¿de qué manera se comportan frente a la estimulación sexual efectiva? (pág. 3).

Con lo anterior, entendemos entonces que mujeres y hombres, tienen el potencial para poder experimentar los cambios fisiológicos y psicológicos de las distintas etapas de la respuesta sexual.

Los cambios fisiológicos se pueden clasificar en cambios genitales internos y externos o extragenitales, es decir, del resto del cuerpo. Por otro lado, los cambios psicológicos por ser subjetivos son difíciles de definir ya que cada ser humano puede dar cuenta de sus experiencias vividas.

En el transcurso de la historia han existido distintas teorías acerca de la respuesta sexual humana. David Barrios en su libro *En las alas del placer* (2005), hace un recuento de esta evolución y menciona que:

Una de las primeras descripciones científicas acerca de las relaciones cóitales y el erotismo la realizó F. Roubaud, en su libro *Tratado de la impotencia y la esterilidad en el hombre y en la mujer*, publicado en 1855.

J. R. Beck publicó en 1872 la observación realizada de las contracciones que el cuello uterino experimentaba durante un orgasmo.

Havellock Ellis, propone un modelo de dos fases para explicar la respuesta sexual humana: tumescencia y detumescencia, que era aplicable en ambos sexos.

Van del Velde en su libro *Matrimonio ideal*, publicado en 1926, realiza la descripción de los movimientos uterinos durante el orgasmo, en una mujer que se había masturbado.

Wilhelm Reich en su obra *La función del orgasmo* (1927), plantea un modelo bifásico: la fase de control voluntario de la excitación, en la que ésta aumenta para dar lugar a la erección en el hombre y la lubricación vaginal en la mujer, seguida de la fase de contracciones musculares involuntarias, en la que la excitación va de los órganos pélvicos hacia todo el cuerpo; hay asimismo una pérdida parcial de la conciencia y después, sobreviene la relajación.

Uno de los estudios pioneros en el registro de constantes vitales y cambios fisiológicos durante el placer sexual, fue el de Klumbies y Kleinsborg, quienes en 1950 midieron la tensión arterial y aplicaron un electromiógrafo a una mujer que, para erotizarse, desarrollaba simplemente sus fantasías.

Mosovoch y Tallafero logran, en 1954, obtener electroencefalogramas de los hombres y mujeres voluntarios mientras accedían al orgasmo.

La clasificación más conocida es la realizada por Masters y Johnson en sus investigaciones iniciadas desde 1954 y publicadas en 1966; ellos realizan una división en cuatro fases: Fase de excitación, fase de meseta, fase de orgasmo y fase de resolución. Estos autores sorprenden al mundo científico, empleando una metodología sofisticada que incluye el minucioso registro de las relaciones sexuales de 694 personas. De éstas, 382 fueron mujeres con rasgos de edad de 18 a 78 años, y 312 fueron varones entre los 21 y 89 años.

En 1974, Helen Kaplan plantea en su libro *La nueva terapia sexual*, que la respuesta sexual sólo dispone de dos fases: una reacción vasocongestiva y otra muscular, mediante contracciones reflejas. El aporte de Kaplan estriba en afirmar que no se trata de fenómenos sucesivos, sino que la vasongestión y la mioclonia son relativamente independientes y pueden ser simultáneos.

En 1979, en *Trastornos del deseo sexual*, Kaplan reformula su propuesta al plantear un modelo trifásico en el que agrega la fase del deseo. Así, cada una de las fases: deseo, vasocongestión y mioclonia, disponen de autonomía relativa.

John Bancroft, en su trabajo *Human Sexuality and It's Problems* (1983), bosqueja una respuesta sexual constituida por cuatro dimensiones; impulso o apetito sexual; activación del sistema nervioso central; respuesta de los órganos sexuales pélvicos y excitación periférica.

D. M. Schnarch en su texto *Constructing the sexual Crucible* (1991), pretende enmendar la plana a sus antecesores y propone lo que denomino un modelo tridimensional del deseo y la respuesta sexual. Uno de sus planteamientos centrales consiste en que el deseo no es una fase anterior a la excitación y al orgasmo, sino que de hecho se presenta en todo el ciclo de la respuesta sexual.

En esta investigación, tomaremos el modelo propuesto por Masters y Johnson debido a que fueron ellos los primeros en sistematizar y registrar lo que sucedía durante el ciclo de la respuesta sexual.

Estos autores, para dar una mayor idea acerca de las reacciones fisiológicas, dividieron el ciclo de respuesta sexual en cuatro fases: 1) fase de excitación; 2) fase de meseta; 3) fase de orgasmo, y 4) fase de resolución. Con esta división que parece aparentemente arbitraria, se da una base efectiva para la descripción detallada de las variaciones fisiológicas de la reacción sexual, ya que éstas pueden ser transitorias y aparecer sólo en una de las fases del ciclo.

La primera fase, o de excitación del ciclo sexual humano, se desarrolla a partir de una estimulación somatogénica o psicogénica. El factor estimulante es de la mayor importancia para que se produzca un incremento de la tensión sexual durante el ciclo. Si la estimulación es adecuada a la demanda individual, la intensidad de la respuesta aumenta por lo general con rapidez, y la fase de excitación resulta acelerada o corta. Si el estímulo es física o psicológicamente objetable, la fase de excitación puede prolongarse mucho o interrumpirse. También mencionan que las fases de excitación y resolución representan la mayor parte del tiempo que dura el ciclo de la respuesta sexual humana.

Si la estimulación sexual efectiva continúa se pasa a la segunda fase conocida como meseta. Resaltan que la duración de la fase de meseta depende de la efectividad del estímulo empleado, combinado con el factor de canalización individual para la culminación del incremento de la tensión sexual pero si el estímulo o la canalización son inadecuados o si el estímulo es interrumpido, el individuo no llega al orgasmo y pasa, poco a poco, de la tensión de la fase de meseta a una fase de resolución excesivamente prolongada. Si la tensión sexual se intensifica y llega al máximo durante esta fase, aparece el orgasmo.

Las observaciones de estos autores mencionan que la fase de orgasmo se limita a los escasos segundos durante los cuales la vasocongestión y la miotonía desarrolladas por el estímulo sexual son liberadas. Esta situación involuntaria se alcanza a un nivel que representa el máximo de tensión sexual para cada situación particular. Para ellos, el comienzo subjetivo del orgasmo es pélvico y se concentra de modo específico en el clítoris, vagina y útero, en la mujer, y el pene, próstata y vesículas seminales, en el hombre. Se experimenta subjetivamente una respuesta de todo el organismo a la tensión sexual. Con los registros de sus investigaciones encontraron que hay grandes variaciones en la duración del orgasmo en la mujer, mientras que en el hombre tiende a seguir modelos estándares de reacción eyaculatoria con pocas variaciones individuales.

Después de la expresión orgásmica, el hombre y la mujer pasan a la última fase del ciclo o fase de resolución. Este período involuntario de pérdida de tensión lleva a la persona de la etapa de meseta y excitación a un estado de inexcitabilidad. Mencionan que la mujer tiene una respuesta potencial que le

permite volver al estado de orgasmo en cualquier punto de la fase de resolución si se reaplica un estímulo efectivo. Esta facilidad para múltiples expresiones orgásmicas es particularmente manifiesta si se pasa a la etapa de resolución luego de la meseta. En el hombre, la fase de resolución incluye un período refractario. La reestimulación efectiva a altos niveles de tensión sexual sólo es posible después de terminar este período refractario. Con pocas excepciones, la posibilidad fisiológica del hombre para responder a la reestimulación es mucho menor que la de la mujer.

Se piensa que hay grandes variaciones individuales en la duración e intensidad de cada respuesta específica a la estimulación sexual. Algunas reacciones fisiológicas son de carácter fluctuante y pueden estar confiadas a una fase particular del ciclo. Un ejemplo es el cambio de color de los labios menores en la mujer y la ingurgitación coronal del pene en el hombre, en la fase de meseta.

Masters y Johnson, mencionan que la división del ciclo de respuesta sexual humana de mujeres y hombres en cuatro fases específicas es inadecuada para la evaluación de los aspectos de la elevada tensión sexual, más sin embargo, permite la estructuración anatómica y asegura la inclusión y ubicación correcta de las respuestas fisiológicas específicas en la secuencia que sigue a la estimulación sexual efectiva.

Por otra parte, Helen S. Kaplan integra al *deseo* como un elemento dentro de su modelo de respuesta sexual, esta autora menciona que el deseo sexual lo experimentan tanto las mujeres como los hombres aunque la experiencia no es siempre la misma para los dos sexos. (Kaplan, 2003).

El deseo erótico es el deseo o la necesidad de actividad sexual. A veces, la persona se siente movida de manera espontánea a buscar una experiencia sexual; y otras, aunque la persona no esté especialmente interesada por la sexualidad, la presencia de un individuo atractivo o la existencia de una situación determinada pueden provocar su apetito sexual.

Kaplan describe que este apetito tiene su origen en la zona del cerebro que controla la emoción. En el proceso del deseo, participan el sistema nervioso central, diversos neurotransmisores químicos y algunas hormonas. La dopamina y la testosterona (en ambos sexos) activan el impulso sexual mientras que la prolactina –que compite centralmente con los andrógenos- inhibe el mencionado impulso. La serotonina y el ácido gama amino butírico, inhiben el apetito sexual (Barrios, 2005).

Aclara también que por diferentes fuerzas físicas y psíquicas pueden afectarse los centros sexuales y el deseo sexual de una persona. Si alguien está enfermo, deprimido o angustiado, estimulado o abatido por ciertas drogas, o bien si ha recibido el mensaje de que la sexualidad es algo malo, o si ha sido

lastimado emocionalmente, no es probable que sienta intensos deseos sexuales. Por otra parte, si alguien esta en buena forma física, si su estado de ánimo es bueno, si considera que la sexualidad es algo positivo, y sobretodo si está en compañía de una persona que le atrae, es probable que se sienta muy sexual (Kaplan, 2003).

3.2. Modificaciones Fisiológicas de la Respuesta Sexual

3.2.1. Fase de Excitación

Esta fase incluye diferentes cambios en la economía energética corporal y se caracteriza por la erección del pene en el hombre y la lubricación vaginal en la mujer.

La función de los sistemas autónomos simpático y parasimpático tienen una gran relevancia a través de sus mediadores químicos: la acetilcolina y la norepinefrina. En épocas recientes se ha descubierto la relevancia del óxido nítrico y el GMP cíclico en la excitación masculina (Barrios, 2005).

En esta etapa la vagina se extiende en sus dos tercios anteriores, se vuelve de una coloración más oscura, los labios mayores se aplanan y sucede una elevación anterolateral tendiendo entonces a abrirse la entrada de la vagina, los labios menores se ponen más gruesos, en el cérvix y el útero ocurre un desplazamiento, las mamas tienen un aumento de tamaño y el clítoris se erecta.

En el hombre el escroto aumenta de grosor disminuyendo sus pliegues y los testículos inician el ascenso.

En ambos sexos los pezones se erectan y la areola se vuelve más oscura, se presenta el rubor sexual, la frecuencia cardiaca, frecuencia respiratoria y la tensión arterial aumentan junto con la tensión neuromuscular.

3.2.2. Fase de Meseta

En esta fase de la respuesta, la lubricación vaginal aumenta, se mantiene o disminuye. En los dos tercios anteriores de la vagina se forma la plataforma orgásmica, hay un mayor aplanamiento y elevación anterolateral, el clítoris queda bajo el capuchón clitorídeo, en el cérvix y útero sucede una verticalización, se presenta un mayor aumento de volumen en las mamas, la agudeza visual y auditiva disminuye temporalmente.

En el hombre, el pene tiene un aumento en su rigidez y el tamaño de la cabeza, el escroto adquiere un aumento mayor de grosor y disminución en los pliegues, los testículos se encuentran más cercanos al cuerpo, se observa un fluido preeyaculatorio y la agudeza visual y auditiva disminuyen temporalmente.

3.2.3. Fase de Orgasmo

En esta fase se distingue un componente físico (contracciones involuntarias de 1 músculo esquelético y del músculo liso de las vísceras, especialmente en los órganos sexuales pélvicos) y uno eminentemente emocional (sensación subjetiva de placer). En la fase del orgasmo participan señaladamente endorfinas y antiendorfinas, otros péptidos opioides, la oxitócina y receptores alfa-adrenérgicos; estos últimos para la eyaculación.

De acuerdo con la descripción clásica de Master y Johnson, las contracciones musculares involuntarias se producen cada 8 décimas de segundo y van disminuyendo en frecuencia e intensidad, según transcurre el orgasmo.

La frecuencia cardiaca aumenta, la respiración se vuelve rápida y superficial, existe pérdida de control muscular, pueden presentarse contracturas musculares y “calambres”. También se presenta disminución de las agudezas visual y auditiva.

El orgasmo es una reacción total del organismo y no solamente de la región pélvica.

3.2.3.1 En la Mujer

En la mujer una vez iniciada la sensación subjetiva del orgasmo, el útero, que se encuentra totalmente elevado, comienza las contracciones rítmicas desde el fondo hacia el cuerpo de la matriz, lo que hace que el cuello uterino ocupe el espacio de la plataforma orgásmica. El cérvix se abre y así permanece durante algunos minutos. También hay contracciones en el ano. En esta fase el clítoris tiene una pequeña contracción hacia el interior.

El rubor sexual aumenta junto con la frecuencia cardiaca, la frecuencia respiratoria y la tensión arterial. La tensión muscular tiene un aumento y hay pérdida de control voluntario, la agudeza visual y auditiva disminuyen.

Algunas mujeres refieren presentar durante el orgasmo la emisión de un líquido de características diferentes a la orina. A esto se le conoce como “eyaculación femenina”, la cual posiblemente proviene de vestigios de glándulas homólogas a las prostáticas masculinas; localizados posiblemente en la uretra femenina.

Hace algunos años se pensaba que podrían ser las glándulas de Skene, localizadas alrededor de la uretra y cerca del cuello de la vejiga, las productoras de la eyaculación femenina; sin embargo, estas glándulas producen relativamente poco líquido, por lo que podrían deducirse que no basta con la secreción de estas glándulas (a pesar de que se les considera parientes embrionarias de los tejidos que dan lugar a la próstata), sino que habría que considerar la posible

presentación de otras glándulas, además de las peri-uretrales, o bien, la de células secretoras a lo largo de la uretra femenina.

En los años 80 un equipo de investigación integrado por Edwin Belzer, Beverly Whipple y John Perry, analizó muestras de orina y de líquido eyaculado por algunas mujeres voluntarias a las que se había dado instrucciones de abstenerse del contacto con el líquido seminal por lo menos cuarenta y ocho horas antes de recoger las muestras de orina y líquido de eyaculación. Los resultados del análisis de los líquidos recogidos en una voluntaria fueron publicados en el número de febrero de 1980 del *Journal of Sexual Research*.

Los líquidos de las demás mujeres también se analizaron y los resultados fueron similares a los que se habían publicado en el artículo. Los análisis químicos permitieron establecer una diferencia entre los líquidos eyaculados y la orina mediante cuatro pruebas químicas. Dos sustancias – la fosfatasa ácido prostática (enzima que antiguamente se creía que era segregada primordialmente por la glándula prostática masculina) y la glucosa (azúcar) – registraron un índice considerable más elevado en las muestras de líquido eyaculado que en las de orina. La urea y la creatinina (productos terminales del metabolismo proteínico que normalmente se encuentra en la orina) eran mucho más escasas en las muestras de líquido eyaculado que en las de orina (Ladas, Whipple y Perry, 1983).

Investigaciones recientes han documentado los resultados obtenidos del análisis del flujo emitido por la eyaculación femenina. Se ha descubierto que este líquido tiene un componente químico, el ácido fosfático, que tan sólo se encuentra en la próstata masculina. Francisco Cabello Santa María, sexólogo investigador español, demostró que el flujo que eyaculan las mujeres contiene AEP, el antigénico específico prostático. Este estudio se realizó a partir del flujo emitido por mujeres al masturbarse, eliminando así cualquier posibilidad de encontrar fluido masculino en sus cuerpos. El descubrimiento implica también la existencia de glándulas a lo largo de la uretra, el canal procedente de la vejiga, que producen el líquido de la eyaculación femenina. Muchas mujeres han experimentado que la estimulación del clítoris les provoca esta segregación. Otras mujeres sienten la necesidad de apretar, puesto que sienten esta hinchazón de la estimulación creciente en la vagina, lo cual les puede provocar también la eyaculación.

Las mujeres describen la sensación de eyacular como una explosión y una sensación general de liberación de energía. Y algunas afirman que eso les provoca un orgasmo mucho más intenso y placentero (en Paget, 2003).

3.2.3.2 En el Hombre

Se presentan las contracciones rítmicas involuntarias de la próstata, las vesículas seminales, el pene y ano.

Los testículos se encuentran pegados al cuerpo, el rubor sexual, la frecuencia cardíaca, la frecuencia respiratoria y la tensión arterial aumentan. La tensión muscular tiene un aumento y se presentan espasmos involuntarios. Posiblemente se presenta la eyaculación. Y la agudeza visual y auditiva disminuyen.

Es importante explicar que la eyaculación consiste en la expulsión del líquido seminal, coincidente o sucedáneo a las contracciones mioclónicas. En ésta se distingue una primera etapa llamada *emisión* (deposición del semen en la uretra posterior) y una segunda, la eyaculación propiamente dicha (expulsión a través de la uretra).

La emisión inicia con contracciones secuenciales del músculo liso de los órganos pélvicos. Las contracciones peristálticas (en forma de ondas) inician en el epidídimo y se continúan por el conducto deferente, las vesículas seminales y la próstata, dando como resultado final la expulsión del líquido contenido en cada una de las estructuras, para desembocar en la uretra prostática.

3.2.4. Fase de Resolución

La fase postorgásmica de *resolución* representa la vuelta del organismo al estado en que se encontraba antes de experimentar excitación.

Se caracteriza por sensaciones subjetivas de bienestar físico. Inicia el retorno de la sangre al sistema en general y por lo tanto desaparece la vasocongestión y sus efectos: disminuye la TA, FR, FC, hasta estados basales, la reacción miotónica disminuye lentamente, quedando una sensación de relajación muscular. Las mamas, los pezones y las areolas recobran su tamaño y forma. Se recupera la agudeza auditiva y la visual y desaparece el rubor sexual.

En la mujer, el útero regresa a su posición normal lentamente, la vagina inicia la detumescencia y desaparece la plataforma orgásmica; labios mayores, menores y clítoris regresan a su estado basal.

En el hombre, la descongestión pélvica da como resultado la pérdida de la erección peneana, con la consecuente disminución de tamaño y grosor. El escroto recobra su tamaño y aspecto rugoso; los testículos descienden hasta su ubicación inicial.

El *período refractario*, además del reposo fisiológico que implica, incluye la imposibilidad orgásmica (corporal) de responder a cualquier estimulación erótica.

En la mayoría de los hombres, durante este período de reposo fisiológico es imposible eyacular de nuevo. La duración de esta fase puede variar desde varios minutos hasta horas y aun varios días.

Si bien es cierto que la mayoría de las mujeres no requieren por necesidad esta fase de descanso funcional, también lo es que muchas de ellas sí lo necesitan desde la esfera de las emociones (Barrios, 2005).

3.3. La Vivencia del Orgasmo

El orgasmo (del griego *orgasmos*, “hinchar”) es una de las sensaciones más intensas y profundamente satisfactorias que puede experimentar una persona.

La sensación subjetiva de placer es una vivencia individual, cada persona puede experimentarla y referirla de manera distinta.

El aporte que Masters y Johnson llevaron a cabo con sus observaciones acerca de la respuesta sexual, sin duda representan un gran aporte para su estudio, pero la naturaleza de sus investigaciones sitúan al orgasmo como algo estrictamente mecánico (muscular) e hidráulico (relacionado con el riego sanguíneo). Tal definición deja claramente de lado cualquier dimensión o aspecto psicológico o emocional del mismo. Este hecho es importante por la gran influencia de Masters y Johnson en las de otros investigadores.

Por otro lado, los investigadores que tienen un punto de vista más psicológico definen el orgasmo como “la acumulación del placer sexual con una liberación de tensión sexual y una contracción rítmica de la musculatura perineal y los órganos reproductivos”.

Si observamos bien; ambas definiciones son tan específicas que limitan el posible abanico de orgasmos que hombres y mujeres son capaces de experimentar.

Es evidente que el orgasmo ocurre en el cuerpo y a través del cuerpo. Sin embargo, por su realidad fisiológica, tiene también una dimensión mental muy real, tanto psicológica como emocional (Paget, 2003).

Para Sarnoff y Sarnoff (1980) los seres humanos nacemos con una capacidad para el orgasmo que perdura a lo largo de toda la vida. Y quienquiera que desee alcanzar el orgasmo tiene que trabajar activamente para conseguirlo, por mucho que se esfuerce en negar su participación en ello.

Para experimentar un orgasmo, una persona tiene que ejercitar un pleno control sobre sus funciones mentales y, paradójicamente, utilizarlo con vistas a la pérdida de control de las mismas. En primer lugar, tiene que despertar, sostener e intensificar su excitación. Después tiene que dar voluntariamente por terminado este juego preliminar y dejarse arrastrar hacia la culminación. Un orgasmo disuelve y borra todas las distinciones que la gente suele establecer entre lo que es mental y lo que es físico.

Cuando se estimula a sí mismo o lo hace con otra persona, un individuo tiene que aprender a centrar sus tensiones sexuales. Pero, cuando alcanzando la cumbre de su excitación, tiene que abandonar cualquier intento de controlar su comportamiento sexual y permitir que sus movimientos pélvicos y todas sus reacciones corporales estén guiados enteramente por los reflejos involuntarios que desencadena el comienzo del orgasmo (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

Pero si bien es cierto que mujeres y hombres podemos experimentar orgasmos, la realidad es que las primeras tienen mayores dificultades para lograrlo (Hite, 2002a).

Paget (2003) menciona que para la mayoría de las mujeres, la ausencia o poca frecuencia de orgasmos se limita a dos problemas: (1) no recibir la estimulación adecuada y (2) estar mentalmente ausentes. Esto explicaría por que a menudo a las mujeres les resulta más fácil alcanzar el orgasmo en solitario que en pareja: saben exactamente dónde tocarse y se concentran mejor.

Es común observar que el erotismo de la mayoría de los hombres es burdo y apresurado, y que le dan escasa importancia a las caricias y al juego erótico previo, debido a la urgencia de la penetración (Barrios, 2005).

Fina Sanz (2000) al respecto, diferencia entre el erotismo femenino y masculino, debido a las diferencias culturales y sociales, pues en el erotismo femenino se aprecia la corporalidad o globalidad de todo el cuerpo. En este erotismo el contacto juega un papel fundamental pues a través de éste la mujer, ha podido conducir y desarrollar su energía sexual. Por otro lado, las formas de comportamiento que la cultura dicta a las mujeres, limitan su ejercicio de la sexualidad. En contra parte, menciona que el erotismo masculino se ve centrado en la genitalidad olvidándose del resto del cuerpo y de lo imaginario.

Y añade que, incluso las formas de comunicación tienen formas expresivas distintas. La identidad del hombre se construye desde su identificación con los genitales, con el rol de dominación, con lo extremo, con la expresión hacia fuera, con el poder que se concede a su palabra. Es la palabra del poder.

La mujer, se expresa con su cuerpo y con la palabra, dotados ambos de gran contenido emocional y también desde el silencio. Dado que la palabra de la

mujer tiene socialmente poco valor, ésta construye su identidad desde su espacio interior. Este silencio podría interpretarse a veces como una actitud de autocensura de quien asume que ocupa un segundo lugar; pero también cabe interpretarlo como un espacio interior de rebeldía y lucha desde donde puede observarse la realidad, rebelarse contra ella y protegerse, pudiendo pensar lo que desee.

Es también el leguaje del cuerpo otra vía de expresión importante en la mujer. Al tener poco valor la palabra, utiliza su cuerpo como vehículo de sus emociones. En la mujer se potencia y se permite más que en el hombre la expresión corporal, la suavidad de movimientos, la flexibilidad.

Esta misma autora menciona que existen varias características del psicoerotismo femenino:

- Gran sensibilidad corporal con difusión global de sus sensaciones.
- Cierta anestesia genital, especialmente vaginal.
- Emocionalidad.
- Percepción sexual globalizadora, se percibe un conjunto más que sus partes.
- Los sentidos se desarrollan en el conjunto de la vida cotidiana de la mujer, en las actividades no específicamente sexuales.
- Las fantasías eróticas, en general producen una gran atracción sobre todo aquellas relacionadas con lo romántico y sentimental.
- El cultivo del espacio erótico interior, o la clandestinidad, lo oculto, lo secreto.

Contrario a la educación femenina, el hombre es educado para que ocupe la posición superior del poder patriarcal en los diversos ámbitos de su vida, incluido el terreno sexual. La acentuación de “lo masculino” favorece, mantiene y refuerza un discurso reduccionista y sexista al dar valor a una parte –genitales- frente a la totalidad de la persona, y más concretamente positivizando un sexo –el del hombre- frente al otro.

El hombre centra, en gran parte, su reconocimiento personal y social en sus genitales y en la identificación con ellos. Existe todo un reconocimiento comunitario –por el sólo hecho de ser hombre- y también toda una sobre estimulación social en torno a esa parte del cuerpo, el pene. Por otra parte la fijación fálica lleva a desarrollar un tipo de erótica masculina y de percepción de su sexualidad centrada básicamente en la genitalidad, y a considerar que ésa es la forma de sexualidad “normalizada”, adquiriendo por el contrario un escaso desarrollo en otro tipo de sensaciones que tanto a nivel del cuerpo como de fantasía no se centran en la genitalidad.

El varón focaliza en sus genitales el placer erótico no sólo en lo corporal, sino también en lo imaginario. Gran parte de las fantasías sexuales masculinas giran en torno a los genitales propios y ajenos.

El pene es vivido a veces como un medio de descarga y existe una tendencia a la compulsividad que lleva al hombre hacia el orgasmo.

La sobrevaloración de los genitales da lugar a numerosas distorsiones y mitos sobre los mismos. Hay quienes miden la virilidad por los “récords”. Número de eyaculaciones, de relaciones cóitales o la cantidad de semen.

Las dimensiones, forma y peso de los genitales son una de las fuentes de prestigio o angustia entre los varones, cuando al compararse entre ellos se ajustan o no al ideal sexual masculino.

A los hombres les cuesta desidentificar erección y penetración, establecen el automatismo, penetrar o masturbarse, como si no supieran que hacer con esa erección.

Todo esto trae como consecuencia que el ejercicio erótico sea vivido desde polos opuestos, no sólo debido a la distinta configuración fisiológica sino también al condicionamiento diferenciado para hombres y mujeres dentro de la sociedad y la cultura (Sanz, 2000).

Al respecto, sería deseable que los hombres resignificaran estos prejuicios y estereotipos sexista y machistas para apoyar a crear relaciones equitativas entre los géneros que favorezcan el desarrollo de las capacidades para alcanzar el placer sexual.

González (1994) explica que para alcanzar el placer se tiene que aprender a reconocer su propia capacidad erótica. Ésta capacidad puede ir desde el descubrimiento de sensaciones a través del reconocimiento corporal, la interpretación de su desarrollo físico y psicológico, hasta conocer la capacidad de respuesta erótica de la posible pareja.

Menciona también que la masturbación en la adolescencia tiene una función fundamental para el desarrollo adecuado del erotismo; dado el crecimiento tan acelerado del cuerpo, la imagen inconsciente erótica del cuerpo que se ha mantenido idealizada debe transformarse para adquirir una imagen más acorde con la realidad culminando en la imagen sexual del adulto (Thomas, 1975 en González 1994).

Bedolla, Aguilar y Ayala, (1997, en Corres, Bedolla y Martínez, 1997) con respecto al placer, plantean dos categorías:

- a) Fisioplacer: necesidades básicas vividas individualmente, su base es la sobrevivencia; por ejemplo beber, y comer.
- b) Cultiplacer: no son necesidades de sobrevivencia, hay un aprendizaje de por medio y se fundamenta en la cultura. Se subdivide en tres categorías:
 - a. Psicoplacer: experiencia derivada de actividades iniciadas por personas individuales, no exige la presencia de otra persona; por ejemplo ver cine o leer.
 - b. Socioplacer: experiencia derivada de las actividades compartidas con una o más personas; por ejemplo bailar o jugar en grupo.
 - c. Ideoplacer: experiencia derivada de actividades intensamente privadas que van más allá de la vivencia directa e individual que se proyecta hacia “el otro” por ejemplo la búsqueda de la libertad, crear.

Estas autoras remarcan que estas prácticas se pueden encontrar interrelacionadas unas con otras.

Barrios (2005) habla que el placer, en sus acepciones y vivencias más amplias, es una necesidad natural de los seres humanos; y por lo tanto, se debe evitar obstaculizar con falsas creencias y actitudes inquisitoriales, el ejercicio del derecho al placer de cualquier persona, independientemente de sus características, potencialidades y limitaciones.

Para Thomas Moore (1999) el ser humano es un mundo global de sentidos, emociones, sueños, deseos, temores, un pasado, un medio ambiente cultural y una vida interior de pensamientos y fantasías; pero se ha enfocado en ver al cuerpo como si fuera un esqueleto envuelto en músculos y relleno de órganos. Separando cuerpo, mente y emociones como si estuvieran contenidos en compartimientos individuales. Por eso la característica filosófica de nuestra cultura, en la que el cuerpo es tratado independientemente de nuestras emociones, nuestros sentidos y nuestras experiencias, tiene profundas implicaciones para la sexualidad.

También señala que si los cinco sentidos son los canales por donde percibimos el mundo deberíamos lograr integrarlos al momento de nuestras prácticas sexuales.

Paget (2003) menciona que cuando pensamos en el acto sexual, en especial en el orgasmo, lo imaginamos como una actividad o expresión del cuerpo. Desde el punto de vista puramente físico, el cuerpo es vehículo a través del cual experimentamos el placer. Por eso conocer y sentirse a gusto con el

propio cuerpo es muy importante cuando nos enfrentamos a nuestra sexualidad. Muchos hombres y mujeres no saben que es lo que sucede en su cuerpo. Esto es debido en parte a que la sexualidad es un tema privado e íntimo, y es raro que nos sintamos totalmente libres para hablar abiertamente de esta área de nuestra vida. Por otro lado la falta de conocimiento y de familiaridad con la propia sexualidad es resultado de los mensajes en conflicto, y la información muchas veces contradictoria que recibimos sobre la sexualidad.

Por eso, este mismo autor propone que debe existir una libertad para poder acceder a los diferentes grados o matices del placer sexual a través del conocimiento del propio cuerpo y así tener una clara idea de ocurre y porqué.

Diversos teóricos están de acuerdo que el acto sexual no tiene el orgasmo como objetivo final, sino se trata de una ancha y sinuosa avenida que conduce al placer, en cualquier forma que se desee. Entendiendo que el orgasmo es un estado maravilloso y satisfactorio, pero no debe concebirse como la única meta de la experiencia sexual (Heiman y LoPiccolo, 1990; Ladas, Whipple y Perry, 1983; González, 1994; Sanz, 2000; Paget, 2003; Barrios, 2005).

Beverly Whipple (en Paget, 2003) menciona que cuando imaginamos el acto sexual como un acto con un fin, con el orgasmo como premio, automáticamente y de inmediato limitamos nuestra capacidad para sentir placer, y propone otra manera de enfocar la sexualidad, la cual puede conceptualizarse como un círculo, con cada expresión en el perímetro del círculo considerada como un fin en sí misma. Ya consista la manifestación en besarse, en el sexo oral o en abrazarse, cada una resulta satisfactoria para la pareja. No hay necesidad de que cada forma particular de expresión conduzca a otra cosa.

Lo que es realmente importante es estar familiarizados con el comportamiento sexual general, de manera que una persona se sienta cómoda con todos los aspectos de su propia experiencia. Cuando más se involucre a todo el cuerpo en la relación sexual, más probable será que se abran otros caminos de placer y sensaciones (Paget, 2003).

En su estudio sobre la sexualidad femenina Shere Hite (2000) habla que el derecho al orgasmo se ha convertido en una cuestión política para las mujeres. Aunque no hay nada de malo en no sentir orgasmos, ni en lo de realzar y compartir el placer experimentando por otra persona, sí se incurre en una equivocación al hacer de eso una norma, con arreglo a lo cual el hombre siempre experimenta el orgasmo y la mujer no. Explica que esto se debe al papel tradicional de la mujer, actuar siempre en comparsa en la vida de los demás; el sentido de autosacrificio que las mujeres han mostrado en otros aspectos de las relaciones personales. El hecho de ser “necesariamente” pasivas ha negado el sentido de su fuerza y autonomía.

Hite encontró en su investigación que la mayoría de las mujeres no alcanzaba el orgasmo durante el coito y que precisaban de estimulación directa en el clítoris. Se documentó con miles de casos de mujeres donde describían sus orgasmos y cómo les hacían sentir, cómo provocaban sus propios orgasmos durante la masturbación (solamente un 2 por ciento de ellas empleaba algún tipo de penetración vaginal) y cómo podían alcanzar con facilidad múltiples orgasmos si así lo cultivaban. En su informe, las mujeres describían su timidez con los hombres, dado que el hombre controla o utiliza los prejuicios culturales sobre el “cuándo, cómo, si debían tener un orgasmo o si una mujer que expresaba su sexualidad era buena o mala”.

Igual que otros autores Hite (2000) concluye que si vemos en la actividad sexual una carrera hacia el orgasmo es un punto de vista estrecho y falta de imaginación.

En tiempos más recientes, al margen de ideas erróneas y diversos mitos las mujeres han empezado a sentirse cada vez más presionadas para alcanzar el orgasmo igual que los hombres, las mujeres declaran sentir cierta ansiedad cuando se enfrentan a la frecuencia de sus orgasmos y al momento en que aparecen: básicamente, se sienten presionadas para producir orgasmos bajo demanda.

A causa de un mal manejo de información, los mitos pueden estar basados en ciertos fragmentos de verdad o en datos, y algunos pueden evolucionar hasta convertirse en generalizaciones absurdas o en verdades a medias. Esa verdad puede dar rápidamente a la confusión, o ser directamente peligrosa. Un ejemplo de esto es, cuando se descubrió que las mujeres tenían una capacidad multiorgásmica, la información se transmitió de inmediato y se esparció por todos lados no sólo como hecho, sino como una especie de norma que decía que *para ser una mujer de verdad, habría que aprender a ser multiorgásmica*. Llevando como resultado que en vez de ser una oportunidad de explorar el placer se convirtió en una forma de presionar a las mujeres y a sus parejas.

Otro ejemplo sucedió con el punto G, esta información estaba bien para todas aquellas mujeres que experimentan orgasmos con este punto, sin embargo, a todas las que han sido incapaces de excitarse con la estimulación de este punto, esa presión del marketing actual sólo les ha hecho sentir peor. Las mujeres dicen que esas presiones las hacen sentir como si sus cuerpos tuvieran algún malo (Paget, 2003).

Mujeres y hombres a causa de la educación patriarcal en donde hemos crecido nos hemos encontrado con dificultades para adquirir conocimientos sobre la sexualidad y modificar mediante la apertura nuestras actitudes hacia la sexualidad.

3.4. El Orgasmo como parte Integral en el Desarrollo

Wilhelm Reich, (1984) pionero de las investigaciones científicas relativas al orgasmo en los años veinte, definió la salud de una persona en términos de su capacidad para alcanzar el orgasmo. Reich consideraba que el orgasmo era un medio natural para alcanzar placer y relajación y para librarse de las tensiones y frustraciones.

Los orgasmos pueden ayudar a las personas a integrar sus sensaciones corporales, sus sentimientos emocionales y sus reacciones mentales en una sensación unificada en sí mismas. Esta sensación coherente y positiva del propio yo puede ayudarles a sentirse a gusto con sus propias vidas. Los orgasmos masturbatorios agradables pueden conducir en especial a una persona a aceptar sus órganos genitales como algo bueno y deseable, y no ya como algo sucio y repelente.

Los orgasmos permiten a las personas descubrir, aceptar y experimentar sentimientos satisfactorios en relación con sus cuerpos y sus funciones sexuales. Por medio de la masturbación hasta alcanzar el orgasmo, las personas pueden explorar sus propias áreas especiales de sensibilidad y reacción sexual. El conocimiento que se adquiere a través de dichas exploraciones puede ser útil con vistas a la búsqueda de la satisfacción sexual con otras personas.

La capacidad de alcanzar el orgasmo por y para sí mismo puede aumentar el valor de la identidad personal de un individuo y su adecuación personal. Sabiendo que pueden gozar y satisfacerse por sí mismas, las personas pueden desarrollar su confianza en sí mismas y evitar depender de las relaciones favorables de los demás (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

3.5. Cualidades Especiales del Orgasmo

La decisión de alcanzar un orgasmo solitario sin el estímulo – o la posible inhibición – de una pareja, significa que uno no tiene que complacer ni tener en consideración las necesidades de otra persona. Cuando alguien se masturba en su tiempo y espacio íntimos, puede cerrar la puerta a todo lo que no sea su propio placer; libre de cualquier nexo con la realidad exterior, puede sumergirse en todas las corrientes de su sensualidad. Cuando se masturban, las personas pueden adaptar y coordinar sus manipulaciones mentales y físicas de tal manera que se acomoden a sus exigencias exactas. Pueden detenerse en una u otra forma de excitación, en una u otra fantasía. O pueden seguir adelante, buscando nuevas y cada vez mayores alturas tanto en el juego preliminar como en el orgasmo. Gracias a la repetición y a la familiarización, los orgasmos tienden a perder la facultad de suscitar ansiedad (Sarnoff y Sarnoff, 1980).

Sarnoff y Sarnoff (1980) mencionan que nadie está animado exactamente por los mismos motivos, pensamientos, movimientos corporales y sentimientos

cada vez que experimenta un orgasmo masturbatorio. Por lo tanto, los cambios en estos factores pueden llevar a la misma persona en formas muy variadas a sus orgasmos solitarios.

Los efectos positivos de un orgasmo solitario dependen de la medida en la cual una persona sea capaz de masturbarse por puro placer sexual. Esta capacidad arranca de un pasado en el que el niño ha aprendido a aceptar y a responsabilizarse de su sexualidad. La capacidad de alcanzar el orgasmo, como todas las posibilidades humanas, se desarrolla dentro de un contexto de experiencias adquiridas. Las niñas y los niños que han aprendido a alcanzar reacciones orgásmicas y placer no temerán experimentar orgasmos y gozar de ellos en épocas posteriores de su vida.

Raras veces las personas crecemos sin haber tropezado con algunas reacciones negativas a la expresión de la sexualidad. En la medida de que una persona acepte tales represiones sociales y las haga suyas, inhibirá su sensibilidad orgásmica, incluso cuando se masturbe en completa soledad. Ésta es la causa de que muchas personas se muestren recias a aceptar la responsabilidad de su masturbación.

Cualquier sentimiento intenso que se haya experimentado durante la niñez y adolescencia, puede seguir teniendo vigencia e influyendo sobre lo que uno siente hacia sí misma, hacia otras personas y relaciones, y hacia la sexualidad en la época actual. Nuestras experiencias pasadas son muy importantes en cuanto a la forma en que afectan a nuestra sensibilidad y a nuestra fuerza (Heiman y Lopiccolo, 1989).

La sexualidad es una experiencia multidimensional: tan ligada esta al cuerpo como a la mente. Pero lamentablemente todavía hay cientos de ideas erróneas que dificultan y limitan alcanzar o disfrutar el orgasmo.

Cuanto más acepten hombres y mujeres sus propios cuerpos, su edad y su propio nivel de deseo, más cómodos se sentirán en general con su sexualidad. Cuanto más cómodos se sientan, más tendencia tendrán a explorar y descubrir nuevas formas de adquirir su propio placer.

La propuesta de un erotismo global e integrador no sólo se refiere a la incorporación de todo el cuerpo en los encuentros sexuales, sino también y sobretodo, a dejar fluir la energía del impulso sexual, con la carga emocional, afectiva, sensitiva y de construcción de imágenes mentales que el encuentro de los cuerpos implica (Sanz, 1990; Barrios 2005).

No es que no existan zonas específicas para cada persona cuya estimulación origine un placer exacerbado; lo que sucede es que muchas personas al creer estrictamente la idea de las zonas erógenas, limita la búsqueda

del placer a esos puntos específicos, absteniéndose de explorar todo el cuerpo (Barrios, 2005).

En otras investigaciones se ha descubierto que experimentar orgasmos tiene los mismos beneficios físicos y mentales que trotar ocho kilómetros, gracias al incremento del ritmo cardíaco equivalente a un intenso ejercicio aeróbico. Se mejora la respiración, la circulación y el sistema cardiovascular, además de un fortalecimiento, flexibilidad y tonalidad muscular. También produce un brillo en la mirada, el rostro y el cabello, y alivia los síntomas producidos por problemas menstruales, como osteoporosis y artritis; ayuda a reducir el peso corporal, ya que la adrenalina que se consume durante el orgasmo disminuye la glucosa, responsable del acumulamiento de grasas.

Además, ayuda al alivio, al dolor, en especial a los síntomas menstruales. Conforme a investigaciones realizadas en la Universidad de Virginia, el orgasmo estimula los niveles de estrógeno, hormona sexual femenina que mejora el humor y alivia los síntomas premenstruales. Por otro lado, las endorfinas encargadas de combatir la depresión y el dolor, también se liberan.

El orgasmo incrementa la intimidad. Tiene el poder de reforzar el vínculo de una relación. Después del orgasmo, a menudo hombres y mujeres se sienten más cerca de sus parejas, un sentimiento que tiene en parte una base física. La oxitócina, un compuesto químico liberado por el cerebro durante el orgasmo, inspira sentimientos de unión ya que se puede elevar hasta cinco veces su nivel normal. También permite que el descanso sea más placentero, ya que la oxitócina induce a la somnolencia (Paget, 2003).

Una investigación australiana publicada en 2003 demuestra que el orgasmo con eyaculación regular en los hombres ayuda a prevenir el cáncer de próstata. Después de realizar un estudio en dos mil hombres de entre veinte y cincuenta años el equipo dirigido por el profesor Graham Giles, director del Centro Epidemiológico para Cáncer, llegó a la conclusión de que los pacientes que más eyaculaban eran menos propensos a contraer cáncer de próstata. Los hombres que experimentan más de 5 eyaculaciones semanales durante su juventud tenían un tercio menos de probabilidad de sufrir este tipo de cáncer en la vejez (Margolis, 2004).

Con los argumentos presentados durante este capítulo podemos entender porqué la exploración libre de prejuicios y de ideas erróneas acerca de los elementos que integran nuestra sexualidad son parte fundamental en el desarrollo de todas las personas.

En el siguiente capítulo trataremos de explicar a través de la revisión teórica el modelo de redes semánticas que nos permitió llevar a cabo nuestra investigación.

CAPITULO 4. REDES SEMANTICAS

La técnica de redes semánticas justifica la importancia en el análisis que se realizará en esta investigación, ya que el principal objetivo es conocer el significado que las y los adolescentes tienen acerca de la masturbación y el orgasmo. Esta técnica permite que la información obtenida sea muy amplia, ya que puede referirse a objetos, características, eventos, relaciones afectivas, etc.

Para el ser humano el significado desempeña un papel importante en su comportamiento; este es un elemento particular, producto del conocimiento y la experiencia.

Es importante señalar que el significado de acuerdo a la teoría con que se aborde puede adquirir en cuanto a su concepto diferentes características: para Watson, el significado es producto del condicionamiento; para los mentalistas, el significado surge a partir de la idea; Osgood (1954) considera que el significado involucra respuestas emocionales y fisiológicas para cada concepto (en Figueroa, González y Solís, 1981). Figueroa y colaboradores (Op. Cit) postulan que el significado está determinado por la acción reconstructiva de la información acumulada en la memoria y que ésta nos proporciona el conocimiento y comprensión de un concepto.

Szalay y Bryson, (en Valdez 1998), definen que la unidad fundamental de la organización cognoscitiva está constituida por el significado psicológico, ya que está integrado por el conocimiento y aspectos afectivos que otorgan una reacción subjetiva, lo que indica que cada individuo responderá basándose no solo en su conocimiento, sino también en la manera en que los vive y lleva a la práctica. Este significado psicológico no existe aislado, puesto que está permeado por un contexto específico donde se involucran variables sociales, psicológicas, económicas, y culturales.

La memoria lleva a cabo el proceso mental que da el significado a los conceptos con base en los elementos que lo conforman. La memoria es la capacidad de retener información; su estudio involucra forzosamente funciones diferentes y procesos variados y complejos.

Las primeras investigaciones en este campo surgieron en 1879, cuando Ebbinghaus trata de aplicar el método experimental al estudio de la memoria proponiendo simplificar el método para facilitar el estudio de los factores que influían en el aprendizaje y retención de la información; en sus conclusiones menciona que el mecanismo que rigen los procesos de la memoria es la asociación.

Para Bartlett (Op. Cit.) el estudio de la memoria debía realizarse a partir de la observación de los diferentes ámbitos sociales en que se desarrolla el individuo. En sus conclusiones menciona que el conocimiento se compone de un grupo de esquemas sustentados en la propia experiencia, y si se presenta un nuevo material para ser aprendido, éste será comparado y esquematizado de acuerdo a la información ya existente, mediante un proceso de construcción o reconstrucción de algún evento particular que haya sido significativo.

4.1 Memoria Semántica

Uno de los modelos más generales y completos es el de Atkinson y Shiffin (1968), que indican que la memoria está dividida en tres almacenes:

1. El sensorial: dividido a su vez en memoria icónica para estímulos visuales y memoria ecónica para estímulos auditivos.
2. A corto plazo (MCP): es de persistencia limitada, tanto en calidad como en cantidad. Es una memoria activa, la cual parece basarse en características acústicas. Es un mecanismo de almacenamiento; organiza flujos de información (entre ésta y la memoria a largo plazo), generados por el propio sistema cognitivo, que posteriormente pasará a formar parte del material perteneciente a la memoria a largo plazo.
3. Memoria a largo plazo (MLP): posee conocimientos y habilidades más consistentes. El material que se encuentra en este tipo de memoria permanece en ella por tiempo ilimitado y es seleccionado, organizado, consolidado y recuperado con base en las necesidades temporales del individuo.

La información que contiene la memoria a largo plazo es de tres tipos:

1. Conocimiento sensorial. Se emplea en la clasificación de patrones sensoriales y en el almacenamiento de recuerdos de sensaciones.
2. Conocimiento procesal motor. Acerca de habilidades motoras e intelectuales.
3. Conocimiento proposicional. Cuenta con información declarativa, incluye creencias acerca de nosotros mismos, del medio, conocimientos acerca de conceptos y significados de las palabras, conocimientos sobre hechos generales y de objetos específicos, eventos y episodios.

La memoria a largo plazo es activa, ya que implica la selección, organización y consolidación de los materiales de acuerdo a sus cualidades abstractas o sus significados (Valdez 1998). La MLP recodifica la información cuando es transferida desde la MCP, para permitir mayor economía en la capacidad de almacenamiento.

Tulving (1972) hace una distinción de dos tipos de memoria a largo plazo:

Memoria episódica que se dedica a recibir y almacenar información acerca de datos temporales, eventos y de relaciones espacio-temporales que se dan entre estos eventos.

La memoria semántica es necesaria para el uso del lenguaje; organiza el conocimiento, las reglas, fórmulas y algoritmos para la manipulación de estos símbolos, conceptos y relaciones.

En esta se almacena una gran cantidad de conceptos relacionados entre sí; esta base de relaciones constituye la estructura fundamental del lenguaje y se denomina *espacio semántico*.

La memoria semántica es concebida como una gigantesca red de interconexiones entre conceptos y definiciones; es un sistema de representación organizada del conocimiento, que incluye el significado de las palabras que se utilizan.

De acuerdo con Morales (1994) la memoria semántica es construida por representaciones de conceptos y conocimientos generales. La memoria semántica es la memoria necesaria para el uso del lenguaje, organiza el conocimiento que las personas poseen de las palabras y otros símbolos verbales, sus significados y referentes acerca de las relaciones entre ellos y de las reglas, fórmulas y algoritmos para la manipulación de los símbolos, conceptos y relaciones. Grzyb y Briales (1996) concluyen que la memoria semántica toma en cuenta la capacidad humana para construir la realidad en una interpretación interna y es a través de ésta, que se decodifican las experiencias pasadas, predicciones y causalidades, se conectan dentro de combinaciones nuevas.

Consecuentemente, vemos que el lenguaje es “producido socialmente, por la atribución de significados a las palabras” (Cole y Scribner 1977). Se puede hasta afirmar, que las personas limitarían su creatividad y la actividad cognitiva si no pudiesen dar nuevos significados a las palabras, en la comunicación humana; el lenguaje está siempre en acción (Pentado, 1969).

Es casi imposible, subestimar la parte desempeñada por el lenguaje en el desarrollo y en el control del comportamiento social. Es instrumento de pensamiento

y comunicación. Sirve de fuerza cohesiva uniendo grupos humanos y separándolos de otros (Sapir, 1966).

Como dice Sapir (1966), “una lengua común es un índice de solidaridad social de un grupo”. Mucho de la oposición entre nuestro grupo y el de fuera constatada en las más primitivas, como en las más complejas sociedades, puede probablemente ser explicado por el hecho que los grupos no pueden comunicarse y entenderse.

Según Chomsky (1983), las personas para enfrentar problemas esquematizan los conocimientos archivados, formando el significado semántico, y lo hacen utilizando diversos modelos de representaciones significativas. Pues a pesar de ser los significados construidos socialmente, como dice Penteadó (1969), “El significado es también individual impregnado de afectividad y dependiente del contexto”.

4.2. Técnica de Redes Semánticas

Para el estudio del significado se han propuesto diversas técnicas.

En 1952, Osgood desarrollo una técnica denominada “Diferencial Semántico” para medir el significado semántico de las palabras y para diferenciar el significado de un concepto con respecto a otros (Osgood, 1973).

Uno de los modelos mas difundidos fue el de Quillian (1968, 1969), y Collins y Quillian (1969) (en Valdez Op. Cit.). Este modelo se basa en la memoria semántica en donde la información se presenta por medio de redes de conceptos relacionados entre sí, y dicha interacción produce el significado propio de cada concepto. Quillian creó un modelo del procesamiento lingüístico en computadora llamado Idioma de Teachable Comprehend (TLC), mediante el cual trató de realizar análisis de textos en inglés a partir de asociaciones etiquetadas que representan las relaciones semánticas que tenían los conceptos a través de la memoria semántica. La finalidad de este método era demostrar mediante la simulación cómo se construye en humanos la estructura semántica y cómo se procesa la información.

Hubo otros modelos de red cada vez más eficaces en el análisis de redes como “Eleonor”, desarrollado por Rumelhart, Lindsay y Norman en 1972, y el de “Memoria Asociativa Humana” desarrollado por Anderson y Bower en 1973 (Díaz Guerrero y Szalay, 1993). La idea central de estos modelos es que entre las ideas simples suceden asociaciones que dan lugar a ideas complejas y que pueden, a la vez, asociarse entre sí.

Szalay en 1978 propone la técnica de “Análisis Asociativo de Grupos”, la cual permite reconstruir las imágenes subjetivas y significados de los temas

escogidos en la forma en que son percibidos, con base en la distribución de sus asociaciones libres, por un grupo social o cultural en particular (Díaz-Guerrero y Szalay, Op. Cit.).

La principal característica – y a la vez limitación- de los modelos antes mencionados es el enfoque de simulación en computadoras de los procesos de memoria, es decir, de la formación de redes conceptuales en ella.

El modelo de redes semánticas naturales para abordar el estudio (Figuroa, González y Solís, Op. Cit.) postula que las redes deben ser *naturales*, porque no basta con estudiar las creadas por computadoras, hay que considerar las que son formadas directamente por los individuos.

4.3. Redes Semánticas Naturales

La técnica de redes semánticas naturales propone una explicación de cómo se representa y organiza la información en la memoria y el aprendizaje humano; ofrece también un modelo del proceso por medio del cual los sujetos pueden acceder y lograr una mejor comprensión de los conceptos. Es un conjunto de conceptos seleccionados por los procesos de reconstrucción de la memoria.

El objetivo primordial de la técnica es la obtención de información acerca del significado de los conceptos que se utilizan como estímulos; esta información puede ser muy amplia y referirse a objetos concretos, eventos, relaciones lógicas, de tiempo, afectivas, etc. Una característica importante es su posibilidad, teórica o real, de que los contenidos de información de las redes estén fuertemente influidos por las características y experiencias de cada individuo.

Figuroa y sus colaboradores (1981) proponen ciertos lineamientos teóricos generales para lograr un desarrollo pleno del modelo de redes semánticas naturales, de manera que se cumpla la función de entender y explicar con claridad el fenómeno del significado:

- La técnica de estudio debe ser empírica y las redes semánticas, jerárquicas.
- Debe especificarse cuantitativamente la distancia semántica por medio de un análisis factorial.
- Debe permanecer la idea de red activa, esto es, considerar a los conceptos como definidos y definidores, ya que la red semántica puede estar cambiado constantemente.

- Hay que evitar el uso de modelos de inteligencia artificial para estudiar las redes generadas por los sujetos.
- Aunque puede ser aplicada colectivamente, se recomienda la forma individual y el empleo de hojas formato con la(s) palabra(s) estímulo impresa(s).

La técnica de redes semánticas ha sido uno de los procedimientos que mejores resultados ha arrojado en las investigaciones realizadas en torno al significado.

Un elemento importante para tomar en cuenta al iniciar la aplicación de las redes semánticas como técnica de estudio, es identificar claramente el objetivo del investigador, Reyes (1993) considera que éste puede inclinarse hacia alguna(s) de las siguientes metas:

1. Conocer el significado psicológico de uno o varios conceptos.
2. Identificar las conductas o indicadores que la población considere pertenecientes al constructo de interés.

Una vez que se ha definido el objeto de investigación y las palabras estímulo a utilizar, el procedimiento consta de dos tareas fundamentales que los sujetos deben desarrollar:

1. Se les pide que definan la palabra estímulo (la que se va a estudiar) con un mínimo de cinco palabras que pueden ser nombres, pronombres, adjetivos sustantivos, verbos o adverbios, sin usar partículas gramaticales como artículos, preposiciones o conjunciones.
2. una vez escritas las palabras definidoras, los sujetos deben jerarquizarlas a partir de la importancia o cercanía que cada una tiene respecto a la palabra estímulo, asignándole el #1 a la más importante, el #2 a la que le sigue y así sucesivamente hasta completar la lista.

Antes de iniciar formalmente la investigación, es recomendable llevar a cabo un ejercicio con un estímulo ejemplo para verificar si las instrucciones son claras.

Con base en la lista formada y los valores asignados por los sujetos, se obtiene un mapeo de la organización de la información en la memoria, en donde las palabras o eventos forman relaciones y, dan origen al significado, que es resultado

de un proceso reconstructivo de la información en la memoria que nos da el conocimiento de un concepto (Figuroa, González y Solís, 1981).

La red semántica de un concepto es definida como “*el conjunto de conceptos seleccionados por los procesos de reconstrucción de la memoria, considerando que esta selección no es una simple asociación, ya que está determinada por las clases y propiedades de los elementos que la integran*” (Valdez, Op. Cit: 51). La red total generada para un conjunto en particular determina el significado de un concepto; entre mayor sea la red se puede tener una mejor comprensión y conocimiento acerca de lo que para los sujetos significa el término definido.

La técnica de redes semánticas incluye la obtención de cuatro valores fundamentales con los cuales se puede analizar la información generada por los sujetos. Estos valores, denominados por Figuroa y colaboradores en la versión original como valor *J*, valor *M*, conjunto *SAM* y valor *FMG*, fueron renombrados para dar mayor coherencia y claridad a lo que cada uno refiere (Reyes, p. Cit.). Posteriormente se aumentaron otros valores, de los cuales sólo se utilizará para la presente investigación el valor *G*. A continuación se proporciona la actual nomenclatura, la definición de cada uno de los valores y la manera en que se obtienen:

Valor J: es un indicador de la riqueza semántica de la red. Se obtiene a través de contar el número total de las diferentes definidoras producidas por los sujetos para cada uno de los conceptos. Este valor refleja el tamaño de la red por lo que Reyes propone que se identifique con las siglas **TR**.

Valor JC: consiste en la formación de Categorías Semánticas obtenidas con base en las relaciones de sinonimia que tienen algunas de las palabras definidoras, por ejemplo, deseo-apetito sexual, coito-penetración. Se propone identificarlo con las siglas **CS**.

Valor M: es un indicador del peso semántico obtenido para cada una de las definidoras. Se obtiene a través de la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo donde los unos (mas cercano) son multiplicados por diez, los dos (2) por nueve, los tres (3) por ocho y así hasta llegar al ordenamiento 10 que es multiplicado por uno. Esta lógica propone identificarlo con las siglas **PS**.

Conjunto SAM: para la obtención de este valor se toma en cuenta la propuesta de Reyes (1993) que dice:

Para el conjunto **SAM** conformado exclusivamente, de acuerdo con los iniciadores de la técnica, por las 10 definidoras con pesos semánticos más

altos, la propuesta modifica tanto su estructuración como su denominación con base en los siguientes argumentos:

- Ante el desconocimiento del tamaño del universo (tamaño de la red) no se puede especificar el tamaño de la muestra que lo represente (conjunto SAM)
- Un número, arbitrariamente definido, excluye definidoras importantes que aún teniendo el mismo peso semántico, por cuestiones azarosas (p. ej. orden alfabético) no son contempladas, y
- Falta de sustento teórico para su delimitación.

Tomando en consideración que el objetivo primordial de este conjunto es identificar clara y objetivamente aquellos elementos que representan (definen) el estímulo, se propone que se sustente su delimitación a través del punto de quiebre (Scree test) propuesto por Cattell (1952) para el análisis factorial (Anexos 23, 24, 25 y 26).

Para tomar esta decisión se requiere graficar los pesos semánticos en forma descendente y hacer el corte cuando la pendiente de la curva adquirió su carácter asintótico en relación al eje de las **X**'s. Como este valor conforma el núcleo de la red, se propone identificarlo con las siglas **NR**.

Valor FMG: se calcula tomando como base el conjunto SAM y el valor M, donde el valor M más alto representó la total cercanía (100%) del concepto para con el estímulo definido, a partir del resultado se calcularon los demás valores mediante una regla de tres. Es un indicador en términos de porcentaje, de la distancia semántica cuantitativa entre las diferentes palabras que conforman el conjunto SAM y la palabra estímulo, por lo que se identifica con las siglas **DSC**.

Valor G: este valor muestra la densidad conceptual o grado de cercanía o dispersión entre las palabras analizadas que conformaron el conjunto SAM, es decir qué peso o valor tiene una definidora en relación con la palabra que sigue. Se obtiene restando al máximo valor M total el que se encuentra en segundo lugar, y a este el que se encuentra en tercero, y así sucesivamente hasta terminar.

De acuerdo con lo revisado, esta técnica nos permite obtener los significados de las palabras que nos interesan, masturbación y orgasmo.

En el siguiente capítulo se hablará acerca de la metodología con la que se llevó a cabo esta investigación.

CAPITULO 5. METODOLOGIA

La sexualidad humana se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que tiene desde las primeras etapas del ciclo de vida y le permiten significar e integrar las experiencias del placer erótico con su ser hombre o mujer, sus efectos que le vinculan con otros seres humanos y con su potencialidad reproductiva (Rubio, 1994).

El significado es algo más que un elemento particular, producto del conocimiento y la experiencia anterior, pues tiene efectos sobre el comportamiento de los individuos.

La relación que se establece entre las personas y el significado psicológico que tienen acerca de los elementos de su realidad social, reclama tener estrategias para abordar su estudio para así poder establecer alternativas de intervención al nivel que se requiera.

5.1 Pregunta de Investigación

¿Cuál es el significado de la masturbación y el orgasmo en un grupo de adolescentes hombres y mujeres?

5.2 Justificación

La adolescencia es un periodo dentro del ciclo vital en el que se presentan cambios biológicos, psicológicos y sociales que determinan a la persona ante una forma de sentirse y percibirse así misma, así como el medio en el que se desenvuelve.

Los seres humanos somos seres sexuados desde que nacemos, por lo que las manifestaciones de nuestra sexualidad son cotidianas. Los diversos componentes como son: el deseo, los sentimientos y las actitudes, las identidades y la autoestima, el cuerpo y sus funciones, los conocimientos y las prácticas, los papeles de género y las relaciones interpersonales y afectivas, los valores y las creencias. Todos ellos son importantes en el ejercicio de la sexualidad y la construcción de una vida plena (Cartilla de Derechos Sexuales de las y los Jóvenes).

Entendiendo que la sexualidad se constituye como uno de los principales ejes conformadores de la identidad es necesario procurar que las y los adolescentes integren sus vivencias, pensamientos y sentimientos para lograr la apropiación del cuerpo y la práctica de la sexualidad de manera saludable y placentera.

Esta investigación explorará los significados de dos elementos que integran la sexualidad: la masturbación y el orgasmo.

La revisión teórica, la práctica profesional y la investigación científica, han demostrado que por medio de la masturbación y el orgasmo se puede orientar a las y los adolescentes a conocer y reconocer sus cuerpos, a estar pendientes de cualquier cambio que se pudiera presentar, además de fomentar también la salud sexual.

Por otro lado, también se sabe que cuando no se genera culpa y se fomenta un mayor conocimiento y una actitud positiva hacia estos temas, mejora el goce de su ejercicio y establece una clara correlación, en la autoimagen y autoestima positivas (Ortega, 2005).

La Psicología como Ciencia, tiene la responsabilidad de apoyar a las personas a lograr un sano desarrollo a través de la investigación y la atención. Como aspirante a formar parte de una plantilla profesional en esta materia, creo necesario que la exploración de los significados acerca de los elementos que integran la sexualidad de las y los adolescentes contribuye a crear estrategias para fomentar el sano desarrollo de la capacidad sexual.

5.3 Objetivo general

El objetivo general de esta investigación es conocer el significado que las y los adolescentes le dan a los conceptos de “masturbación” y “orgasmo”, a través de la técnica de redes semánticas.

5.3.1 Objetivos Específicos

1.- Conocer los elementos que componen el significado de los conceptos de “masturbación” y “orgasmo” a partir de las definidoras que fueron proporcionadas por las y los adolescentes.

2.- Conocer las diferencias y/o similitudes que existen entre las y los adolescentes de los significados de “masturbación” y “orgasmo”.

5.4 Definición conceptual de indicadores

Sexo. Se refiere a las características biológicas del individuo, es la conformación morfológica y fisiológica que diferencia a la mujer del hombre (Lamas, 2002).

Escolaridad. Conjunto de cursos que un estudiante sigue en un establecimiento docente (Diccionario Real Academia Española, 2006).

Edad. Se toma en cuenta la etapa llamada adolescencia (10 – 18 años) como el periodo de transición entre la niñez y la madurez, que se extiende por casi una década (Craig, 1997).

Masturbación. En esta investigación se utilizará la definición de González (1994) acerca del autoerotismo, debido a que la masturbación se encuentra contenida dentro de éste y esta definición otorga mayores elementos para el análisis de los resultados, y es:

Autoerotismo. Es el autoconocimiento vivencial sexo-erótico íntimo, del propio cuerpo en sus sensaciones placenteras, mediante la autoexploración táctil o con algún objeto, sin causarse daño alguno. Puede o no llegar al orgasmo. Se acompaña frecuentemente de fantasías eróticas que sirven como un facilitador de la experiencia placentera erótica. Este comportamiento sexual íntimo y privado, debe darse por una decisión libre y sin culpas, que favorezca la evolución sexo-amorosa de la propia persona (González, 1994).

Orgasmo. Se limita a los escasos segundos durante los cuales la vasocongestión y la miotonía desarrolladas por el estímulo sexual son liberadas. Esta situación involuntaria se alcanza a un nivel que representa el máximo de tensión sexual para cada situación particular. El comienzo subjetivo del orgasmo es pélvico y se concentra de modo específico en el clítoris, vagina y útero en la mujer, y en el pene, próstata y vesículas seminales en el hombre. Se experimenta subjetivamente una respuesta de todo el organismo (Masters y Johnson, 1967).

En esta fase se distinguen un componente físico -contracciones involuntarias del músculo liso de las vísceras, especialmente en los órganos sexuales pélvicos- y uno eminentemente emocional -sensación subjetiva de placer (Barrios, 2005).

5.5. Definición operacional de indicadores

La respuesta a los indicadores *Sexo*, *Escolaridad* y *Edad* fue especificada por las y los sujetos dentro de la ficha de identificación.

Masturbación. Son las definidoras dadas a través de la técnica de redes semánticas.

Orgasmo. Son las definidoras dadas a través de la técnica de redes semánticas.

5.6 Sujetos

La población estuvo conformada por 100 adolescentes del área metropolitana: 50 adolescentes mujeres y 50 adolescentes hombres; que cursaban el bachillerato en la Escuela Nacional Preparatoria No. 8 de la Universidad Nacional Autónoma de México.

5.7 Muestreo

La técnica de muestreo fue no probabilística, intencional, por cuota. La cuota fue el número de personas requeridas para llevar a cabo la aplicación de la técnica de redes semánticas (100 adolescentes).

5.8 Tipo de estudio

Exploratorio de campo, por que nos va a permitir un acercamiento al significado de los conceptos de masturbación y orgasmo por esta población de adolescentes. Lo cual podrá apoyar el enriquecimiento posterior de manera más sistemática a la salud sexual de los jóvenes.

Este tipo de estudio facilitará la posible identificación de factores relevantes en el significado de nuestros conceptos.

5.9 Instrumentos

Un formulario dividido en cuatro partes (Anexo 1):

1.- Ficha para datos sociodemográficos e Instrucciones para contestar el instrumento.

2.- Ejemplo de cómo responder a una palabra estímulo, en la técnica de redes semánticas.

3.- Primera palabra estímulo “Masturbación”.

4.- Segunda palabra estímulo “Orgasmo”.

Cada palabra estímulo tuvo dos columnas, en la primera escribieron las definidoras para cada concepto y en la segunda jerarquizaron por orden de importancia cada una de sus definidoras.

5.10 Procedimiento

La aplicación del formulario se realizó de manera individual dentro de las instalaciones de la Escuela Nacional Preparatoria No. 8 de la Universidad Nacional Autónoma de México (jardines, salones y biblioteca), entre los días 8 y 12 de enero de 2007.

Se invitaba a las y los adolescentes que quisieran participar.

Las indicaciones para llenar el formulario fueron las siguientes: primero se pidió que llenaran la ficha de identificación para continuar con la lectura de las instrucciones; existieron algunas dudas pero se resolvieron explicando el ejemplo

de la primera hoja, con la intención de evitar el sesgo en las respuestas de los sujetos. Una vez realizada esta tarea, se solicitó a las y los participantes que escribieran todas las palabras que pudieran asociar con el concepto *masturbación*. Posteriormente se pidió que jerarquizaran todas las palabras que asociaron con la palabra estímulo, asignándole el número 1 a la palabra que consideraban más adecuada o cercana para definir el concepto, el número 2 a la que siguiera en importancia y así sucesivamente hasta completar todas las que escribieron. Terminado esto, se realizó el mismo procedimiento para el concepto de *orgasmo*.

El tiempo dado para contestar fue de dos minutos para cada palabra estímulo, ya que, aunque se ha demostrado que el tiempo que se da para definir y jerarquizar las palabras definidoras no ha sido un factor determinante en cuanto a los resultados obtenidos mediante la técnica, el presente trabajo se limitó el tiempo a dos minutos (lo cual es suficiente para obtener buenos resultados), tratando de controlar el sesgo de las respuestas de los sujetos, así como el tedio o cansancio que se puede producir al estar respondiendo a las palabras estímulo.

La información de cada concepto, fue vaciada en una hoja de cálculo de Excel que contenía una casilla para las definidoras y otras donde se especificaba las jerarquías. Para el concepto *Masturbación* en el grupo de mujeres puede observarse el Anexo 2 y para el grupo de hombres el Anexo 3. En el grupo de mujeres para el concepto *Orgasmo* puede observarse el Anexo 4 y para el grupo de hombres el Anexo 5.

De acuerdo con la técnica de redes semánticas y la información obtenida se obtuvieron los siguientes valores (Valdez, 1998 y Reyes, 1993):

Valor J: indicador de la riqueza semántica de la red. Refleja el tamaño de la red. Reyes propone que se identifique con las siglas **TR**.

Valor JC: formación de Categorías Semánticas basados en las relaciones de sinonimia entre las palabras definidoras. Cabe aclarar que para esta investigación, la palabra que representa la categoría semántica se tomo del propio grupo. El investigador no introdujo ninguna palabra para así evitar sesgos en la información. Se propone identificarlo con las siglas **CS**.

Valor M: indicador del peso semántico. Se propone identificarlo con las siglas **PS**.

Conjunto SAM: con este valor se conforma el núcleo de la red, se propone identificarlo con las siglas **NR**.

Valor FMG: indicador en términos de porcentaje, de la distancia semántica cuantitativa entre las diferentes palabras que conforman el conjunto SAM y la palabra estímulo, por lo que se identifica con las siglas **DSC**.

Valor G: muestra la densidad conceptual o grado de cercanía o dispersión entre las palabras analizadas que conformaron el conjunto SAM.

De esta manera se ha explicado el trabajo que se realizó y la estructura que servirá para cumplir con los objetivos de esta investigación.

El siguiente capítulo, de acuerdo al análisis de datos, presenta por medio de tablas y gráficas, los resultados obtenidos mediante la técnica de redes semánticas naturales, el significado que las y los adolescentes tienen acerca de la *masturbación* y el *orgasmo*.

CAPITULO 6. RESULTADOS

Este capítulo tiene como propósito presentar y describir los resultados obtenidos en esta investigación sobre el significado que una muestra conformada por estudiantes, mujeres y hombres adolescentes le otorgó a los conceptos *masturbación* y *orgasmo* por medio de la técnica de redes semánticas naturales.

En la tabla 1. se observa que aunque existe cierta similitud entre los grupos, el concepto *masturbación* tuvo mayor riqueza semántica entre los adolescentes hombres, y para el concepto *orgasmo*, en las adolescentes mujeres.

Tabla 1. Valor J de los conceptos Masturbación y Orgasmo

Valor J	Mujeres	Hombres
Masturbación	193	202
Orgasmo	173	172

La tabla 2. expone los resultados obtenidos de acuerdo a la formación de Categorías Semánticas, y como puede observarse el número de definidoras descendió considerablemente, dejando al grupo de hombres por arriba del grupo de mujeres con una mínima diferencia.

Tabla 2. Valor JC de los conceptos Masturbación y Orgasmo

Valor JC	Mujeres	Hombres
Masturbación	72	77
Orgasmo	61	62

La Densidad de la Red representada en la tabla 3., señala que el grupo de mujeres adolescentes manifiesta una relación mucho más cercana entre los conceptos que el grupo de hombres adolescentes.

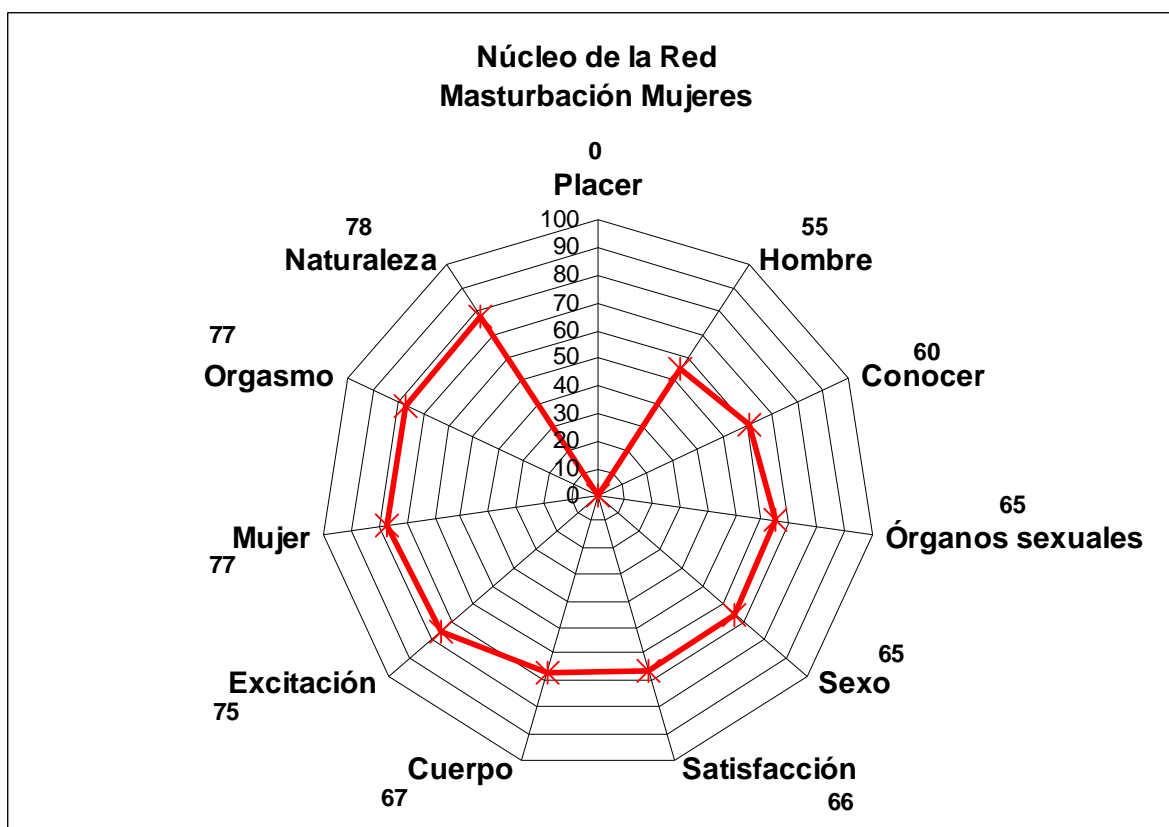
Tabla 3. Valor G de los conceptos Masturbación y Orgasmo

Valor G	Mujeres	Hombres
Masturbación	32.2	23.75
Orgasmo	47.33	39.28

Las siguientes tablas y gráficas presentan las definidoras que conforman el Conjunto SAM para el concepto Masturbación en cada grupo, con su Valor M y FMG.

Tabla 4. Conjunto SAM, Valor M y Valor FMG, del concepto Masturbación en mujeres

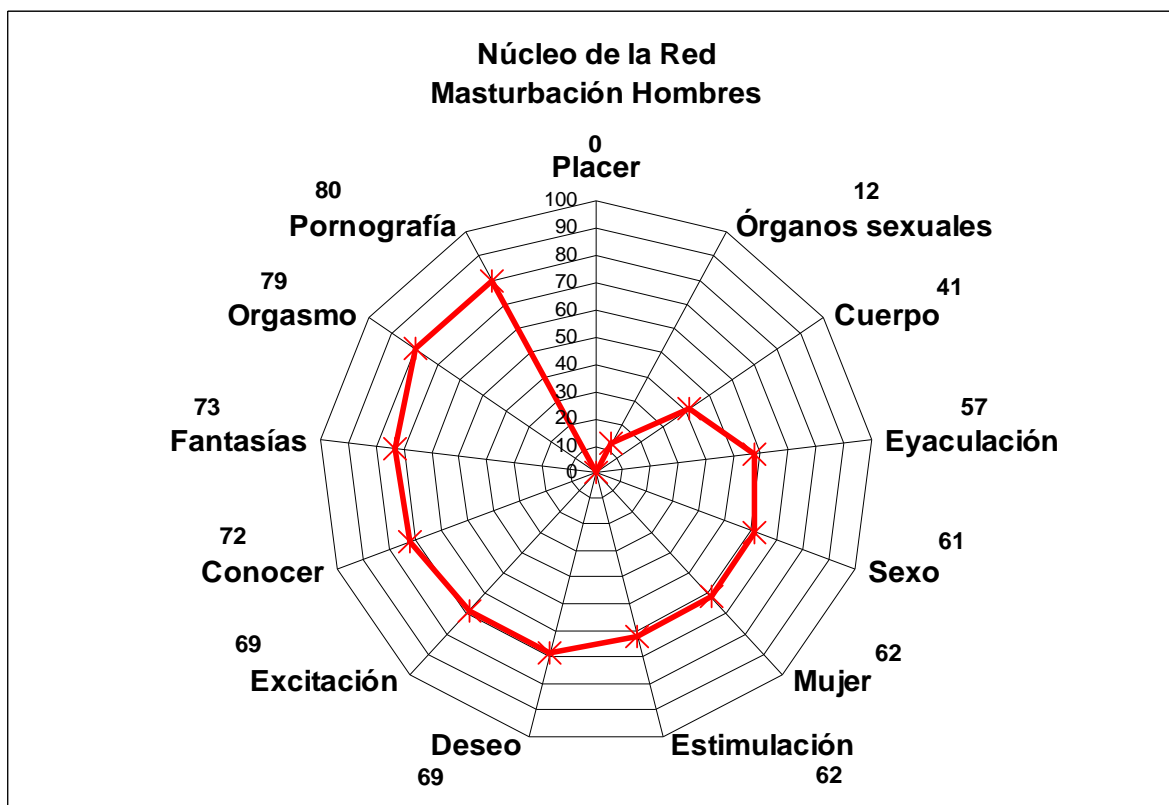
Conjunto SAM Masturbación / Mujeres				
No	Definidoras	Valor M	Valor FMG	DSC
1	Placer	414	100	0
2	Hombre	188	45	55
3	Conocer	165	40	60
4	Órganos sexuales	145	35	65
5	Sexo	144	35	65
6	Satisfacción	139	34	66
7	Cuerpo	136	33	67
8	Excitación	103	25	75
9	Mujer	96	23	77
10	Orgasmo	95	23	77
11	Naturaleza	92	22	78



Gráfica 1. Núcleo de la Red y Distancia Semántica Cualitativa del concepto Masturbación en el grupo de mujeres.

Tabla 5. Conjunto SAM, Valor M y Valor FMG, del concepto Masturbación en hombres

Conjunto SAM Masturbación / Hombres				
No	Definidoras	Valor M	Valor FMG	DSC
1	Placer	357	100	0
2	Órganos sexuales	315	88	12
3	Cuerpo	211	59	41
4	Eyaculación	152	43	57
5	Sexo	139	39	61
6	Mujer	136	38	62
7	Estimulación	135	38	62
8	Deseo	112	31	69
9	Excitación	112	31	69
10	Conocer	101	28	72
11	Fantasías	96	27	73
12	Orgasmo	75	21	79
13	Pornografía	72	20	80



Gráfica 2. Núcleo de la Red y Distancia Semántica Cualitativa del concepto Masturbación en el grupo de hombres.

Tabla 6. Comparación entre ambos grupos del Conjunto SAM para el concepto Masturbación.

Comparación del Conjunto SAM Masturbación		
	Mujeres	Hombres
1	Placer	Placer
2	Hombre	Órganos sexuales
3	Conocer	Cuerpo
4	Órganos sexuales	Eyacuación
5	Sexo	Sexo
6	Satisfacción	Mujer
7	Cuerpo	Estimulación
8	Excitación	Deseo
9	Mujer	Excitación
10	Orgasmo	Conocer
11	Naturaleza	Fantasías
12	-	Orgasmo
13	-	Pornografía

De acuerdo con los datos de la Tabla 4., el concepto de Masturbación presentó en el grupo de mujeres adolescentes las siguientes definidoras en el conjunto SAM, tomando en cuenta su Valor M y FMG total: la primera palabra fue placer con un valor M de 414 y un FMG del 100%, después, hombre (188 y 45%), conocer (165 y 40%), órganos sexuales (145 y 35%), sexo (144 y 35%), satisfacción (139 y 34%), cuerpo (136 y 33%), excitación (103 y 25%), mujer (96 y 23%), orgasmo (95 y 23%) y naturaleza (92 y 22%).

En el grupo de hombres adolescentes las palabras definidoras para el concepto Masturbación (Tabla 5.) fueron: placer (357 y 100%), órganos sexuales (315 y 88%), cuerpo (211 y 59%), eyacuación (152 y 43%), sexo (139 y 39%), mujer (136 y 38%), estimulación (135 y 38%), deseo (112 y 31%), excitación (112 y 31%), conocer (101 y 28%), fantasías (96 y 27%), orgasmo (75 y 21%) y pornografía (72 y 20%).

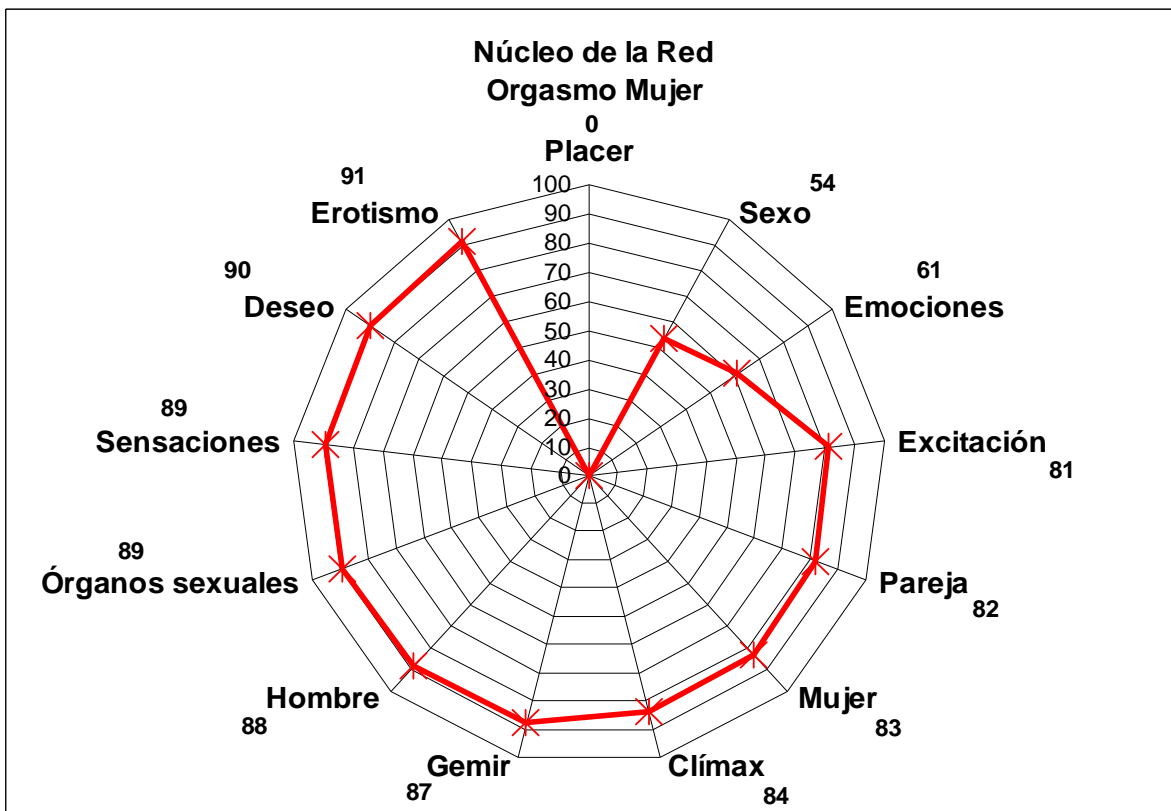
Las gráficas 1 y 2 permiten una mayor comprensión visual de la DSC ya que transforman el porcentaje partiendo de 0% a 100%.

Con los resultados obtenidos en el Conjunto SAM para el concepto Masturbación de ambos grupos, podemos observar que existe una gran similitud de definidoras, aunque no en la misma jerarquía y número, ya que el grupo de mujeres tiene 11 definidoras y el grupo de hombres 13 (Tabla 6.). Las 8 palabras que coincidieron fueron: *placer, conocer, órganos sexuales, sexo, cuerpo, excitación, mujer y orgasmo*. Las diferencias en el grupo de mujeres fueron las palabras: hombre, satisfacción y naturaleza; y en el grupo de hombres: eyacuación, estimulación, deseo, fantasías y pornografía.

En estas nuevas tablas y gráficas se presentan las definidoras que conforman el Conjunto SAM para el concepto Orgasmo en cada grupo, con su Valor M y FMG.

Tabla 7. Conjunto SAM, Valor M y Valor FMG, del concepto Orgasmo en mujeres

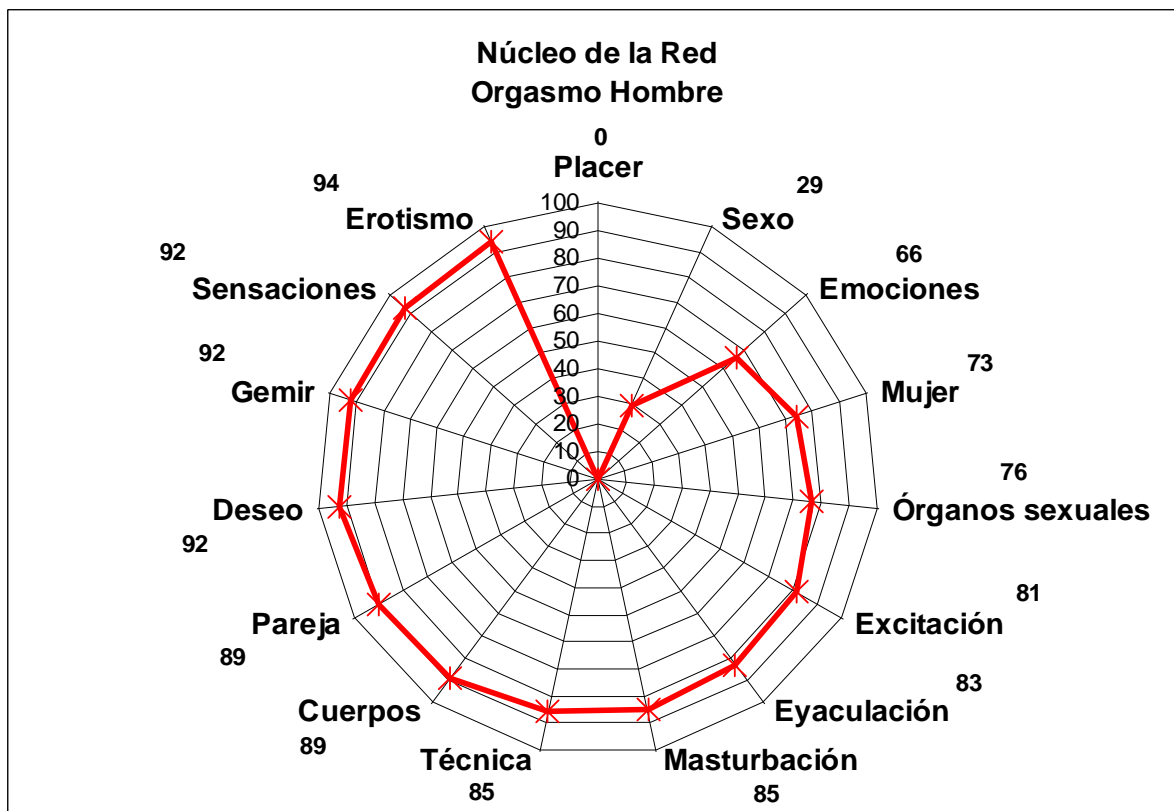
Conjunto SAM Orgasmo / Mujeres				
No	Definidoras	Valor M	Valor FMG	DSC
1	Placer	623	100	0
2	Sexo	289	46	54
3	Emociones	244	39	61
4	Excitación	117	19	81
5	Pareja	114	18	82
6	Mujer	104	17	83
7	Clímax	102	16	84
8	Gemir	80	13	87
9	Hombre	76	12	88
10	Órganos sexuales	69	11	89
11	Sensaciones	67	11	89
12	Deseo	62	10	90
13	Erotismo	55	9	91



Gráfica 3. Núcleo de la Red y Distancia Semántica Cualitativa del concepto Orgasmo en el grupo de mujeres.

Tabla 8. Conjunto SAM, Valor M y Valor FMG, del concepto Orgasmo en hombres

Conjunto SAM Orgasmo / Hombres				
No	Definidoras	Valor M	Valor FMG	DSC
1	Placer	588	100	0
2	Sexo	417	71	29
3	Emociones	201	34	66
4	Mujer	156	27	73
5	Órganos sexuales	139	24	76
6	Excitación	112	19	81
7	Eyacuación	101	17	83
8	Masturbación	90	15	85
9	Técnica	87	15	85
10	Cuerpos	66	11	89
11	Pareja	64	11	89
12	Deseo	46	8	92
13	Gemir	46	8	92
14	Sensaciones	46	8	92
15	Erotismo	38	6	94



Gráfica 4. Núcleo de la Red y Distancia Semántica Cualitativa del concepto Orgasmo en el grupo de hombres.

Tabla 9. Comparación entre ambos grupos del Conjunto SAM para el concepto Orgasmo.

Comparación del Conjunto SAM Orgasmo		
	Mujeres	Hombres
1	Placer	Placer
2	Sexo	Sexo
3	Emociones	Emociones
4	Excitación	Mujer
5	Pareja	Órganos sexuales
6	Mujer	Excitación
7	Clímax	Eyacuación
8	Gemir	Masturbación
9	Hombre	Técnica
10	Órganos sexuales	Cuerpos
11	Sensaciones	Pareja
12	Deseo	Deseo
13	Erotismo	Gemir
14	-	Sensaciones
15	-	Erotismo

La Tabla 6. muestra las definidoras para el concepto Orgasmo que el grupo de mujeres adolescentes presentó en el Conjunto SAM, tomando en cuenta su Valor M y FMG total: la palabra placer fue la primera con un Valor M de 623 y FMG de 100%, le siguió sexo (289 y 46%), emociones (244 y 39%), excitación (117 y 19%), pareja (114 y 18%), mujer (104 y 17%), clímax (102 y 16%), gemir (80 y 13%), hombre (76 y 12%), órganos sexuales (69 y 11%), sensaciones (67 y 11%), deseo (62 y 10%) y erotismo (55 y 9%).

La Tabla 7. muestra las palabras para el Concepto Orgasmo del grupo de adolescentes hombres que fueron: placer (588 y 100%), sexo (417 y 71%), emociones (201 y 34%), mujer (156 y 27%), órganos sexuales (139 y 24%), excitación (122 y 19%), eyacuación (101 y 17%), masturbación (90 y 15%), técnica (87 y 15%), cuerpos (66 y 11%), pareja (64 y 11%), deseo (46 y 11%), gemir (46 y 11%), sensaciones (46 y 8%) y erotismo (38 y 6%).

Las gráficas 3 y 4 permiten una mayor comprensión visual de la DSC ya que transforman el porcentaje partiendo de 0% a 100%.

El análisis del conjunto SAM para el Concepto Orgasmo de ambos grupos, señala que las palabras coincidentes fueron: *placer, sexo, emociones, excitación, pareja, mujer, gemir, órganos sexuales, sensaciones, deseo, erotismo*; aunque no en la misma jerarquía y número ya que el grupo de mujeres tiene un total de 13 definidoras, mientras que el grupo de hombres tiene 15 (Tabla 9). Las diferencias encontradas en el grupo de mujeres fueron las palabras clímax y hombre, y en el grupo de hombres fueron eyacuación, masturbación, técnica y cuerpos.

CAPITULO 7. DISCUSION

De acuerdo con Szalay y Bryson (1974, en Valdez, 1998), el significado psicológico es la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, compuesta de conocimientos y elementos afectivos, que crean un código de reacción, los cuales, reflejan la imagen del universo y la cultura subjetiva de las personas. Es en sí mismo una unidad natural de estimulación en la producción de las conductas, sean individuales o sociales.

El significado psicológico constituye un código de información relativo a un objeto en particular, ante el cual se presenta un comportamiento bastante específico y que también depende en gran medida de las normas morales, creencias, conceptos, mitos, ritos, etc., que conforman toda una cultura.

La denotación del significado es el componente común entre las personas, es el sentido básico y objetivo, de tipo intelectual y estable, es lo que muestra la realidad tal y como es. El elemento subjetivo, está compuesto por la connotación, es decir, la parte emocional y afectiva, que está dada por las experiencias de vida, por lo que la connotación puede variar con cada persona.

Durante el ciclo de vida, los seres humanos somos dinámicos y cambiantes, por lo tanto, también sucede una constante resignificación de los elementos que conforman nuestro universo individual y social.

Teniendo en cuenta estos elementos y con base a los datos presentados en el capítulo anterior, se realizó el siguiente análisis:

Acerca del Tamaño de la Red representado por el Valor J, lo que se pudo observar para ambos conceptos en los dos grupos, es que existió una mínima diferencia entre los totales. El grupo de mujeres en el concepto Masturbación, presentó un número de 193 definidoras (Anexo 6) y el de los hombres 202 (Anexo 7), es decir, solamente 9 palabras de diferencia. En el concepto Orgasmo, las mujeres presentaron 173 definidoras (Anexo 8), mientras que el grupo de hombres se encuentra debajo de ellas con 172 (Anexo 9). Si tomamos en cuenta el total de definidoras de cada grupo, podemos decir que las diferencias, de nueve y una palabra respectivamente, no son significativas para mostrar mayor riqueza semántica de un grupo sobre otro.

Además, otro punto a considerar en el Valor J, es que el grupo de varones escribió un número mayor de lo que llamamos disfemismos para referirse ha un sólo concepto, como por ejemplo: *pene*, *cabezón*, *chilorio*, *miembro* y *polla*. Los disfemismos son las palabras o expresiones con los cuales se hace mención, de manera más fuerte o con términos “prohibidos” aunque resulte duro y malsonante, de las situaciones, cosas o personas. Se trata de hacer referencia a conceptos tabúes con un matiz peyorativo o despectivo.

Si analizamos esto apoyados con la herramienta de la perspectiva de género, podríamos hablar acerca de la diferente socialización que existe para cada sexo, donde a través de una supuesta “exaltación” por medio de comparaciones y/o cosificaciones de los órganos sexuales, a los hombres se les enseña un lenguaje soez para mostrarse dominantes en todos los ámbitos, sobre todo el sexual, y por medio de esto, poder reafirmar su masculinidad/machismo.

Si bien, se trata de volver una supuestamente situación desagradable a una más manejable, a través de eufemismos o disfemismos, estos son una construcción social y, por tanto, unos vocablos son tabú para unos y para otros no.

La substitución de un término tabú por otro que no sea malsonante o crudo es cuando el tabú deja de serlo para ser eufemismo. El eufemismo se encarga de camuflar una realidad que se evita mencionar. Hasta que alguien considere el eufemismo tabú y entonces se sustituye por otro eufemismo. A este proceso Pinker (en Marques, 2006) lo denominó como la trotadora de eufemismos.

El uso de eufemismos o disfemismos por la población en general puede parecer un asunto trivial, pero la realidad es que fomentan la estigmatización de las palabras. En el ámbito de la sexualidad, el impacto que ha tenido esto, se ha inclinado del lado negativo, pues al hacer asociaciones de los órganos sexuales con algún objeto o situación (“bubis”, “panocha”, “palomita”, “cosita”, etc., a los órganos sexuales de la mujer y “pito”, “garrote”, “verga”, etc., a los órganos sexuales de los hombres); nos despersonalizamos, cosificamos y asociamos nuestros cuerpos a situaciones que poco o nada tiene que ver con la sexualidad.

No se habla de la sexualidad en términos formales, pero todo lo anterior representa un lenguaje vivo con el que nos comunicamos día a día.

En nuestra investigación, esto también impacta, pues en la formación de Categorías Semánticas o Valor JC (Anexos 16 y 17), las diferencias entre los grupos y sus totales, tampoco mostraron una gran variabilidad, ya que la distancia en el concepto Masturbación se hizo menor con 72 definidoras en el grupo de las mujeres y 77 en el grupo de los hombres, dejando solamente 5 palabras de diferencia. Para el concepto Orgasmo se mantuvo el rango de una palabra de separación, pues las mujeres tuvieron un total de 61 definidoras y los hombres 62 (Anexos 18 y 19). Ósea que, aun a pesar de que los hombres adolescentes tuvieron un número mayor de definidoras, al momento de realizar las CS, las diferencias entre éstas, no se observan tan disparadas ya que distintas definidoras se refieren al mismo concepto.

Tomando en consideración que el Núcleo de la Red del concepto Masturbación, en ambos grupos, tiene diferente número de definidoras y orden jerárquico (11 para mujeres, 13 para hombres), puede observarse una similitud en la palabras *placer, conocer, cuerpo, excitación, orgasmo, mujer, órganos*

sexuales y *sexo*; donde se observa que muchas de ellas se encuentran contenidas en la definición que González (1994) plantea acerca del autoerotismo, señalando que es el autoconocimiento vivencial sexoerótico del propio cuerpo en sus sensaciones placenteras, mediante la autoexploración, donde se puede o no llegar al orgasmo. Acompañado de fantasías eróticas que sirven como un facilitador de la experiencia placentera y donde este comportamiento sexual íntimo, debe darse por una decisión libre y sin culpas, donde se favorezca la evolución sexo-amorosa de la propia persona. Esta inclusión puede verse también, en algunas de las palabras que no coincidieron entre los grupos: *hombre, satisfacción y naturaleza* en el grupo de mujeres; y *eyaculación, estimulación, deseo, fantasías* en el grupo de hombres.

Con esto, en un primer análisis, podemos destacar que las definidoras del núcleo de la red en ambos grupos, están orientadas a entender la Masturbación como una conducta de placer sexual y de conocimiento del cuerpo.

Aunque es importante aclarar, que una cosa es poder expresar la idea del placer desde el lenguaje y otra es saber en realidad cuáles son las vivencias que en nuestra población están sucediendo, pues para esto tendríamos que recurrir a un escrutinio más específico en sus historias de vida.

La observación individual de definidoras y su jerarquía, permitió hacer las siguientes interpretaciones.

Llama la atención que mientras en el grupo de mujeres la palabra *hombre*, aparece contemplada dentro de las definidoras, en el grupo de los varones no se toma en cuenta. Esto tal vez se deba a que en el pensamiento colectivo, la conducta autoerótica se ha asociado principalmente con los hombres, apoyándose en los resultados de algunas estadísticas que señalan a estos, como los que la practican con mayor frecuencia y provocando que esto se torne como algo obvio. Aunado también, a la mayor permisividad que ellos tienen para hablar de temas de índole sexual mientras que ellas sólo pueden expresarse bajo ciertos parámetros.

Por otro lado, bajo una estricta interpretación y conjuntando las definidoras *hombre y mujer*, podemos decir que en el grupo de los varones al no tomar en cuenta el primer concepto, estarían en la posibilidad de identificar a la masturbación como una fantasía o conducta heterosexual, es decir, que desde el mandato del rol masculino su figura de deseo y placer sexual debería de ser una mujer y por lo cual, imaginar a un hombre sería considerado un comportamiento homosexual. Contrario a esto, el grupo de mujeres parece mostrarse más incluyente para los dos sexos, pues siguiendo la diferenciada socialización, el género femenino no necesita ser reafirmado desde su sexualidad.

Algo muy importante de observar, es que aunque en ambos grupos existe una Categoría Semántica de *cuerpo*, se encuentra con un grado de mayor

jerarquía la CS de *órganos sexuales*. Si bien, la definición de masturbación se refiere exclusivamente a la estimulación de los órganos sexuales, podría suceder que al estar enfocada de esta manera, se limitaría a experimentar sensaciones que en el autoerotismo incluyen la globalidad del cuerpo.

Con las asociaciones de *naturaleza, estimulación, satisfacción, sexo y eyaculación*, tal vez podríamos decir que se está entendiendo a la masturbación dentro de un proceso natural y que por lo tanto es algo permisible.

Sanz (1990), González (1994), y Barrios (2005) coinciden que la conducta masturbatoria permite desarrollar una actitud introspectiva y de cuidado de sí mismo. En nuestra investigación, esto se puede reafirmar si observamos las definidoras *conocer y fantasías*, pues nos habla que ambos grupos encuentran en la conducta masturbatoria, un medio de exploración y autoconocimiento por el cual se consolida la imagen corporal, su funcionamiento y la comprensión de las diferentes sensaciones.

Además, al estudiar las definidoras del núcleo de la red: *placer, deseo, excitación y orgasmo*; entendemos que ambos grupos, ubican en el autoerotismo, la vivencia de la sexualidad placentera, que sin duda, es la mejor manera en la que se desea enfocar.

Durante esta etapa, mujeres y hombres adquieren mayor conciencia sobre su potencial erótico. Desarrollan mayor curiosidad, preocupación y hasta ansiedad con relación a la masturbación, a medida que adquieren mayor conciencia sexual, por lo sería importante que las y los adolescentes contaran con información que les permitiera experimentar, practicar y desarrollar dicho potencial.

Pomeroy (1968) decía que la masturbación es una experiencia placentera y excitante, pues permite liberar tensiones y por lo tanto es valiosa en muchos sentidos. Representa un escape para la fantasía y para la ensoñación que son características de la adolescencia. Por sí misma ofrece una variedad que enriquece la vida sexual de las personas y no sólo no es dañina, sino que es positivamente beneficiosa y saludable y debe ser alentada porque ayuda a las y los adolescentes a crecer sexualmente de forma natural.

Tomando en cuenta que lo fines de está investigación no intentan crear un juicio acerca del uso del material pornográfico, y sabiendo que en la realidad, millones de personas (principalmente hombres) utilizan este medio para evocar fantasías eróticas y estimularse, en esta investigación, esta definidora puede considerarse de manera positiva ya que representa una de las Manifestaciones de la Diversidad Sexual (MDS).

Las MDS aluden a actividades reales, concretas y a materiales fantasiosos u oníricos que implican la potencialidad o surgimiento de deseo, excitación u

orgasmo. Como tales constituyen formas diversas de tropismo psicológico hacia la satisfacción de necesidades afectivas, sensoriales y placenteras (Barrios, 2005).

De acuerdo con el enfoque de la sexología existencial-humanista, es indispensable reconocer y aceptar la enorme diversidad en los comportamientos humanos, incluidos los sexuales. Y si bien, desde la perspectiva de género, el uso de pornografía puede representar un tipo de violencia sexual, pues sabemos que esta industria principalmente explota a mujeres, niñas y niños, a través de la cosificación de sus cuerpos; el límite entre el material erótico y la pornografía es ambiguo, por lo que creo que es responsabilidad de cada persona su utilización.

David Barrios señala, que para que una conducta erótica sea considerada una MDS, ésta debe de ser de manera voluntaria y en un contexto de respeto, tanto de la persona que las emita, como de las otras personas que participen. En donde todo acto atentatorio contra la libre voluntad de los participantes, tendrá cualquier otra denominación, incluso crimen.

Por otro lado, y aunque parece que las actitudes hacia la masturbación son más positivas desde hace algún tiempo, sigue haciendo falta dejar atrás algunos lastres de estigmatización.

Muchas personas siguen sintiendo culpa o vergüenza con relación a esta práctica (Davidson y Moore, 1994). Aproximadamente 50% de las mujeres y 50% de los hombres que se masturban se sienten culpables por hacerlo (Laumann, 1994). En la práctica, muchas de las mujeres y hombres que se masturban tienen sentimientos encontrados con respecto a proporcionarse placer a sí mismos. Y si bien, la masturbación es la forma más segura de gozar el ejercicio de la sexualidad, los sentimientos negativos que están asociados con esta práctica pueden perjudicar la salud y el bienestar personal (Masters, Johnson, and Kolodny, 1986).

En nuestra muestra, esto se puede comprobar si tomamos en cuenta algunas de las definidoras que si bien no se encuentran dentro del núcleo de la red de este concepto, no se pueden dejar pasar de largo en este análisis, ya que sería subestimar un problema que lamentablemente sigue afectando a algunas personas.

Algunas de esas definidoras son: *adicción, agresividad, confusión, del diablo, depravación, desigualdad, enfermo, inseguridad, lascividad, lesbiana, lujuria, malo, masoquismo, miedo, obsesivo, pecado, perversión, sucio, urgido y vergüenza*; y aunque la mayoría de las ideas y mitos falsos relacionados con la masturbación se han desacreditado, es necesario seguir difundiendo a través de diversas estrategias, como la implementación de una materia de sexualidad en todos los niveles educativos, la capacitación permanente del personal docente, talleres y juntas informativas y vivenciales para madres y padres de familia, en

los que se contemple el trabajo teórico y actitudinal; los beneficios de la práctica autoerótica.

De acuerdo con estos datos, podemos decir que el grupo de mujeres y el grupo de hombres adolescentes, aunque con algunas diferencias que se explicaran en las conclusiones, otorgaron en el núcleo de la red, una connotación positiva para la Masturbación.

En el análisis de las definidoras que integran el Núcleo de la Red del concepto Orgasmo, se pudo observar algunas similitudes. De las 15 definidoras del grupo de hombres, 11 coinciden con las 13 definidoras del grupo de mujeres.

Fina Sanz (1990) propone, que en el tema de orgasmo y el placer subjetivo que conlleva, existen varios aspectos a tomarse en cuenta: el conocimiento de la propia erótica, el conocimiento de la otra persona en particular y las características subculturales (si el erotismo es compartido), y la “disponibilidad” al placer y a compartirlo.

Esto permite entender claramente la observación de la mayor parte de las definidoras otorgadas en ambos grupos: *placer, sexo, emociones, sensaciones, pareja, deseo, y erotismo*, pues son elementos clave en nuestro análisis, ya que cumplen con las características objetivas y subjetivas de la experiencia, aunque tal vez enfocadas mayoritariamente hacia la vivencia del acto sexual (coito).

Es importante destacar que las tres primeras definidoras de ambos grupos: *placer, sexo y emociones*, coincidieron en su jerarquía, lo que nos permite decir que tanto las mujeres como los hombres, ubican claramente al orgasmo como un placer sexual diferenciándolo de uno no sexual. Esto, se apoya también, al tomar en cuenta que en ambos grupos se encuentran otras definidoras esenciales; *sensaciones y erotismo*.

Esta última definidora es muy importante en nuestro análisis, pues como menciona Raúl Miranda (2002), el erotismo hace a un lado la sexualidad reproductiva, pues su finalidad está en el goce mismo, ya que se puede entender al erotismo como la capacidad del individuo para el goce sexual.

Alfred Kinsey decía que la gran mayoría de los actos sexuales que se practican en todo el mundo, no tenían como fin la reproductividad, sino más bien la vivencia de experimentar el placer.

Reflexionando esto, y evocando nuestra propia vivencia de la sexualidad, podríamos decir que durante la etapa de la adolescencia (sino interfiere algún mandato social), lo que se busca es poder conocer el funcionamiento sexual y experimentar lo que Kinsey formula, el placer erótico.

Todo lo anterior, cobra una importancia relevante si pensamos en el Modelo de los Cuatro Holones Sexuales (Rubio, 1994; pág. 17), en el cual se propone que “la sexualidad está conformada por cuatro holones o subsistemas: reproductividad, género, erotismo y vinculación afectiva. La estructuración mental de la sexualidad es el resultado de las construcciones que el individuo hace a partir de las experiencias que vive y que se originan en diversas potencialidades vitales, a saber, la de procrear, la de pertenecer a una especie dimórfica, la de experimentar placer físico durante la respuesta sexual y la de desarrollar vínculos afectivos con otras personas. La significación mental que el individuo hace de estas fuentes de experiencia, conforma su sexualidad; cuando comparte dichas significaciones con otras personas, hace la consideración social de los procesos sexuales”.

Entendiendo esto, podemos decir que las y los adolescentes de esta muestra, cubren lo que el modelo de los cuatro holones menciona, pues en las definidoras que conforman el núcleo de la red para el concepto Orgasmo, podemos observar que son muy cercanas a ellos.

Por otro lado, analizando las definidoras, *deseo* y *excitación* nos permite apoyar, que ambas muestras, ubican al orgasmo dentro de la curva de la respuesta sexual descrita por Masters y Johnson (1967), no ya desde el conocimiento de la teoría, sino más bien desde la propia vivencia.

Actualmente muchas de las y los profesionales que se dedican realizar terapia sexual, se apoyan enseñando a las personas ha conocer y reconocer su propia curva de respuesta y se guían a través de ella para detectar si se presenta en algún momento, alguna variante que provoque malestar o disfunción en el ejercicio de su sexualidad.

En otro análisis, aunque sabemos que orgasmo y *eyaculación* son procesos independientes; en la muestra de hombres con esta última definidora, se podría interpretar que existe un pensamiento colectivo acerca de que en la medida en que se eyacula se considera que se ha orgasmado, vivenciando solamente la sensación del placer corporal. Si un hombre estuviera en una situación de intercambio sexual, esto podría representar algún tipo de dificultad para la pareja, pues generalmente la convivencia sexual termina cuando él eyacula, haciendo a un lado el placer y la satisfacción de la persona con la que supuestamente comparte.

Otra definidora que podría evidenciar una de las características de la socialización falócentrica masculina, es la de *técnica*, ya que a este género se le ha enseñado que a mayor experiencia sexual se puede tener mayor éxito en alcanzar el placer. En contra parte, al género femenino se le enseña a ser pasivo y callado, a esperar que los hombres sean los que guíen durante acto sexual, y al introyectarse esta socialización, el círculo machista se cierre.

Pero si bien, es cierto que tener experiencia o conocimiento posee un grado de verdad para alcanzar el placer, lo es también la disponibilidad para experimentar la experiencia orgásmica.

Fina Sanz (1990, pág. 83) menciona que “en condiciones normales de excitación y de placer, el orgasmo tiene lugar como un acontecimiento espontáneo cuando la persona permite dejarse llevar... Es el estar en escucha del propio cuerpo, de las sensaciones, de lo que se desea expresar”. Por lo tanto, cada persona es responsable de experimentar su propio placer y si así lo decide, podrá también compartirlo.

Al igual que en el Concepto masturbación, nuevamente se observa que el grupo de las mujeres tomó en cuenta las definidoras *mujer y hombre*, mientras que el grupo de los hombres sólo tomó en cuenta la primera. Con esto podemos decir, que tal vez el grupo de hombres, entienda el orgasmo como algo que se da por hecho (tomemos en cuenta los párrafos anteriores) y por lo cual no necesita incluirse, mientras que el grupo de mujeres tal vez, lo vive como un elemento en construcción para cualquier persona.

Si tomamos en cuenta que en ambos grupos aparece la definidora *pareja*, podemos decir que se contempla al orgasmo dentro de en una relación de dos personas y dentro del acto sexual. Lo que podría hablarnos, acerca de una idea que existe desde el constructo social, en donde la forma permitida para llevar a cabo el ejercicio de la sexualidad es únicamente cuando se forma parte de una relación de pareja.

Ante esto, sería importante investigar, que es lo que las y los adolescentes consideran como *pareja*, ya que si bien se deberían de compartir objetivos y metas en una relación afectiva, cada integrante de la *pareja*, debe de hacerse responsable de su propia persona, lo cual incluye el placer sexual a través del autoconocimiento, el conocimiento del otro, el respeto a los límites marcados, la honestidad y la comunicación.

En un análisis estricto, la definidora *gemir*, si bien podría interpretarse en la sexualidad como manifestación de una vivencia placentera, también podría suceder que en ambos grupos, haya un pensamiento estereotipado, donde la experiencia orgásmica, necesariamente tendría que estar acompañada de alguna especie de sonido o hasta gestos; cuando la realidad señala, que existe una enorme diversidad de vivenciar el placer.

Pensando en esto, podemos darnos cuenta cómo a través de los medios de comunicación, se promueven modelos idealizados de cualquier cosa, incluido el placer sexual, dónde se pretende integrar a las y los adolescentes a un mercado que fomenta el consumo de artículos, que según ellos automáticamente lograrán el orgasmo. Esto lo único que en realidad provoca, es la creación de nuevas ideas y

mitos falsos, además aleja nuevamente del conocimiento del cuerpo, lo que en lugar de beneficiar perjudica a las personas.

Del mismo modo que en el concepto Masturbación, existen definidoras que si bien no se encuentran en el núcleo de la red del concepto Orgasmo, es necesario poder analizarlas, ya que algunas de ellas representan ideas contrarias a lo que se considera un ejercicio saludable de la sexualidad.

Al observar las definidoras *meta, necesario, objetivo y venirse*, podemos comprender que es la visión de un enfoque machista la que se encarga de convertir el acto sexual en una especie de procedimientos sistematizados para alcanzar un fin –el orgasmo- olvidándose de vivir una experiencia integral placentera. Es necesario entender que el erotismo no es un estado sino un proceso.

Sobre el mismo pensamiento machista, las definidoras: *prostitutas, putas, zorras, tortura y violación*; dejan ver como el hombre establece un supuesto ejercicio de la sexualidad en el cual se le permite incluso ejercer violencia. Aclarando que cualquier actividad, en la que no exista consentimiento y plena libertad para decidir si se lleva a cabo, no se trata de un acto de la vida erótica, sino de un hecho de violencia en el cual se ocupa a la sexualidad como un arma.

Por otra parte, también se observa una carga afectiva negativa con las definidoras: *del diablo, peste y virginidad*, pues si bien, en esta muestra son muy pocos los números que las representan, no podemos verlos como una cantidad, sino como personas que tal vez están vivenciado de manera represiva la sexualidad, y por ello, es necesario seguir investigando para que en la medida de lo posible, implementar estrategias con las cuales apoyar a modificar las actitudes negativas hacia el placer sexual.

Finalmente con las observaciones anteriores podemos decir, que los resultados de ambas muestras, con algunas diferencias, otorgan al Concepto Orgasmo en el núcleo de la red, una connotación predominantemente positiva, ya que están orientados a describirlo a través de las sensaciones y emociones que se involucran en el erotismo para poder vivenciarlo de manera placentera.

7.1 Conclusiones

Después de haber realizado el análisis de los significados otorgados por las y los participantes concluimos que:

La observación de los Núcleos de la Red en ambos conceptos, permitió afirmar que aunque existió una mínima diferencia en el total de definidoras que los conforman, las y los adolescentes otorgaron a los conceptos *masturbación y orgasmo* una connotación predominantemente positiva a su significado, ya que están asociados a desarrollar una vivencia placentera de la sexualidad.

Pero si bien, estos conceptos estuvieron enfocados a la experiencia placentera, también se pudo concluir que entre hombres y mujeres se percibe desde dos orientaciones distintas. Para Fina Sanz (1990) esto es lo que se considera psicoerotismo femenino y psicoerotismo masculino; el primero orientado a la globalidad del cuerpo y la invisibilización de área genital, mientras que el segundo, está enfocado en la genitalidad. Estas dos, son manifestaciones diferentes de la energía sexual. Una no es mejor que la otra y de hecho hombres y mujeres podemos aprender a desarrollarlas y sentirlas, pero debido a la socialización patriarcal se siguen ubicando en polos opuesto, una vivencia propia de las mujeres y otra propia de los hombres. Por lo tanto, tendríamos que comenzar por establecer algunas estrategias para poder contrarrestar las inequidades entre los géneros y así contribuir a lograr una integridad del potencial erótico.

Ante esto, es necesario aclarar, que si bien las mujeres han ido ganando espacios para ejercer libremente su sexualidad, en la realidad de las cosas, el placer de la mujer sigue poniéndose en tela de juicio, pues cuando una de ellas decide romper los viejos esquemas patriarcales de sumisión y pasividad, es tachada de “mala mujer”. Por lo cual, como se mencionó anteriormente, parece ser que desde el discurso, lo que se desea es poder tener el placer; pero sería importante investigar que sucede en la vivencia real.

Insistimos mucho en el crecimiento y fortalecimiento del género femenino, pero el trabajo con el género masculino siguen sin aparecer, lo intentos que se realizan son sólo eso, intentos. Es necesario reflexionar el hecho de que podemos seguir impulsando el desarrollo del género femenino, pero mientras no se haga el trabajo con el género masculino, será más difícil poder establecer cambios. Podríamos tratar de ver a las personas de manera integral dejando de lado la idea de pertenecer a uno u otro género y aceptando y respetando la diversidad.

Sería importante contar con las institucionales educacionales y culturales, para establecer estrategias en donde, desde las etapas tempranas de la vida, puedan llevarse a cabo cambios en los estereotipos de los géneros.

En los diferentes niveles escolares, podrían establecerse materias de sexualidad humana. Es increíble que a nivel licenciatura y superior (un ejemplo claro es esta Facultad), este tipo de materias sean todavía optativas y que en los niveles de bachillerato y nivel básico, no se tengan contempladas. Es muy importante que esto se lleve a cabo, pero también es importante que esta educación vaya acompañada de un cambio de actitudes.

Tendría que quedarnos claro que estos sistemas ideológicos, estas creencias y valores de la sociedad, no se originan en unas pocas gradecabezas y por lo cual se hace necesario que para lograr los cambios en las actitudes sociales y emocionales, tomar en cuenta lo que Lillian Rubin (en Van Sommers, 1989,

pág. 229), comenta: “Pensar en los cambios psicológicos masivos sin cambiar las instituciones sociales dentro de las cuales vivimos y crecemos es entregarse a la fantasía”.

David Barrios (2005) señala que la sexualidad no sólo debe ser practicada, sino que también debería ser estudiada. La combinación de estos factores, y apoyados con la herramienta de la perspectiva de género, podría ser una fuente rica para que las y los adolescentes pudieran discernir entre la socialización machista y optar por decisiones más equitativas.

También se concluye que existieron pocos elementos que se refieran a una vivencia de la sexualidad a través de la culpa, lo cual representa una ganancia importante, ya que esto contribuye a que las y los adolescentes puedan tomar decisiones libremente para que se vean reflejadas en su salud sexual.

Wilhelm Reich (1984) decía que el individuo educado en una atmósfera de negación de la vida y del sexo, contrae angustia de placer (miedo a la excitación placentera).

El ejercicio de la sexualidad libre y responsable de las y los adolescentes, sólo podrá entenderse en la medida que decidamos explorar lo que para ellas y ellos significa en su experiencia de vida, pues pareciera que hasta el momento, sólo nos hemos preocupado en enfocar a esta población, a través de una sexualidad fisiológica, reproductiva y con riesgo, olvidándonos de los vínculos afectivos y eróticos.

Podemos impulsar a las y los adolescentes a que se desarrollen en diferentes áreas de su vida, pero al tratarse de la sexualidad aún evitamos que esto suceda. Tendríamos que reflexionar acerca de que sería mejor apoyarlos a que aprendan a tomar sus propias decisiones y ha responsabilizarse de sus consecuencias. Al hacer esto, fomentamos también la responsabilidad en el ejercicio de la sexualidad y de su propio placer.

Cuando una persona establece sentimientos positivos y de cuidado con respecto a su cuerpo, la masturbación, el intercambio sexual y el placer; tiene mayores probabilidades de protegerse contra las infecciones de transmisión sexual, los embarazos no deseados y poder establecer límites en las relaciones donde se ejerce violencia.

Una de las formas más importantes de aprender sobre nuestra sexualidad es a través del autoerotismo. Todos tenemos el deseo natural de conocer nuestros cuerpos. Con nuestro cuerpo y mente, aprendemos lo que nos gusta, lo que no nos gusta, cuándo y cómo nos gusta que nos toquen, lo que nos desmotiva y lo que nos excita. El autoerotismo puede favorecer nuestra salud física, mental y sexual. Al aumentar nuestro conocimiento sobre nuestras preferencias sexuales,

posibilidades y limitaciones personales, podemos prepararnos para realizar opciones sexuales más convenientes y responsables.

Debemos apoyar a las y los adolescentes a integrar sus diferentes potencialidades eróticas. Debemos dejar de lado la tiranía del placer, la cual dictamina las maneras “correctas” en que este puede vivenciarse.

Las experiencias que tenemos durante nuestro crecimiento, influyen sobre nuestros sentimientos y nuestras actitudes hacia la sexualidad y hacia nuestro cuerpo.

Por tanto, tenemos que modificar la visión estoica que se mantiene acerca de la sexualidad de la etapa adolescente. Deberíamos tratar de empatizar con las necesidades de esta población. Cada situación difiere de la otra, y cada persona la verá desde perspectivas diferentes.

Explorar las diferentes adolescencias, los diferentes géneros, las diferentes capacidades y potenciales, y no olvidar que estas son dinámicas y cambiantes, permitirá un mayor acercamiento y una mayor confiabilidad y riqueza en la formación.

Sin embargo, cuando olvidamos que estos elementos son dinámicos y cambiantes, establecemos regímenes autoritarios en donde no se toma en cuenta la experiencia de las nuevas generaciones, no se les permite la posibilidad de efectuar su propia elección, y sí intenta dictaminar qué es lo que debe de considerarse “bueno” o “malo” estableciéndose una cultura de adultos vigilantes.

Es más fácil exigir disciplina y reforzarla con autoridad, que educar a las niñas y los niños mediante una iniciación gozosa en el trabajo y la conducta sexual natural (Reich, 1984).

Como profesionales de la salud, debemos de comprometernos a seguir preparándonos constantemente, a realizar una exploración de nuestra propia vivencia y a entender que podemos trabajar de manera conjunta con otras disciplinas.

Tendría que quedar claro, que la reflexión acerca de los elementos connotativos en las personas, es de vital importancia para el estudio de la psicología, ya que los seres humanos entendemos el mundo a través de lo que percibimos, pero que sin duda, tendrá una repercusión sobre nuestras emociones y nuestro comportamiento.

7.2 Limitaciones y sugerencias

Algunas limitaciones que se presentaron durante este trabajo fueron las siguientes, por lo que sugerimos tomarlas en cuenta para futuras investigaciones.

- Al realizar la revisión bibliográfica, las investigaciones y encuestas de las organizaciones oficiales como la OMS, OPS o IMSS, en adolescencia y juventud, están enfocadas mayoritariamente a la salud reproductiva, olvidándose del aspecto erótico-afectivo.
- El tamaño de la muestra no permite generalizar los resultados, por lo que se sugiere ampliar su cantidad.
- El estrato de edad con el que se trabajó, sólo permite tener un acercamiento al conocimiento de los significados en los conceptos abordados que tienen los adolescentes de 16 a 18 años, por lo que se sugiere explorar otros grupos de edades.
- La exploración de los conceptos de esta investigación, sugiere poder abordarlos con diferentes técnicas de estudio como podría ser la entrevista a profundidad, lo que permitiría poder observar directamente a los individuos y hacer más rica la información.
- Esta investigación se realizó con un grupo de adolescentes del área metropolitana, lo que sugiere intervenir con muestras de otros contextos socioculturales y observar si existen diferencias y/o similitudes.

7.3 Aportaciones

Una de las aportaciones que se lograron con este trabajo, es que puede servir como referencia bibliográfica para futuras investigaciones, ya que en él, se intentó un acercamiento con la población de estudio, pues como se mencionó anteriormente, existe poca bibliografía en la que no se contemple a las y los adolescentes como una población de alto riesgo.

Este trabajo también contribuye al mostrar otros temas que serían importantes de retomar para futuras investigaciones, y así seguir apoyando en la difusión de información verídica y confiable con la que se eliminen las ideas erróneas que aún existen de la sexualidad.

ANEXOS

Anexo 1.

Datos de identificación

Sexo: H () M ()

Edad: ()

Grado escolar: _____

Instrucciones

A continuación se te presenta una palabra y algunas líneas en las cuales deberás escribir las palabras que puedas asociar y que vengan a tu mente.

Puedes escribir sustantivos, verbos y adjetivos, como “Persona”, “Tocar” o “Rico”.

Una vez que las escribiste, deberás darles un orden, asignándole el número 1 a la que consideres más cercana a la palabra y así sucesivamente hasta el número de palabras que hayas podido escribir.

El aplicador te indicara el momento en que puedas comenzar a realizar el ejercicio y también te indicará cuando terminar.

Este ejercicio se realiza de forma individual ya que esto contribuye a poder enriquecer la investigación.

A continuación te presento un ejemplo de cómo debes de realizarse el ejercicio.

Te agradezco tu tiempo y colaboración para realizar esta investigación.

Ejemplo

Avión

<u>8</u>	<u>Pájaro</u>
<u>2</u>	<u>Cielo</u>
<u>3</u>	<u>Helicóptero</u>
<u>6</u>	<u>Viaje</u>
<u>5</u>	<u>Mundo</u>
<u>1</u>	<u>Volar</u>
<u>7</u>	<u>Piloto</u>
<u>10</u>	<u>Guerra</u>
<u>4</u>	<u>Aeropuerto</u>
<u>9</u>	<u>Águila</u>
<u>11</u>	<u>Nube</u>

Orgasmo

Sujeto	1 10	2 9	3 8	4 7	5 6	6 5	7 4	8 3	9 2	10 1
1	Hombre	Urgidos	Calientes	Excitarse	Placer	Necesidad	Diversión	Pornografía	Insatisfechos	Soledad
2	Sexo	Placer	Rico	Satisfacción	Hombre	Gusto	Soledad			
3	Problemas	Placer	Satisfacción	Autoestima	Gusto	Influencia	Sexo	Soledad	Inquietud	Rico
4	Hombre	Pene	Sexo	Satisfacción	Gusto	Placer	Rico	Eyacuación	Macho	Masochismo
5	Placer	Sexo	Orgasmo	Relajación	Necesidad	Hombre	Películas xxx			
6	Placer	Orgasmo	Sensaciones	Sentidos	Pene	Vagina	Fantasías	Excitación	Mujer	Hombre
7	Excitación	Fantasías	Mujer	Vibrador	Placer	Dedos	Sueño	Sentimientos	Cama	Vagina
8	Sexo	Apetito sexual	Necesidad	Placer	Deseo	Mujeres	Pornografía	Erotismo	Juguetes sexuales	XXX
9	Satisfacción	Excitación	Semen	Vibrador	Mujer	Hombre				
10	Hombre	Soledad	Mujer	Placer	Sentir	Excitación	Satisfacción	Necesidad	Perversos	Pornografía
11	Sexo	Placer	Cuidarse	Orgasmo	Inseguridad	Pornografía				
12	Ansiedad	Imaginación	Manos	Deseo	Excitación	Placer	Satisfacción			
13	Adolescencia	Ocurrancia	Imaginación	Lujuria	Tentación	Exploración	Saludable	Soledad	Destreza	Sexualidad
14	Genitales	Placer	Accesorios	Consolador	Mano	Persona	Tabú	Necesidad	Adicción	Soledad
15	Experimentar	Caricia	Tocar	Deseo	Placer	Gusto	Orgasmo	Consolador	Soledad	Perversión
16	Placer	Deseo	Erección	Consuelo	Rico	Fantasía	Gusto	Sensación	Excitación	Eyacuación
17	Hombre	Pene	Salud	Mano	Mente	Orgasmo	Sexo	Educación	Mujer	
18	Juegos	Agradable	Placer	Pareja	Sensación	Agradable	Sexo	Orgasmo	Mente	Rico
19	Carencia	Necesidad	Genitales	Amor	Autoestima	Manos	Sociedad	Chaqueta	Exploración	Placer
20	Placer	Satisfacción	Pensamiento	Acción	Hacer	Oculto	Dedo	Rico	Amor	Soledad
21	Soledad	Emociones	Sensación	Descubrir	Conocer	Miembros	Motivación	Formas	Preámbulo	Inspiración
22	Excitación	Orgasmo	Placer	Hombre	Organos sexuales	Lascividad	Fantasías	Películas XXX	Vibradores	Juguetes
23	Sexo	Hombres	Pene	Mujer	Vagina	Manos	Dedo	Sexoso	Pecado	Del diablo
24	Pene	Vagina	Dildos	Dedos	Cama	Placer	Orgasmo	Cansancio	Motivación	Película
25	Placer	Mano	Dildos	Necesidad	Eyacuación	Cama	Pecado	Humedad	Casi sexo	Cansancio
26	Hombre	Rico	Excitación	Exploración	Sexo	Autoconocimiento	Mano	Juguetes	Tentación	Censura
27	Normal	Adolescencia	Hombre	Placentero	Voluntad	Real	Examinar	Fuerte		
28	Normal	Pubertad	Conocerse	Disfrutar	Películas	Estimulación				
29	Placer	Hombres	Mujer	Sexo	Gusto	Disfrutar	Satisfacción			
30	Sexo	Personal	Individual	Sentir	Placer	Seguro	Conocer	Autoestima	Dudas	Miedo
31	Placer	Autoconocimiento	Sexo	Clitoris	Pene	Dedos	Bueno	Hombre	Mujer	Tabú
32	Explorar	Conocer	Placer	Orgasmo	Sentir	Humano	Necesidad	Hombre	Vagina	Lujuria
33	Soledad	Orgasmo	Sexo	Exploración	Saludable	Adolescente	Saludable	Lujuria		
34	Hombre	Mujer	Exploración	Placer	Orgasmo	Satisfacción	Sexo	Pene	Vagina	Saludable
35	Autoerotismo	Erotismo	Placer	Orgasmo	Tocar	Sentir	Estrés	Desinhibido	Motivación	Tónico
36	Experimentación	Bueno	Persona	Hombre	Mujer	Soledad	Gusto	Caricia	Tocar	Erección
37	Conocerse	Orgasmo	Satisfacción	Placer	Felicidad	Frotamiento	Organos sexuales	Ejercicio	Semen	Pensamientos
38	Imaginación	Excitación	Placer	Rico	Mano	Erotismo	Pornografía	Lujuria	Persona	
39	Placer	Satisfacción	Autoexploración	Seguridad	Conocimiento	Desigualdad	Vergüenza			
40	Placer	Intimo	Necesidad	Sexo	Mano	Mujeres				
41	Autosatisfacción	Hombre	Mano	Genitales	Solitario	Intimidad	Exploración	Dildo	Sexo	Imaginación
42	Conocerse	Adolescencia	Hombre	Película	Revista	Baño	Conocerse			
43	Adolescencia	Naturaleza humana	Satisfacción	Agradable	Hombre	Mujer				
44	Placer	Hombres	Necesidades	Excitación	Películas	Orgasmo	Mano	Alivio	Sexo	
45	Mano	Placer	Explorar	Diversión	Vagina	Pene	Cuerpo	Pornografía	Sensación	Películas
46	Excitación	Satisfacción	Sexual	Contacto	Cuerpo	Desnudo	Intimo	Hombre	Deseo	Cercanía
47	Joven	Personal	Soledad	Oportunidad	Edad	Niña	Niño	Conocer	Ropa	Satisfacer
48	Satisfacción	Goce	Placer	Morbo	Gusto	Tocar				
49	Hombre	Mujer	Placer	Excitación	Ganas	Diversión	Mano	Soledad	Calor	Juguetes
50	Curiosidad	Mano	Calentura	Hombre	Ganas	Sexo	Ayuda	Velocidad	Agilidad	Obsesivo

Anexo 2 . Base de datos, Masturbación Mujeres.

Sujeto	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	Sensaciones	Satisfacción	Mujer							
2										
3	Mujer	Hombre								
4	Sexo oral	Polaco	Soledad	Zoofilia						
5										
6	Órganos sexuales	Mano	Manola	Pubertad	Vibradores	Sex-shop	Pornografía	Cama	Regadera	Abstención
7	Rico	Orgasmo	Sexo	Pene	Pornografía	Hombre	Juguetes	Regadera	Vagina	Bonito
8	Hombre									
9										
10										
11										
12										
13	Orgasmo	Anorgasmia	Lesbiana	Gay	Mujer	Hombre				
14										
15										
16	Noche	Recuerdos								
17										
18	Soledad	Mujer	Salud	Pornografía	Perversión	Hombre	Punto G	Sexualidad	Pene	Eyaculación
19	Chavas	Sexo	Sexualidad	Edad						
20	Acción									
21	Olores									
22	Bolitas	Mano	Dedos	Pene	Vagina	Fluidos	Ritmo cardíaco	Cama	Regadera	Abstención
23										
24	Hombre	Mujer	Condón	Sexo						
25										
26	Libertad									
27										
28										
29										
30	Experimentar									
31	Malo									
32	Pornografía	Mujer	Pene	Cuerpo						
33										
34										
35	Antiestrés	Eyaculación	Clitoris	Pene	Vulva	Sensación	Confusión	Emoción		
36	Malo	Consolador								
37	Eyaculación	Mano	Consuelo	Falta de sexo	Cama	Pensamientos	Fantasías	Urgido	Objetos	
38										
39										
40										
41	Pensamientos	Pornografía	Orgasmo	Pareja						
42										
43										
44										
45	Juguetes	Ruido	Gritos	Líquidos	Coger	Relación	Sexo	Relajo	Mujer	Hombre
46	Continuidad	Papidez	Desamor	Necesidad	Movimiento	Soledad	Suavidad	Autoestima	Afecto	Mujer
47	Familia	Platicar	Ayudar	Abstener						
48										
49	Revistas	Pornografía	Curiosidad							
50	Tocar	Sensibilidad	Autonomía	Ansiedad	Falta de...	Tabú	Libido	Necesidad	Novio	Soledad

Anexo 2, continuación . Base de datos, Masturbación Mujeres.

Sujeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1
1	Persona	Gusto	Sueño	Pubertad	Deseo	Placer	Mano	Divertido	Terquedad	Amor
2	Erección	Pene	Vagina	Placer	Pasión	Semen	Fluido vaginal	Consolador	Pornografía	Sadomasoquismo
3	Mano	Necesidad	Pene	Rico	Orgasmo	Excitación	Músculo	Precoz	Boca	Oral
4	Placer	Sentir	Felicidad	Gusto	Gozar	Perversión	Sexualidad	Soledad	Individualismo	Relajación
5	Autosatisfacción	Sexo	Pene	Mano	Semen					
6	Pene	Vagina	Pelos	Placer	Satisfacción	Mujer	Baño	Cama	Pornografía	Deseo
7	Chaqueta	Chaira	Puñeta	Mujer	Excitación	Jalarle	Eyacuación	Placer	Pornografía	Fantasia
8	Placer	Sexo	Orgasmo	Vagina	Pornografía	Pene	Recto	Mujer	Faje	Práctico
9	Orgasmo	Pornografía	Mujer	Privacidad	Urgencia	Rápido	Semen			
10	Fantasia	Exploración	Deseo	Placer	Diversión	Etapa	Autosatisfacción	Pubertad	Normal	Orgasmo
11	Placer	Orgasmo	Clótoris	Pene	Erección	Vagina	Juguetes	Dedo		
12	Pene	Excitarse	Necesidad	Mano	Rico	Oral	Boca	Rapidez	Precoz	Semen
13	Escasez	Necesidad	Calentura	Ocio	Pensamientos	Emoción	Mujer	Autodescubrimiento	Experimento	Mano
14	Pene	Vagina	Tortura	Depravación	Autoerotismo	Pubertad	Adolescencia	Mano	Eyacuación	Vello
15	Placer	Orgasmo	Mano	Sexo	Pene	Eyacuación	Jalar	Pornografía	Dedos	Orgía
16	Mujer	Amor	Sexo	Cariño	Eyacuación	Deseo	Fantasia	Día	Noche	XXX
17	Genitales	Pene	Vagina	Miembro	Eyacuación	Tocar	Oral	Sexo	Semen	Dildo
18	Pene	Chico	Medallas	Duración	Semen	Esperma	Chaqueta	Mecos	Chavo	Morro
19	Gusto	Placer	Soledad	Feliz	Sexualidad	Individualismo	Ayuda	Relajación	Escasez	Perversión
20	Sexo	Mano	Fantasías	Cama	Venida	Chaqueta	Deseo	Oral	Sesentaynueve	Fiesta
21	Estímulo	Placer	Mujer	Exploración	Pensamientos	Cuerpo	Pene	Mano	Preorgasmo	Fluidos
22	Excitación	Placer	Imaginación	Orgasmo	Eyacuación	Sexualidad	Distracción	Pene	Enfermo	
23	Excitación	Placer	Gusto	Mujer	Hombre					
24	Exploración	Adolescencia	Naturaleza	Pensamiento	Desnudo	Goce	Mujer	Vagina	Pene	Pornografía
25	Semen	Mano	Jalar	Tocar	Película	Chavas	Pompas	Tetas	Cuarto	Baño
26	Placer	Sexo	Pene	Mano	Vagina	Espermatozoide	Eyacuación	Fluidos	Sexualidad	Escroto
27	Coito	Salud	Eyacuación	Semen	Pornografía	Mujer	Infección	Irritación	Revista	Felicidad
28	Chaqueta	Chaira	Puñete	Jalártela	Venida	Placer	Mujer	Parada	Pornografía	Orgasmo
29	Hombre	Mujer	Pene	Vagina	Testículo	Tocar	Jugar	Placer	Sexo	
30	Semen	Gozar	Calentura	Pubertad	Pene	Porno	Jalar	Polla	Dedear	Dildos
31	Europa	España	Mujer	Belleza	Mano	Placer	Tocarse	Deseo	Agradable	Imaginación
32	Chaqueta	Jalar	Mano	Traseros	Bubis	Sexo	Trabajito	Gusto	Rico	Placer
33	Pene	Sexo	Placer	Soledad	Tocar	Auto explorarse	Dedos	Jugar	Aprender	Buscar
34	Necesidad	Mano	Pene	Calentura	Mujer	Relajación	Inseguridad	Satisfacción	Semen	Inspiración
35	Mujer	Deseo	Vagina	Sexo	Placer	Rico	Diversión	Aburrimiento	Ansiedad	Orgasmo
36	Sexo Seguro	Placer	Rico	Autoexploración	Tranquilidad	Felicidad	Aprendizaje	Diversión	Confianza	
37	Autoexploración	Educación	Tranquilidad	Placer	Rico	Aventura	Mano	Revistas	Videos	Entrenamiento
38	Placer	Pensar	Excitación	Rico	Sexo	Risa	Intimidad	Exploración		
39	Intimidad	Pene	Mano	Exploración	Adrenalina	Rico	Pensamiento	Gozar	Desnudo	Soledad
40	Pene	Mano	Pornografía	Adolescencia	Vagina	Mujer	Dedos	Vibrador	Juguetes	Soledad
41	Mano	Rico	Placer	Fluidos	Solo	Cama	Estímulo			
42	Mujeres	Orgasmo	Individualidad	Estímulo	Sensualidad	Placer	Mecos	Chaqueta		
43	Pene	Mano	Deseo	Ganas	Calentura	Experimentación	Placer	Excitación	Mujeres	Ansiedad
44	Privacidad	Descubrimiento	Excitación	Mujeres	Erección	Ideas	Placer	Vecina	Pelos	Sexo
45	Austeridad	Escasez	Calentura	Ocio	Pensamientos	Erección	Mano	Placer	Intimidad	Privacidad
46	Escasez	Necesidad	Calentura	Ocio	Erección	Placer	Sensación	Mujer	Película	Aguante
47	Sexo	Parchar	Mano	Dedos	Saliva	Pornografía	Pareja	Orgía	Pene	Jalar
48	Auto placer	Disfrutar	Orgasmo	Pene	Felicidad	Satisfacción	Mujer	Entrenamiento	Pasión	Fantasia
49	Sexo	Deseo	Mano	Calentura	Experimentación	Placer	Excitación	Mujer	Pene	Sensación
50	Excitación	Niños	Soledad	Sabroso	Tiempo	Dedicación	Calentura	Acompañado	Eyacuación	Recuerdo

Anexo 3. Base de datos, Masturbación Hombres.

Sujeto	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	Pasión	Excitación	Satisfacción	Exceso						
2										
3	Rapidez	Semen								
4	Excitación	Sensualidad	Ganas							
5										
6	Noche	Chaqueta	Sexo	Sexo anal	Sexo oral	Esposa	Semen	Erecto		
7										
8	Condón	Senos	Manos	Semen	Imaginación	Sexualidad	Creatividad			
9										
10	Privacidad	Sexo	Proceso	Lujuria	Necesidad	Sucio	Soledad	Perversión	Imaginar	Morbo
11										
12	Orgasmo									
13	Pelos	Privacidad	Entretimiento	Intimidad	Ejercicio	Película	Placer	Orgasmo	Semen	Erección
14	Orgasmo	Espermatozoide	Fluidos	Agresividad	Excitación	Sexo	Punto G			
15	Vagina									
16	Penetración	Loco	Fingir	Pasión						
17	Condón	Penetración								
18	Puberto	Chlorio	Mano	Manopla	Cabezón	Testículos	Placer	Besos	Precoz	Ejercicio
19	Nervios	Ganoso	Genital							
20	Excitación	Eyacuación	Semen	Erección	Porno	Mentales	Noche	Placer	Mujer	Satisfacción
21										
22										
23										
24	Mano	Dedos	Soledad	Lesbianas						
25	Chaquetas									
26	Hinchazón	Perversión	Pornografía	Impotencia	Dolor					
27	Cosa	Deseo	Mano	Sexo anal	Esperma	Mental	Placer	Orgasmo		
28	Fantasia	Mentales	Semen							
29										
30	Lesbianas									
31	Seguridad	Confianza	Cama	Pensamiento	Juego	Censura	Frustración	Personal	Satisfacción	Fluido
32	Semen									
33	Ansiedad									
34	Perversión	Soledad	Diversión	Placer	Bebes	Pasión	Esperma	Adicción	Creatividad	Pasión
35	Sensación	Pasión	Juego	Pene	Mano	Eyacuación	Semen	Penetración	Necesidad	Pelos
36										
37										
38										
39	Vibrador	Dedos	Pornografía	Vagina	Lesbianas	Mujer				
40										
41										
42										
43	Sexo	Ocio								
44	Eyacuación	Imágenes	Meditación	Esperma	Senos	Necesidad	Hombre	Televisión	Aburrimiento	Emoción
45	Entrenamiento	Emoción	Experimentación	Autodescubrimiento	Orgasmo	Eyacuación	Semen	Película	Cansancio	Pelos
46	Orgasmo	Experimentación	Conocerse	Emoción	Pensamientos	Semen	Mano	Entretimiento	Ejercicio	Privacidad
47	Sangre	Mojar	Confianza							
48	Regulador	Erotismo	Conocerse	Vagina	Semen	Mano	Eyacuación	Cama	Falta de sexo	
49										
50	Imaginación									

Anexo 3, continuación . Base de datos, Masturbación Hombres.

Sujeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1
1	Pareja	Sexo	Preservativos	Sentir	Disfrutar	Amor	Hombre	Mujer	Sida	Embarazo
2	Sexo	Placer	Satisfacción	Rico	Orgía					
3	Urgencia	Mujer	Delicioso	Orgía	Testosterona					
4	Mujer	Amor	Placer	Sexo	Satisfacción	Orgía	Gusto	Fornicación	Masturbación	Sentimiento
5	Placer	Sedución	Vibradores	Relajación	Pareja	Sadomasoquismo	Punto G	Genitales		
6	Excitación	Placer	Juguetes	Sexo	Besos	Caricias	Fajar	Atracción	Rico	Condón
7	Pareja	Placer	Excitación	Sexo	Coger	Ponerle	Hombre	Bueno	Besos	Máximo
8	Sexo	Masturbación	Placer	Cama	Multiorgasmos	Apetito Sexual	Órganos sexuales	Rico	Gritos	Diversión
9	Placer	Gusto	Sexo	Gemir	Condón	Cama	Noche			
10	Hombre	Mujer	Sexo	Sentir	Sida	Anticonceptivos	Embarazo	Placer	Condón	Infidelidad
11	Placer	Satisfacción	Multisensaciones	Agradable	Intenso	Único	Increíble			
12	Deseo	Placer	Amor	Sexo	Excitación	Rico	Dolor	Plenitud	Satisfacción	
13	Relaciones sexuales	Amor	Excitación	Pasión	Placer	Sedución	Rico	Desetrezante	Lujuria	Límite
14	Placer	Sexo	Pujidos	Grito	Hombre	Mujer	Fingido	Líquido	Normal	
15	Amor	Deseo	Sexo	Éxtasis	Pasión	Comodidad	Calentura	Fantasia		
16	Clímax	Éxtasis	Fingido	Sexo	Pasión	Caliente	Tardado	Clítoris	Amor	
17	Mujer	Hombre	Amor	Sexo	Salud	Placer	Excitación	Rico		
18	Rico	Sexo	Placer	Excitación	Pareja	Mojada	Pene	Vagina		
19	Sociedad	Mente	Placer	Provocación	Necesidad	Edad	Excitación	Sentimiento	Sexo	Exploración
20	Satisfacción	Placer	Multiorgasmo	Dedicación	Sudor	Rico	Sabroso	Sensación	Complicidad	Esfuerzo
21	Amor	Sentimientos	Emociones	Relajación	Actitud	Placer	Plenitud	Concentración	Sensaciones	Pareja
22	Placer	Excitación	Pareja	Atracción	Tres	Hotel	Sexo	Cama	Posiciones	Orales
23	Sexo	Divertido	Pene	Vagina	Semen	Eyaculación	Del diablo			
24	Placer	Rico	Sabroso	Imaginación	Divertido	Semen				
25	Placer	Felicidad	Condomes	mmm	Locura					
26	Sexo	Rico	Satisfacción	Gritos	Feliz	Mujer	Temperatura	Gratitud	Atracción	Pareja
27	Sexo	Placentero	Mutuo	Normal	Experimentar					
28	Sexo	Placer	Gozar	Gritos	Pareja					
29	Punto G	Sexo	Placer	Disfrutar	Excitación	Deseo	Satisfacción			
30	Sexo	Amor	Virginidad	Temor	Vivir	Placer	Posición	Gritos	Movimiento	Cama
31	Placer	Sexualidad	Relación	Sexo	Clítoris	Punto G	Pene	Erección	Penetración	Juegos
32	Sexo	Relaciones	Placer	Sentir	Sensación	Hombre	Mujer	Gestos	Gritos	Líquido
33	Placer	Rico	Desestresante	Amor	Experiencia	Sexo	Pasión	Saludable	Sedución	Lujuria
34	Placer	Satisfacción	Hombre	Mujer	Muchos	Excitación	Sexualidad	Sexo	Gusto	Relación
35	Explosión	Placer	Sensación	Emoción	Intensidad	Lubricación	Sexo	Conciencia	Corto	Masturbación
36	Amor	Pasión	Gusto	Fantasia	Punto G	Desnudos	Éxtasis	Engaño	Cansancio	Sexo
37	Placer	Pareja	Chava	Rico	Técnica	Satisfacción	Aguante			
38	Placer	Estimulación	Complaciente	Pareja	Respuesta	Amor	Lo máximo	Egoísmo		
39	Excitación	Placer	Pareja	Equilibrio	Amor	Experiencia	Sexo	Relación	Rico	
40	Éxtasis	Placer	Mutuo	Necesidad	Convivencia	Amor				
41	Súper rico	Sexo	Amor	Pareja	Sentimientos	Felicidad	Gritos	Satisfacción	Caricias	Intimidad
42	Sexo	Ruido	Disfrutar	Confianza	Placentero					
43	Pareja	Personas	Mujer	Motivación Sexual	Placer	Sexo				
44	Hombre	Mujer	Placer	Vibrador	3 Minutos	Sedución	Relajación	Sadomasoquismo	Punto G	
45	Sexo	Diversión	Sonidos	Gritos	Cuerpos	Sensación	Sensibilidad	Hombre	Mujer	Juegos
46	Clímax	Excitación	Satisfacción	Caricias	Besos	Abrazos	Amor	Cercanía	Calidez	Contacto
47	Hombre	Mujer	Persona	Actuar	Relación	Amor	Sentir	Mundo	Placer	Pensar
48	Satisfacción	Placer	Felicidad	Sexualidad	Relación sexual					
49	Rico	Placentero	Explosión	Emoción	Excitación	Calor	Divertido	Cosquilleo	Amor	Pareja
50	Rico	Necesario	Bueno	Alegría	Sensibilidad	Felicidad	Salud	Amor	Satisfacción	Meta

Anexo 4. Base de datos, Orgasmo Mujeres.

Sujeto	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	Infidelidad	Condón	Placer							
2										
3										
4										
5										
6	Adicción	Masturbación	Bueno	Guapos	Viagra	Carro	Hombre	Cama	Hotel	Cine
7	Sabroso	Juguetes	Cama	Masturbación	Carro	Cine	Avión	Baño	Amor	Condomes
8										
9										
10	Disfrutar	Satisfacción	Excitación							
11										
12										
13	Sexualidad	Mujer	Hombre							
14										
15										
16										
17										
18										
19	Sexualidad	Hormonas								
20	único	Vibrador	Amor	Cansancio	Femenino	Sexo				
21	Sexo	Presión	Satisfacción	Caricias	Estimulación					
22	Hombre	Besos	Faje	Relajación	Caricias	Dedales	Erotismo	Fiesta	Condomes	
23										
24										
25										
26	Libertad									
27										
28										
29										
30	Piernas	Cuarto	Hotel	Pena						
31	Hombre	Mujer								
32										
33	Imaginación	Excitación	Mujeres	Hombres						
34										
35	Eyaculación	Satisfacción	Pareja							
36										
37										
38										
39										
40										
41	Mujer	Hombre	Exploración							
42										
43										
44										
45	Sentimiento	Ruido	Amor	Lujuria	Necesidad	Rico				
46	Miradas	Serenidad	Necesidad	Mujer	Hombre					
47	Abstinencia									
48										
49	Gritos	Feliz	Sentimientos							
50	Prioridad	Búsqueda								

Anexo 4, continuación . Base de datos, Orgasmo Mujeres.

Sujeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1
1	Persona	Pareja	Deseo	Sexo	Caricias	Pasión	Entrega	Amor	Exceso	Satisfacción
2	Penetración	Pasión	Fluido	Suspiro	Pareja	Estímulo	Irresistencia	Pornografía		
3	Masturbación	Sexo	Rico	Vagina	Oral	Putas	Pene	Vagina	Semen	
4	Placer	Gozo	Sexo	Cuerpo	Sentir	Mujer	Punto G			
5	Placer	Satisfacción	Rico	Excitación	Sexo	Pene	Vagina			
6	Sexo	Coito	Sexo	Heterosexual	Placer	Jalártela	Masturbación	Pito	Pucha	Ano
7	Sexo	Satisfacción	Placer	Excitación	Mujer	Coito	Masturbación	Sexo oral		
8	Placer	Sexo	Mujer	Cuerpo	Películas					
9	Placer	Sexo	Masturbación	Amar	Excitación					
10	Satisfacción	Juego	Relación	Pasión	Sexo	Reacción	Confianza	Resultado	Tranquilizante	Entrega
11	Placer	Erección	Penetración	Amor	Clitoris	Vagina	Relación sexual	Suspiro		
12	Masturbación	Sexo	Zorras	Novia	Oral	Rico				
13	Placer	Emoción	Sensación	Satisfacción	Mujer	Sexo	Aguante	Chupadas	Intimidación	Calentura
14	Placer	Satisfacción	Dolor	Tortura	Violación	Boca	Sodomía	Masturbación		
15	Rico	Placer	Coito	Sexo	Eyaculación	Pene	Vagina			
16	Mujer	Amor	Sexo	Cariño	Eyaculación	Deseo	Fantasía	Día	Noche	XXX
17	Punto G	Gozar	Eyacular	Cuerpo	Faje	Amor	Calor	Sexo	Lesbianas	Pareja
18	Sexo	Pene	Mujer	Placer	Satisfacción	Vagina	Eyacular			
19	Placer	Excitación	Punto G	Penetración	Sexo	Ganas	Cuerpo	Gusto	Nervios	Mujer
20	Experiencia	Metidas	Amor	Excitación	Mujer	Punto G	Prostitutas	Satisfacción	Placer	Sexo
21	Clímax	Placer	Pareja	Ah	mmm...	Posición	Tocarse	Felicidad	Sexo	
22	Eyaculación	Placer	Sexo	Calentura	Excitación	Sensualidad				
23	Sexo	Excitar	Satisfacción	Gusto	Condón					
24	Felicidad	Satisfacción	Deseo	Necesidad	Placer					
25	Sexo	Mujer	Vagina	Tabaco	Grito	Sabroso	Chica	Papaya		
26	Placer	Ovulo	Esperma	Excitación	Fluidos	Violación	Dolor	Matrimonio	Cama	Sillón
27	Punto G	Múltiple	Fiesta	Mujer	Coito	Condón	Sexo	Espermatozoide	Viagra	
28	Sexo	Satisfacción	Placer	Mujer	Coito	Oral	Masturbación			
29	Hombre	Mujer	Pene	Vagina	Sexo	Eyaculación	Placer	Embarazo		
30	Sexo	Penetración	Cogidas	Eyaculación	Gozar	Bombo	Deseo	Lubricación	Condón	Mforce
31	Mujer	Hombre	Amor	Ella	Dos	Lugar	Sentimiento	Bello	Satisfacción	Gemido
32	Sexo	Oral	Nalgadas	Senos	Mujeres	Satisfacción	Placer	Delicia	Kamasutra	Orgía
33	Amor	Sexo	Rico	Sentir	Gusto	Placer	Dolor	Convivencia	Confianza	Satisfacción
34	Movimiento	Mujer	Sexo	Penetración	Placer	Pornografía	Rico	Posiciones	Penetración	Sensación
35	Mujer	Rico	Posiciones	Gemidos	Oral	Rusa	Clitoris	Senos	Pompas	Sensación
36	Compartido	Felicidad	Amor	Pasión	Comunicación	Imaginación	Placer	Sexo	Satisfacción	Adrenalina
37	Amor	Confianza	Sexo	Pareja	Placer	Adrenalina	Emoción	Aventura	Placentero	Relajación
38	Satisfacción	Éxtasis	Estimulación	Placer	Oral	Sexo	Coito	Lo mejor		
39	Placer	Satisfacción	Relación sexual	Clímax	Masturbación	Goce	Sexo	Felicidad	Gritos	Fluidos
40	Sexo	Placer	Masturbación	Semen	Gritos	Felicidad	Goce	Satisfacción		
41	Rico	Eyaculación	Cama	Apagar	Emoción					
42	Placer	Entrega	Necesidad	Mecos	Manualidad	Sexo	Pasión	Senos	Consolador	Chaqueta
43	Sexo	Eyaculación	Aguante	Pareja	Experimentación	Relación	Placer	Sensación	Satisfacción	
44	Excitación	Pelos	Oral	Intimidación	Privacidad	Aburrimento	Mujer	Satisfacción	Placer	Eyaculación
45	Placer	Satisfacción	Sexo	Absoluto	Emoción	Gusto	Calentura	Intimidación	Aventura	Fernanda
46	Satisfacción	Cuerpo	Gusto	Sexo	Mujer	Placer	Sensación	Venirse	Satisfacción	Erección
47	Silencio	Placer	Sexo	Impotencia	Ganas	Llanto	Tocarse	Sexualidad	Mojar	Confianza
48	Placer	Satisfacción	Estímulo	Pareja	Sentir					
49	Sensación	Placer	Experimentación	Satisfacción	Sexo	Eyaculación	Deseo			
50	Mujer	Movimientos	Desestresante	Descansado	Múltiple	Tardado	Difícil	Rico	Satisfacción	

Anexo 5. Base de datos, Orgasmo Hombres.

Sujeto	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	Excitación	Placer	Felicidad	Meta	Reacción					
2										
3										
4										
5										
6	Sesentaynueve	Posiciones	Amor	Excitación	Prostitutas	Fiesta	Punto G	Condón	Viagra	Pastillas
7										
8										
9										
10	Pareja	Placer	Meta	Experimento						
11										
12										
13	Drogas	Adicción	Aventura	Ejercicio	Fluidos	Pelos	Cansancio	Cuerpos	Venida	Erección
14										
15										
16	Penetración	Loco	Pasión							
17										
18										
19										
20	Múltiples	Fiesta								
21										
22										
23										
24										
25										
26	Movimiento	Peste	Hijos							
27										
28										
29										
30	Kamasutra									
31	Rapidez	Pene	Vagina	Erógena	Sexo	Movimiento	Diversión			
32	Lujuria	Cielo								
33										
34	Oral	Clítoris	Gemidos	Senos	Trasero	Boca	Lengua	Piernas	Cuello	Kamasutra
35	Punto G	Lengua	Piernas	Boca	Creatividad	Condón	Caricias	Imaginación	Rico	Movimiento
36	Excitación	Emoción	Relajación							
37	Satisfacción	Rico								
38										
39										
40										
41										
42	Pájaro									
43										
44	Fluidez	Adicción	Condón	Dedos	Necesidad	Calentura	Observación	Alcohol		
45	Actividad	Objetivo	Adicción	Fluidos	Mujer	Pelos	Cansancio	Chupadas	Cuerpo	Fin
46	Adicción	Sexo Oral	Disfrutar	Entretenimiento	Privacidad	Aventura	Necesidad	Fluidos	Aguante	Cansancio
47										
48										
49										
50										

Anexo 5, continuación . Base de datos, Orgasmo Hombres.

1	Abstención	51	Descubrir	101	Juegos	151	Pubertad
2	Accesorios	52	Deseo	102	Juguetes	152	Punto G
3	Acción	53	Desigualdad	103	Lascividad	153	Real
4	Adicción	54	Desinhibido	104	Lesbiana	154	Recuerdos
5	Adolescencia	55	Desnudo	105	Libertad	155	Regadera
6	Afecto	56	Destreza	106	Libido	156	Relación
7	Agilidad	57	Dildo	107	Líquidos	157	Relajación
8	Agradable	58	Disfrutar	108	Lujuria	158	Relajo
9	Alivio	59	Diversión	109	Macho	159	Revistas
10	Amor	60	Dudas	110	Malo	160	Rico
11	Anorgasmia	61	Edad	111	Mano	161	Ritmo cardíaco
12	Ansiedad	62	Educación	112	Manola	162	Ropa
13	Antiestrés	63	Ejercicio	113	Masoquismo	163	Ruido
14	Apetito sexual	64	Emociones	114	Mental	164	Saludable
15	Autoconocimiento	65	Erección	115	Miedo	165	Satisfacción
16	Autoerotismo	66	Erotismo	116	Miembros	166	Satisfacer
17	Autoestima	67	Estimulación	117	Morbo	167	Seguridad
18	Autoexploración	68	Estrés	118	Motivación	168	Semen
19	Autonomía	69	Examinar	119	Movimiento	169	Sensaciones
20	Autosatisfacción	70	Excitación	120	Mujer	170	Sentidos
21	Ayuda	71	Experimentar	121	Naturaleza	171	Sentimientos
22	Baño	72	Explorar	122	Necesidad	172	Sexo
23	Bolitas	73	Eyaculación	123	Niña	173	Sexo oral
24	Bonito	74	Falta de sexo	124	Niño	174	Sex-shop
25	Bueno	75	Familia	125	Noche	175	Sexualidad
26	Calentura	76	Fantasías	126	Normal	176	Sociedad
27	Cama	77	Felicidad	127	Novio	177	Soledad
28	Cansancio	78	Fluidos	128	Objetos	178	Solitario
29	Carencia	79	Formas	129	Obsesivo	179	Suavidad
30	Caricia	80	Frotamiento	130	Oculto	180	Sueño
31	Casi sexo	81	Fuerte	131	Ocurrencia	181	Tabú
32	Censura	82	Ganas	132	Olores	182	Tentación
33	Cercanía	83	Gay	133	Oportunidad	183	Tocar
34	Chaqueta	84	Genitales	134	Órganos sexuales	184	Tónico
35	Chavas	85	Gozar	135	Orgasmo	185	Urgido
36	Clítoris	86	Gritos	136	Papidez	186	Vagina
37	Coger	87	Gusto	137	Pareja	187	Velocidad
38	Condón	88	Hacer	138	Pecado	188	Vergüenza
39	Confusión	89	Hombre	139	Película	189	Vibrador
40	Conocer	90	Humano	140	Pene	190	Voluntad
41	Consolador	91	Humedad	141	Pensamientos	191	Vulva
42	Consuelo	92	Imaginación	142	Persona	192	XXX
43	Contacto	93	Individual	143	Personal	193	Zoofilia
44	Continuidad	94	Influencia	144	Perversión		
45	Cuerpo	95	Inquietud	145	Placer		
46	Cuidarse	96	Insatisfechos	146	Platicar		
47	Curiosidad	97	Inseguridad	147	Polaco		
48	Dedos	98	Inspiración	148	Pornografía		
49	Del diablo	99	Intimidad	149	Preámbulo		
50	Desamor	100	Joven	150	Problemas		

Anexo 6. Valor J Concepto Masturbación, Grupo de Mujeres.

1	Austeridad	51	Depravación	101	Infección	151	Privacidad	201	Vibrador
2	Aburrimiento	52	Descubrir	102	Inseguridad	152	Proceso	202	XXX
3	Acompañado	53	Deseo	103	Inspiración	153	Pubertad		
4	Adicción	54	Desnudo	104	Intimidad	154	Punto G		
5	Adolescencia	55	Día	105	Irritación	155	Puñeta		
6	Adrenalina	56	Dildo	106	Jalarle	156	Rapidez		
7	Agradable	57	Disfrutar	107	Juegos	157	Recto		
8	Agresividad	58	Distracción	108	Juguetes	158	Recuerdos		
9	Aguante	59	Diversión	109	Lesbiana	159	Regulador		
10	Amor	60	Dolor	110	Loco	160	Relajación		
11	Ansiedad	61	Duración	111	Lujuria	161	Revistas		
12	Aprendizaje	62	Educación	112	Mano	162	Rico		
13	Autodescubrimiento	63	Ejercicio	113	Mecos	163	Risa		
14	Autoerotismo	64	Emociones	114	Medallas	164	Sabroso		
15	Autoexploración	65	Enfermo	115	Meditación	165	Sadomasoquismo		
16	Autosatisfacción	66	Entrenamiento	116	Mental	166	Saliva		
17	Aventura	67	Entretenimiento	117	Miembros	167	Saludable		
18	Ayuda	68	Erección	118	Mojar	168	Sangre		
19	Baño	69	Erotismo	119	Morbo	169	Satisfacción		
20	Bebes	70	Escasez	120	Morro	170	Seguridad		
21	Belleza	71	Escroto	121	Mujer	171	Semen		
22	Besos	72	España	122	Músculo	172	Senos		
23	Boca	73	Espermatozoides	123	Naturaleza	173	Sensaciones		
24	Bubis	74	Esposa	124	Necesidad	174	Sensualidad		
25	Buscar	75	Estimulación	125	Nervios	175	Sentimientos		
26	Cabezón	76	Etapa	126	Niño	176	Sesentaynueve		
27	Calentura	77	Europa	127	Noche	177	Sexo		
28	Cama	78	Exceso	128	Normal	178	Sexo anal		
29	Cansancio	79	Excitación	129	Ocio	179	Sexo oral		
30	Cariño	80	Experimentar	130	Orgasmo	180	Sexo Seguro		
31	Censura	81	Explorar	131	Orgía	181	Sexualidad		
32	Chaira	82	Eyaculación	132	Parada	182	Soledad		
33	Chaqueta	83	Faje	133	Parchar	183	Solo		
34	Chavas	84	Falta de sexo	134	Pareja	184	Sucio		
35	Chavo	85	Fantasías	135	Pasión	185	Sueño		
36	Chico	86	Felicidad	136	Película	186	Televisión		
37	Chlorio	87	Fiesta	137	Pelos	187	Terquedad		
38	Clítoris	88	Fingir	138	Pene	188	Testículos		
39	Coito	89	Fluidos	139	Penetración	189	Tetas		
40	Condón	90	Frustración	140	Pensamientos	190	Tiempo		
41	Confianza	91	Ganas	141	Persona	191	Tocar		
42	Conocer	92	Genitales	142	Personal	192	Tortura		
43	Consolador	93	Gozar	143	Perversión	193	Trabajito		
44	Cosa	94	Gusto	144	Placer	194	Tranquilidad		
45	Creatividad	95	Hinchazón	145	Polla	195	Trasero		
46	Cuarto	96	Hombre	146	Pompas	196	Urgido		
47	Cuerpo	97	Ideas	147	Pornografía	197	Vagina		
48	Dedear	98	Imaginación	148	Práctico	198	Vecina		
49	Dedicación	99	Impotencia	149	Precoz	199	Vello		
50	Dedos	100	Individual	150	Preorgasmo	200	Venirse		

Anexo 7. Valor J Concepto Masturbación, Grupo de Hombres.

1	3 Minutos	51	Disfrutar	101	Lubricación	151	Sensibilidad
2	Abrazos	52	Diversión	102	Lujuria	152	Sentimientos
3	Abstención	53	Dolor	103	Masturbación	153	Serenidad
4	Actitud	54	Edad	104	Máximo	154	Sexo
5	Actuar	55	Egoísmo	105	Mente	155	Sexo oral
6	Adicción	56	Embarazo	106	Meta	156	Sexualidad
7	Agradable	57	Emociones	107	Miradas	157	Sida
8	Aguante	58	Engaño	108	mmm	158	Sociedad
9	Alegría	59	Equilibrio	109	Mojar	159	Sonidos
10	Amor	60	Erección	110	Motivación Sexual	160	Sudor
11	Anticonceptivos	61	Erotismo	111	Movimiento	161	Tardado
12	Apetito Sexual	62	Esfuerzo	112	Mujer	162	Técnica
13	Atracción	63	Estimulación	113	Multiple	163	Temor
14	Avión	64	Excitación	114	Mundo	164	Temperatura
15	Baño	65	Experiencia	115	Mutuo	165	Testosterona
16	Besos	66	Experimentar	116	Necesario	166	Tres
17	Bueno	67	Explorar	117	Necesidad	167	Único
18	Búsqueda	68	Explosión	118	Noche	168	Urgido
19	Calentura	69	Éxtasis	119	Normal	169	Vagina
20	Calidez	70	Eyacuación	120	Órganos sexuales	170	Viagra
21	Cama	71	Faje	121	Orgía	171	Vibrador
22	Cansancio	72	Fantasías	122	Pareja	172	Virginidad
23	Caricias	73	Felicidad	123	Pasión	173	Vivir
24	Carro	74	Femenino	124	Pena		
25	Cercanía	75	Fiesta	125	Pene		
26	Chava	76	Fingido	126	Penetración		
27	Cine	77	Fornicación	127	Persona		
28	Clímax	78	Gemir	128	Piernas		
29	Clítoris	79	Genitales	129	Placer		
30	Coger	80	Gestos	130	Plenitud		
31	Comodidad	81	Gozar	131	Ponerle		
32	Complaciente	82	Gratitud	132	Posiciones		
33	Complicidad	83	Gritos	133	Preservativo		
34	Concentración	84	Guapos	134	Presión		
35	Conciencia	85	Gusto	135	Prioridad		
36	Condón	86	Hombre	136	Provocación		
37	Confianza	87	Hormonas	137	Pujidos		
38	Contacto	88	Hotel	138	Punto G		
39	Convivencia	89	Imaginación	139	Relación sexual		
40	Corto	90	Increíble	140	Relajación		
41	Cosquilleo	91	Infidelidad	141	Respuesta		
42	Cuarto	92	Intensidad	142	Rico		
43	Cuerpos	93	Intimidad	143	Ruido		
44	Dedales	94	Juegos	144	Sabroso		
45	Dedicación	95	Juguetes	145	Sadomasoquismo		
46	Del diablo	96	Libertad	146	Saludable		
47	Delicioso	97	Límite	147	Satisfacción		
48	Deseo	98	Líquido	148	Sedución		
49	Desestresante	99	Lo máximo	149	Semen		
50	Desnudos	100	Locura	150	Sensaciones		

Anexo 8. Valor J Concepto Orgasmo, Grupo de Mujeres.

1	Absoluto	51	Ella	101	Metidas	151	Sensualidad
2	Aburrimiento	52	Embarazo	102	Mforce	152	Sentimientos
3	Actividad	53	Emociones	103	mmm	153	Sesentaynueve
4	Adicción	54	Entrega	104	Mojar	154	Sexo
5	Adrenalina	55	Entretenimiento	105	Movimiento	155	Sexo oral
6	Aguante	56	Erección	106	Mujer	156	Sexualidad
7	Ah	57	Erógena	107	Múltiple	157	Silencio
8	Alcohol	58	spermatozoide	108	Nalgadas	158	Sillón
9	Amor	59	Estimulación	109	Necesidad	159	Sodomía
10	Ano	60	Exceso	110	Nervios	160	Suspiro
11	Apagar	61	Excitación	111	Noche	161	Tabaco
12	Aventura	62	Experiencia	112	Novia	162	Tardado
13	Bello	63	Experimentar	113	Objetivo	163	Tocar
14	Boca	64	Éxtasis	114	Observación	164	Tortura
15	Bombeo	65	Eyaculación	115	Orgía	165	Tranquilizante
16	Calentura	66	Faje	116	Óvulo	166	Trasero
17	Cama	67	Fantasías	117	Pájaro	167	Vagina
18	Cansancio	68	Felicidad	118	Papaya	168	Venirse
19	Caricias	69	Fernanda	119	Pareja	169	Viagra
20	Cariño	70	Fiesta	120	Pasión	170	Violación
21	Chaqueta	71	Fin	121	Pastillas	171	XXX
22	Chica	72	Fluidos	122	Película	172	Zorras
23	Chupadas	73	Ganas	123	Pelos		
24	Cielo	74	Gemir	124	Pene		
25	Clímax	75	Gozar	125	Penetración		
26	Clítoris	76	Gritos	126	Persona		
27	Coger	77	Gusto	127	Peste		
28	Coito	78	Heterosexual	128	Piernas		
29	Compartido	79	Hijos	129	Pito		
30	Comunicación	80	Hombre	130	Placer		
31	Condón	81	Imaginación	131	Pompas		
32	Confianza	82	Impotencia	132	Pornografía		
33	Consolador	83	Intimidad	133	Posiciones		
34	Convivencia	84	Irresistencia	134	Privacidad		
35	Creatividad	85	Jalarle	135	Prostitutas		
36	Cuello	86	Juegos	136	Pucha		
37	Cuerpos	87	Kamasutra	137	Punto G		
38	Dedos	88	Lengua	138	Putas		
39	Delicia	89	Lesbiana	139	Rapidez		
40	Descansado	90	Llanto	140	Reacción		
41	Deseo	91	Lo mejor	141	Relación sexual		
42	Desestresante	92	Locura	142	Relajación		
43	Día	93	Lubricación	143	Resultado		
44	Difícil	94	Lugar	144	Rico		
45	Disfrutar	95	Lujuria	145	Rusa		
46	Diversión	96	Manualidad	146	Sabroso		
47	Dolor	97	Masturbación	147	Satisfacción		
48	Dos	98	Matrimonio	148	Semen		
49	Drogas	99	Mecos	149	Senos		
50	Ejercicio	100	Meta	150	Sensaciones		

Anexo 9. Valor J Concepto Orgasmo, Grupo de Hombres.

1	Abstención	51	Chaira	101	Erección	151	Inspiración	201	Papidez	251	Satisfacción
2	Aburrimiento	52	Chaqueta	102	Erotismo	152	Intimidad	202	Parada	252	Seguridad
3	Accesorios	53	Chavas	103	Escasez	153	Irritación	203	Parchar	253	Semen
4	Acción	54	Chavo	104	Escroto	154	Jalarle	204	Pareja	254	Senos
5	Acompañado	55	Chico	105	España	155	Joven	205	Pasión	255	Sensaciones
6	Adicción	56	Chlorio	106	Espermatozoides	156	Juegos	206	Pecado	256	Sensualidad
7	Adolescencia	57	Clitoris	107	Esposa	157	Juguetes	207	Película	257	Sentidos
8	Adrenalina	58	Coger	108	Estimulación	158	Lascividad	208	Pelos	258	Sentimientos
9	Afecto	59	Coito	109	Estimulo	159	Lesbiana	209	Pene	259	Sesentaynueve
10	Agilidad	60	Condón	110	Estrés	160	Libertad	210	Penetración	260	Sexo
11	Agradable	61	Confianza	111	Etapa	161	Libido	211	Pensamientos	261	Sexo anal
12	Agresividad	62	Confusión	112	Europa	162	Líquidos	212	Persona	262	Sexo oral
13	Aguante	63	Conocer	113	Examinar	163	Loco	213	Personal	263	Sexo Seguro
14	Alivio	64	Consolador	114	Exceso	164	Lujuria	214	Perversión	264	Sex-shop
15	Amor	65	Consuelo	115	Excitación	165	Macho	215	Placer	265	Sexualidad
16	Anorgasmia	66	Contacto	116	Experimentar	166	Malo	216	Platicar	266	Sociedad
17	Ansiedad	67	Continuidad	117	Explorar	167	Mano	217	Polaco	267	Soledad
18	Antiestrés	68	Cosa	118	Eyacuación	168	Manola	218	Polla	268	Solitario
19	Apetito sexual	69	Creatividad	119	Faje	169	Masoquismo	219	Pompas	269	Solo
20	Aprendizaje	70	Cuarto	120	Falta de sexo	170	Mecos	220	Pornografía	270	Suavidad
21	Austeridad	71	Cuerpo	121	Familia	171	Medallas	221	Práctico	271	Sucio
22	Autoconocimiento	72	Cuidarse	122	Fantasías	172	Meditación	222	Preámbulo	272	Sueño
23	Autodescubrimiento	73	Curiosidad	123	Felicidad	173	Mental	223	Precoz	273	Tabú
24	Autoerotismo	74	Dedear	124	Fiesta	174	Miedo	224	Preorgasmo	274	Televisión
25	Autoestima	75	Dedicación	125	Fingir	175	Miembros	225	Privacidad	275	Tentación
26	Autoexploración	76	Dedos	126	Fluidos	176	Mojar	226	Problemas	276	Terquedad
27	Autonomía	77	Del diablo	127	Formas	177	Morbo	227	Proceso	277	Testículos
28	Autosatisfacción	78	Depravación	128	Frotamiento	178	Morro	228	Pubertad	278	Tetas
29	Aventura	79	Desamor	129	Frustración	179	Motivación	229	Punto G	279	Tiempo
30	Ayuda	80	Descubrir	130	Fuerte	180	Movimiento	230	Puñeta	280	Tocar
31	Baño	81	Deseo	131	Ganas	181	Mujer	231	Rapidez	281	Tónico
32	Bebes	82	Desigualdad	132	Gay	182	Músculo	232	Real	282	Tortura
33	Belleza	83	Desinhibido	133	Genitales	183	Naturaleza	233	Recto	283	Trabajo
34	Besos	84	Desnudo	134	Gozar	184	Necesidad	234	Recuerdos	284	Tranquilidad
35	Boca	85	Destreza	135	Gritos	185	Nervios	235	Regadera	285	Trasero
36	Bolitas	86	Día	136	Gusto	186	Niña	236	Regulador	286	Urgido
37	Bonito	87	Dildo	137	Hacer	187	Niño	237	Relación	287	Vagina
38	Bubis	88	Disfrutar	138	Hinchazón	188	Noche	238	Relajación	289	Vecina
39	Bueno	89	Distracción	139	Hombre	189	Normal	239	Relajo	290	Vello
40	Buscar	90	Diversión	140	Humano	190	Novio	240	Revistas	291	Velocidad
41	Cabezón	91	Dolor	141	Humedad	191	Objetos	241	Rico	292	Venida
42	Calentura	92	Dudas	142	Ideas	192	Obsesivo	242	Risa	293	Vergüenza
43	Cama	93	Duración	143	Imaginación	193	Ocio	243	Ritmo cardíaco	294	Vibrador
44	Cansancio	94	Edad	144	Impotencia	194	Oculto	244	Ropa	295	Voluntad
45	Carencia	95	Educación	145	Individual	195	Ocurrencia	245	Ruido	296	Vulva
46	Caricia	96	Ejercicio	146	Infección	196	Olores	246	Sabroso	297	XXX
47	Cariño	97	Emociones	147	Influencia	197	Oportunidad	247	Sadomasoquismo	298	Zoofilia
48	Casí sexo	98	Enfermo	148	Inquietud	198	Organos sexuales	248	Saliva		
49	Censura	99	Entrenamiento	149	Insatisfechos	199	Orgasmo	249	Saludable		
50	Cercanía	100	Entretenimiento	150	Inseguridad	200	Orgía	250	Sangre		

Anexo 10. Valor J para el Concepto Masturbación Ambos Grupos.

1	3 Minutos	51	Complaciente	101	Excitación	151	Locura	201	Pompas	251	Temor
2	Abrazos	52	Complicidad	102	Experiencia	152	Lubricación	202	Ponerle	252	Temperatura
3	Absoluto	53	Comunicación	103	Experimentar	153	Lugar	203	Pornografía	253	Testosterona
4	Abstención	54	Concentración	104	Explorar	154	Lujuria	204	Posiciones	254	Tocar
5	Aburrimiento	55	Conciencia	105	Explosión	155	Manualidad	205	Preservativo	255	Tortura
6	Actitud	56	Condón	106	Éxtasis	156	Masturbación	206	Presión	256	Tranquilizante
7	Actividad	57	Confianza	107	Eyaculación	157	Matrimonio	207	Prioridad	257	Trasero
8	Actuar	58	Consolador	108	Faje	158	Máximo	208	Privacidad	258	Tres
9	Adicción	59	Contacto	109	Fantasías	159	Mecos	209	Prostitutas	259	Único
10	Adrenalina	60	Convivencia	110	Felicidad	160	Mente	210	Provocación	260	Urgido
11	Agradable	61	Corto	111	Femenino	161	Meta	211	Pucha	261	Vagina
12	Aguante	62	Cosquilleo	112	Fernanda	162	Metidas	212	Pujidos	262	Venirse
13	Ah	63	Creatividad	113	Fiesta	163	Mforce	213	Punto G	263	Viagra
14	Alcohol	64	Cuarto	114	Fin	164	Miradas	214	Putas	264	Vibrador
15	Alegría	65	Cuello	115	Fingido	165	mmm	215	Rapidez	265	Violación
16	Amor	66	Cuerpos	116	Fluidos	166	Mojar	216	Reacción	266	Virginidad
17	Ano	67	Dedales	117	Fornicación	167	Motivación Sexual	217	Relación sexual	267	Vivir
18	Anticonceptivos	68	Dedicación	118	Ganas	168	Movimiento	218	Relajación	268	XXX
19	Apagar	69	Dedos	119	Gemir	169	Mujer	219	Respuesta	269	Zorras
20	Apetito Sexual	70	Del diablo	120	Genitales	170	Múltiple	220	Resultado		
21	Atracción	71	Delicia	121	Gestos	171	Mundo	221	Rico		
22	Aventura	72	Delicioso	122	Gozar	172	Mutuo	222	Ruido		
23	Avión	73	Descansado	123	Gratitud	173	Nalgadas	223	Rusa		
24	Baño	74	Deseo	124	Gritos	174	Necesario	224	Sabroso		
25	Bello	75	Desestresante	125	Guapos	175	Necesidad	225	Sadomasoquismo		
26	Besos	76	Desnudos	126	Gusto	176	Nervios	226	Saludable		
27	Boca	77	Día	127	Heterosexual	177	Noche	227	Satisfacción		
28	Bombeo	78	Difícil	128	Hijos	178	Normal	228	Sedución		
29	Bueno	79	Disfrutar	129	Hombre	179	Novia	229	Semen		
30	Búsqueda	80	Diversión	130	Hormonas	180	Objetivo	230	Senos		
31	Calentura	81	Dolor	131	Hotel	181	Observación	231	Sensaciones		
32	Calidez	82	Dos	132	Imaginación	182	Órganos sexuales	232	Sensibilidad		
33	Cama	83	Drogas	133	Impotencia	183	Orgía	233	Sensualidad		
34	Cansancio	84	Edad	134	Increíble	184	Óvulo	234	Sentimientos		
35	Caricias	85	Egoísmo	135	Infidelidad	185	Pájaro	235	Serenidad		
36	Cariño	86	Ejercicio	136	Intensidad	186	Papaya	236	Sesentaynueve		
37	Carro	87	Ella	137	Intimidad	187	Pareja	237	Sexo		
38	Cercanía	88	Embarazo	138	Irresistencia	188	Pasión	238	Sexo oral		
39	Chaqueta	89	Emociones	139	Jalarle	189	Pastillas	239	Sexualidad		
40	Chava	90	Engaño	140	Juegos	190	Película	240	Sida		
41	Chica	91	Entrega	141	Juguetes	191	Pelos	241	Silencio		
42	Chupadas	92	Entretenimiento	142	Kamasutra	192	Pena	242	Sillón		
43	Cielo	93	Equilibrio	143	Lengua	193	Pene	243	Sociedad		
44	Cine	94	Erección	144	Lesbiana	194	Penetración	244	Sodomía		
45	Clímax	95	Erógena	145	Libertad	195	Persona	245	Sonidos		
46	Clítoris	96	Erotismo	146	Límite	196	Peste	246	Sudor		
47	Coger	97	Esfuerzo	147	Líquido	197	Piernas	247	Suspiro		
48	Coito	98	EspERMatozoides	148	Llanto	198	Pito	248	Tabaco		
49	Comodidad	99	Estimulación	149	Lo máximo	199	Placer	249	Tardado		
50	Compartido	100	Exceso	150	Lo mejor	200	Plenitud	250	Técnica		

Anexo 11. Valor J para el Concepto Orgasmo, Ambos Grupos.

Adolescencia	Estimulación	Eyacuación	Intimidad	Placer
Edad	Casi sexo	Espermatozoides	Individual	Adrenalina
Etapa	Chaira	Mecos	Personal	Agradable
Joven	Chaqueta	Semen	Privacidad	Bonito
Morro	Dedear	Venida	Solo	Bueno
Pubertad	Frotamiento			Disfrutar
Precoz	Jalarle	Juegos	Juguetes	Gozar
	Manola	Faje	Accesorios	Gusto
Agilidad	Puñeta	Sexo Seguro	Bolitas	Rico
Destreza	Solitario		Consolador	Sabroso
	Trabajito	Fantasías	Dildo	Pornografía
Aguante		Ideas	Objetos	Película
Duración	Cuerpo	Imaginación	Sex-shop	Revistas
Rapidez	Bubis	Inspiración	Vibrador	XXX
Velocidad	Dedos	Mental		
	Desnudo	Pensamientos	Malo	Relación
Conocer	Mano	Recuerdos	Censura	Acompañado
Autoconocimiento	Pompas	Sueño	Del diablo	Esposa
Aprendizaje	Senos		Oculto	Novio
Autodescubrimiento	Tetas	Fluidos	Pecado	Orgía
Autoexploración	Trasero	Humedad	Sucio	Pareja
Buscar		Líquidos	Tabú	
Descubrir	Deseo		Mujer	Ruido
Educación	Apetito sexual	Formas	Chavas	Gritos
Entrenamiento	Calentura	Masochismo	Niña	
Examinar	Ganas	Polaco		Sensaciones
Experimentar	Motivación	Recto	Naturaleza	Sentidos
Explorar		Sadomasoquismo	Necesidad	
	Tiempo	Sesentaynueve	Normal	Emociones
Autonomía	Día	Sexo anal		Afecto
Autoestima	Noche	Sexo oral	Ocio	Amor
Confianza			Aburrimiento	Cariño
Desinhibido	Diversión	Hombre		Cercanía
Seguridad	Fiesta	Chavo	Organos sexuales	Desamor
	Relajo	Chico	Cabezón	Felicidad
Satisfacción		Macho	Clítoris	Frustración
Autosatisfacción	Erotismo	Niño	Chlorio	Miedo
Alivio	Autoerotismo		Genitales	Sentimientos
Antiestrés	Olores	Humano	Miembros	Vergüenza
Ayuda	Pasión	Persona	Pene	
Consuelo	Sensualidad		Polla	Sexo
Regulador		Insatisfechos	Punto G	Acción
Relajación	Estrés	Abstención	Testículos	Coger
Tónico	Cansancio	Austeridad	Vagina	Coito
Tranquilidad		Carencia	Vulva	Parchar
	Excitación	Escasez		Penetración
Caricia	Erección	Falta de sexo	Perversión	
Besos	Hinchazón		Adicción	
Contacto	Mojar	Inseguridad	Depravación	
Suavidad	Parada	Ansiedad	Enfermo	
Tocar	Ritmo cardíaco	Confusión	Exceso	
		Dudas	Lascividad	
		Soledad	Loco	
			Lujuria	
			Morbo	
			Obsesivo	
			Problemas	
			Urgido	

Anexo 12. Formación de Categorías Semánticas del Concepto Masturbación.

1	Adolescencia	26	Desigualdad	51	Humano	76	Pelos	101	Terquedad
2	Agilidad	27	Distracción	52	Impotencia	77	Perversión	102	Tiempo
3	Agresividad	28	Diversión	53	Infección	78	Placer	103	Tortura
4	Aguante	29	Dolor	54	Influencia	79	Platicar	104	Vecina
5	Anorgasmia	30	Ejercicio	55	Inquietud	80	Pornografía	105	Vello
6	Autonomía	31	Emociones	56	Insatisfechos	81	Práctico	106	Voluntad
7	Aventura	32	Entretenimiento	57	Inseguridad	82	Preámbulo	107	Zoofilia
8	Baño	33	Erotismo	58	Intimidad	83	Preorgasmo		
9	Bebes	34	Escroto	59	Irritación	84	Proceso		
10	Belleza	35	España	60	Juquetes	85	Real		
11	Boca	36	Estimulación	61	Lesbiana	86	Regadera		
12	Cama	37	Estrés	62	Libertad	87	Relación		
13	Caricia	38	Europa	63	Libido	88	Risa		
14	Condón	39	Excitación	64	Malo	89	Ropa		
15	Conocer	40	Eyacuación	65	Meditación	90	Ruido		
16	Conocimiento	41	Juegos	66	Movimiento	91	Saliva		
17	Continuidad	42	Familia	67	Mujer	92	Saludable		
18	Cosa	43	Fantasías	68	Músculo	93	Sangre		
19	Creatividad	44	Fingir	69	Naturaleza	94	Satisfacción		
20	Cuarto	45	Fluidos	70	Nervios	95	Sensaciones		
21	Cuerpo	46	Formas	71	Ocio	96	Sexo		
22	Cuidarse	47	Fuerte	72	Ocurrencia	97	Sexualidad		
23	Curiosidad	48	Gay	73	Oportunidad	98	Sociedad		
24	Dedicación	49	Hacer	74	Órganos sexuales	99	Televisión		
25	Deseo	50	Hombre	75	Orgasmo	100	Tentación		

Anexo 13. Valor CJ, del Concepto Masturbación, Ambos Grupos.

Actitud	Deseo	Meta	Movimiento	Sensaciones
Concentración	Apetito Sexual	Apagar	Actividad	Sensibilidad
Dedicación	Atracción	Búsqueda	Actuar	
Esfuerzo	Calentura	Fin		Emociones
	Ganas	Límite		Alegría
Aguante	Motivación Sexual	Necesario	Mujer	Amor
3 Minutos		Objetivo	Chava	Bello
Corto	Día	Prioridad	Chica	Calidez
Rapidez	Noche	Resultado	Ella	Cariño
Tardado		Tres	Femenino	Cercanía
	Drogas		Novia	Compartido
Anticonceptivos	Alcohol	Gemir	Organos sexuales	Complicidad
Condón	Tabaco	Ah	Clítoris	Comunicación
Preservativo		Gritos	Genitales	Confianza
	Engaño	mmm	Pájaro	Convivencia
Caricias	Fingido	Pujidos	Papaya	Entrega
Abrazos		Ruido	Pene	Felicidad
Besos	Dolor	Sonidos	Pito	Gratitud
Contacto	Presión	Suspiro	Pucha	Llanto
Tocar	Violación		Punto G	Pena
		Hormonas	Vagina	Sentimientos
Clímax	Erotismo	Testosterona		Serenidad
Cielo	Miradas		Placer	Temor
Explosión	Pasión	Juguetes	Adicción	
Éxtasis	Sedución	Consolador	Adrenalina	Sexo
Increíble	Sensualidad	Vibrador	Agradable	Bombeo
Intensidad			Bueno	Coger
Libertad	Excitación	Lugar	Cosquilleo	Coito
Lo máximo	Erección	Avión	Delicia	Fornicación
Lo mejor	Fluidos	Baño	Delicioso	Metidas
Locura	Líquido	Cama	Disfrutar	Penetración
Máximo	Lubricación	Carro	Gozar	Ponerle
Único	Mojar	Cine	Gusto	Relación sexual
	Reacción	Cuarto	Plenitud	
Cuerpos	Respuesta	Fiesta	Rico	Técnica
Año	Experimentar	Hotel	Sabroso	Chupadas
Boca	Experiencia	Mundo	Satisfacción	Guapos
Cuello	Explorar	Sillón		Kamasutra
Cuerpos	Observación		Pornografía	Orgía
Dedos		Lujuria	Película	Posiciones
Desnudos	Juegos	Urgido	XXX	Rusa
Erógena	Faje			Sadomasoquismo
Lengua	Nalgadas	Masturbación	Intimidad	Sesentaynueve
Piernas		Chaqueta	Privacidad	Sexo oral
Pompas	Fantasías	Dedales		Sodomía
Senos	Creatividad	Estimulación	Eyaculación	
Trasero	Imaginación	Jalarle	Espermatozoides	Prostitutas
	Mente	Manualidad	Mecos	Zorras
Desestresante			Semen	Putas
Descansado		Pareja	Venirse	
Equilibrio		Dos		
Relajación		Embarazo		
Tranquilizante		Hijos		
		Matrimonio		

Anexo 14. Formación de Categorías Semánticas del Concepto Orgasmo.

1	Absoluto	26	Emociones	51	Meta	76	Silencio
2	Abstención	27	Engaño	52	Mforce	77	Sociedad
3	Aburrimiento	28	Entretenimiento	53	Movimiento	78	Sudor
4	Actitud	29	Erotismo	54	Mujer	79	Técnica
5	Aguante	30	Exceso	55	Múltiple	80	Temperatura
6	Anticonceptivos	31	Excitación	56	Mutuo	81	Tortura
7	Aventura	32	Experimentar	57	Necesidad	82	Viagra
8	Cansancio	33	Eyacuación	58	Nervios	83	Virginidad
9	Caricias	34	Fantasías	59	Normal	84	Vivir
10	Clímax	35	Fernanda	60	Órganos sexuales		
11	Comodidad	36	Gemir	61	Óvulo		
12	Complaciente	37	Gestos	62	Pareja		
13	Conciencia	38	Heterosexual	63	Pastillas		
14	Cuerpos	39	Hombre	64	Pelos		
15	Del diablo	40	Hormonas	65	Persona		
16	Deseo	41	Impotencia	66	Peste		
17	Desestresante	42	Infidelidad	67	Placer		
18	Día	43	Intimidad	68	Pornografía		
19	Difícil	44	Irresistencia	69	Prostitutas		
20	Diversión	45	Juegos	70	Provocación		
21	Dolor	46	Juguetes	71	Saludable		
22	Drogas	47	Lesbiana	72	Sensaciones		
23	Edad	48	Lugar	73	Sexo		
24	Egoísmo	49	Lujuria	74	Sexualidad		
25	Ejercicio	50	Masturbación	75	Sida		

Anexo 15. Categorías Semánticas del Concepto Orgasmo, Ambos Grupos.

1	Adolescencia	26	Familia	51	Órganos sexuales
2	Agilidad	27	Fantasías	52	Orgasmo
3	Aguante	28	Fluidos	53	Perversión
4	Anorgasmia	29	Formas	54	Placer
5	Autonomía	30	Fuerte	55	Platicar
6	Baño	31	Gay	56	Pornografía
7	Cama	32	Hacer	57	Preámbulo
8	Caricia	33	Hombre	58	Real
9	Condón	34	Humano	59	Regadera
10	Conocer	35	Influencia	60	Relación
11	Continuidad	36	Inquietud	61	Ropa
12	Cuerpo	37	Insatisfechos	62	Ruido
13	Cuidarse	38	Inseguridad	63	Saludable
14	Curiosidad	39	Intimidad	64	Satisfacción
15	Deseo	40	Juegos	65	Sensaciones
16	Desigualdad	41	Juguetes	66	Sexo
17	Diversión	42	Lesbiana	67	Sexualidad
18	Educación	43	Libertad	68	Sociedad
19	Ejercicio	44	Libido	69	Tentación
20	Emociones	45	Malo	70	Tiempo
21	Erotismo	46	Movimiento	71	Voluntad
22	Estimulación	47	Mujer	72	Zoofilia
23	Estrés	48	Naturaleza		
24	Excitación	49	Ocurrencia		
25	Eyacuación	50	Oportunidad		

Anexo 16. Valor JC del Concepto Masturbación, Grupo de Mujeres.

1	Adolescencia	26	España	51	Naturaleza	76	Vecina
2	Agresividad	27	Estimulación	52	Nervios	77	Vello
3	Aguante	28	Estrés	53	Ocio		
4	Autonomía	29	Europa	54	Órganos sexuales		
5	Aventura	30	Excitación	55	Orgasmo		
6	Baño	31	Eyacuación	56	Pelos		
7	Bebes	32	Fantasías	57	Perversión		
8	Belleza	33	Fingir	58	Placer		
9	Cama	34	Fluidos	59	Pornografía		
10	Caricia	35	Formas	60	Práctico		
11	Condón	36	Hombre	61	Preorgasmo		
12	Conocer	37	Humano	62	Proceso		
13	Cosa	38	Impotencia	63	Relación		
14	Creatividad	39	Infección	64	Risa		
15	Cuarto	40	Insatisfechos	65	Saliva		
16	Cuerpo	41	Inseguridad	66	Saludable		
17	Dedicación	42	Intimidad	67	Sangre		
18	Deseo	43	Irritación	68	Satisfacción		
19	Distracción	44	Juegos	69	Sensaciones		
20	Diversión	45	Juguetes	70	Sexo		
21	Dolor	46	Lesbiana	71	Sexualidad		
22	Ejercicio	47	Malo	72	Televisión		
23	Emociones	48	Meditación	73	Terquedad		
24	Entretenimiento	49	Mujer	74	Tiempo		
25	Erotismo	50	Músculo	75	Tortura		

Anexo 17. Valor JC del Concepto Masturbación, Grupo de Hombres.

1	Abstención	26	Fantasías	51	Sensaciones
2	Actitud	27	Gemir	52	Sexo
3	Aguante	28	Gestos	53	Sexualidad
4	Anticonceptivos	29	Hombre	54	Sida
5	Cansancio	30	Hormonas	55	Sociedad
6	Caricias	31	Infidelidad	56	Sudor
7	Clímax	32	Intimidad	57	Técnica
8	Comodidad	33	Juegos	58	Temperatura
9	Complaciente	34	Juguetes	59	Viagra
10	Conciencia	35	Lugar	60	Virginidad
11	Cuerpos	36	Lujuria	61	Vivir
12	Del diablo	37	Masturbación		
13	Deseo	38	Meta		
14	Desestresante	39	Movimiento		
15	Día	40	Mujer		
16	Diversión	41	Múltiple		
17	Dolor	42	Mutuo		
18	Edad	43	Necesidad		
19	Egoísmo	44	Normal		
20	Emociones	45	Órganos sexuales		
21	Engaño	46	Pareja		
22	Erotismo	47	Persona		
23	Excitación	48	Placer		
24	Experimentar	49	Provocación		
25	Eyacuación	50	Saludable		

Anexo 18. Valor JC del Concepto Orgasmo, Grupo de Mujeres.

1	Absoluto	26	Fernanda	51	Persona
2	Aburrimiento	27	Gemir	52	Peste
3	Aguante	28	Heterosexual	53	Placer
4	Anticonceptivos	29	Hombre	54	Pornografía
5	Aventura	30	Impotencia	55	Prostitutas
6	Cansancio	31	Intimidad	56	Sensaciones
7	Caricias	32	Irresistencia	57	Sexo
8	Clímax	33	Juegos	58	Sexualidad
9	Cuerpos	34	Juguetes	59	Silencio
10	Deseo	35	Lesbiana	60	Técnica
11	Desestresante	36	Lugar	61	Tortura
12	Día	37	Lujuria	62	Viagra
13	Difícil	38	Masturbación		
14	Diversión	39	Meta		
15	Dolor	40	Mforce		
16	Drogas	41	Movimiento		
17	Ejercicio	42	Mujer		
18	Emociones	43	Múltiple		
19	Entretenimiento	44	Necesidad		
20	Erotismo	45	Nervios		
21	Exceso	46	Órganos sexuales		
22	Excitación	47	Óvulo		
23	Experimentar	48	Pareja		
24	Eyacuación	49	Pastillas		
25	Fantasías	50	Pelos		

Anexo 18. Valor JC del Concepto Orgasmo, Grupo de Hombres.

Definidora	1	x10	2	x9	3	x8	4	x7	5	x6	1	x5	7	x4	8	x3	9	x2	10	x1	Ps	Regla de 3	Dsc
Placer	10	100	9	81	8	64	8	56	9	54	7	35	4	16	1	3		0	5	5	414	100	0
Hombre	7	70	4	36	2	16	3	21	2	12	2	10	1	4	3	9	1	2	8	8	188	45	55
Conocer	5	50	2	18	4	32	3	21	2	12	2	10	4	16	1	3	1	2	1	1	165	40	60
Órganos sexuales	2	20	3	27	2	16	2	14	5	30	3	15	1	4	1	3	2	4	12	12	145	35	65
Sexo	5	50	1	9	3	24	3	21	1	6	1	5	4	16	1	3	2	4	6	6	144	35	65
Satisfacción	3	30	3	27	3	24	4	28		0	1	5	4	16	1	3		0	6	6	139	34	66
Cuerpo	1	10	2	18	2	16	2	14	4	24	5	25	6	24		0		0	5	5	136	33	67
Excitación	3	30	2	18	2	16	3	21	1	6	1	5		0	1	3	1	2	2	2	103	25	75
Mujer		0	2	18	3	24	1	7	2	12	4	20		0		0	3	6	9	9	96	23	77
Orgasmo		0	4	36	1	8	3	21	1	6	2	10	2	8	1	3		0	3	3	95	23	77
Naturaleza	2	20	2	18	3	24	1	7	1	6	1	5	1	4	2	6		0	2	2	92	22	78

Anexo 19. Núcleo de la Red, Concepto Masturbación, Grupo de Mujeres.

Definidora	1	x10	2	x9	3	x8	4	x7	5	x6	6	x5	7	x4	8	x3	9	x2	10	x1	Ps	Regla de 3	Dsc
Placer	8	80	9	81	4	32	8	56	5	30	9	45	2	8	5	15	2	4	6	6	357	100	0
Órganos sexuales	8	80	5	45	9	72	6	42	5	30	2	10	2	8	4	12	3	6	10	10	315	88	12
Cuerpo	2	20	5	45	5	40	4	28	3	18	1	5	6	24	4	12	3	6	13	13	211	59	41
Eyacuación	2	20		0	1	8	2	14	7	42	4	20	4	16	1	3	4	8	21	21	152	43	57
Sexo	4	40	5	45	2	16	2	14	1	6	1	5		0	1	3	1	2	8	8	139	39	61
Mujer	3	30	1	9	3	24	3	21	1	6	4	20	4	16	2	6	1	2	2	2	136	38	62
Estimulación	4	40	3	27	2	16	2	14		0	2	10	5	20	1	3	1	2	3	3	135	38	62
Deseo		0	2	18	6	48	2	14	2	12	1	5	2	8	1	3		0	4	4	112	31	69
Excitación	4	40	1	9	2	16		0	4	24	1	5	1	4	2	6		0	8	8	112	31	69
Conocer	2	20	2	18		0	3	21	1	6	2	10	1	4	3	9	2	4	9	9	101	28	72
Fantasías	1	10	1	9	3	24	1	7	3	18	1	5	2	8		0		0	15	15	96	27	73
Orgasmo	1	10	3	27	2	16	1	7	1	6		0		0		0		0	9	9	75	21	79
Pornografía		0	1	9	1	8		0	3	18	2	10		0	2	6	7	14	7	7	72	20	80

Anexo 20. Núcleo de la Red, Concepto Masturbación, Grupo de Hombres.

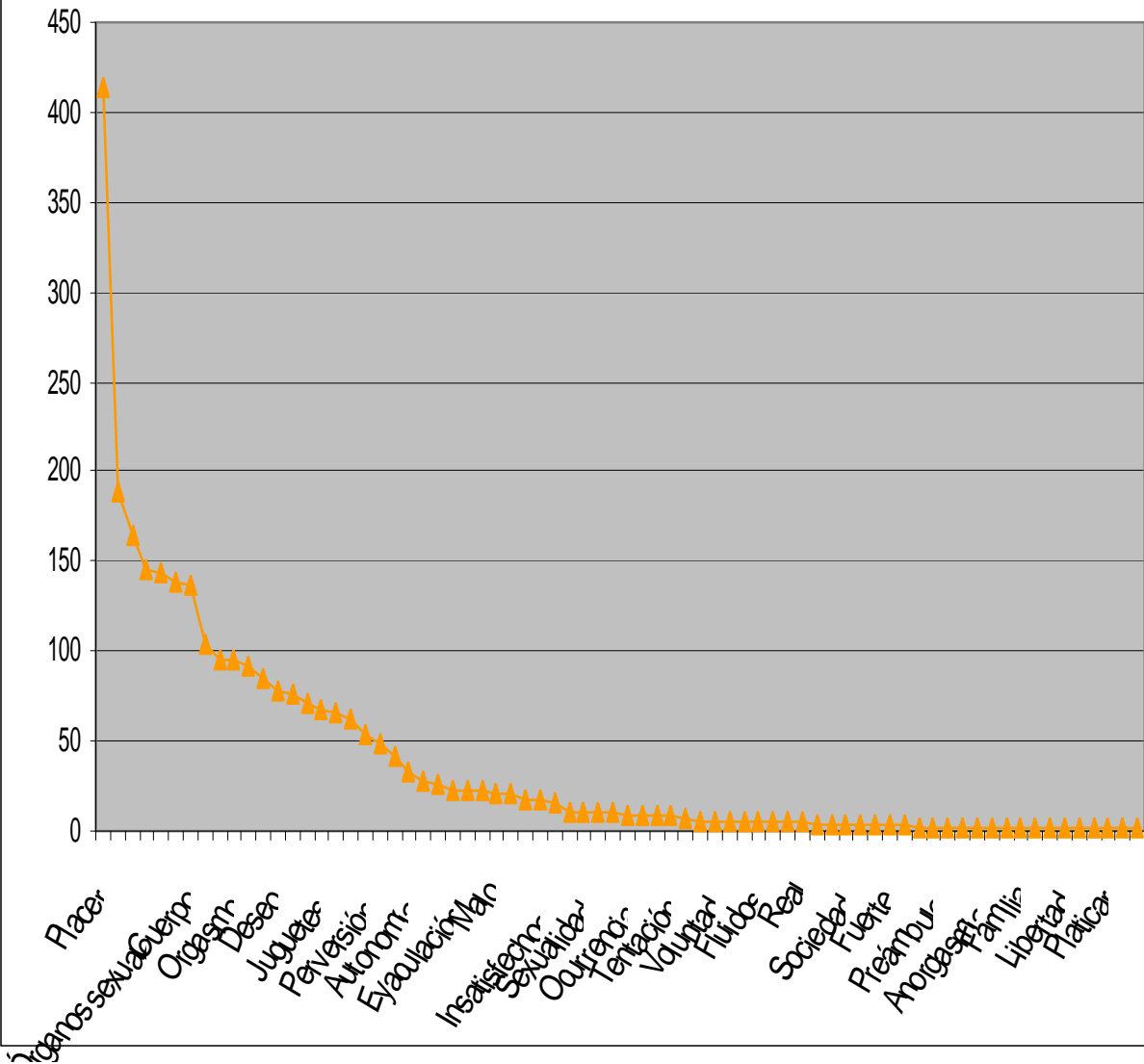
Definidora	1	x10	2	x9	3	x8	4	x7	5	x6	6	x5	7	x4	8	x3	9	x2	10	x1	Ps	Regla de 3	Dsc
Placer	18	180	18	162	16	128	4	28	5	30	6	30	5	20	7	21	6	12	12	12	623	100	0
Sexo	11	110	6	54	3	24	7	49	2	12	3	15	3	12	2	6	2	4	3	3	289	46	54
Emociones	3	30	5	45	5	40	6	42	4	24	6	30	1	4	4	12	4	8	9	9	244	39	61
Excitación	2	20	2	18	2	16	1	7	4	24	3	15	2	8	2	6		0	3	3	117	19	81
Pareja	3	30	1	9	3	24	2	14	4	24		0	1	4	1	3		0	6	6	114	18	82
Mujer	2	20	4	36	2	16	1	7		0	2	10	1	4	1	3	1	2	6	6	104	17	83
Clímax	4	40	1	9	1	8	1	7	3	18	1	5	3	12		0		0	3	3	102	16	84
Gemir		0	1	9	2	16	6	42		0		0	1	4	1	3	2	4	2	2	80	13	87
Hombre	3	30	1	9	1	8		0	1	6	1	5	2	8	1	3		0	7	7	76	12	88
Órganos sexuales	1	10		0	1	8	1	7	2	12	1	5	4	16	3	9	1	2		0	69	11	89
Sensaciones		0		0	2	16	3	21	2	12	1	5	2	8	1	3	1	2	0	0	67	11	89
Deseo	1	10	1	9		0	2	14		0	4	20	1	4	1	3	1	2		0	62	10	90
Erotismo		0	2	18		0	1	7	2	12	2	10	1	4		0	1	2	2	2	55	9	91

Anexo 21. Núcleo de la Red, Concepto Orgasmo , Grupo de Mujeres.

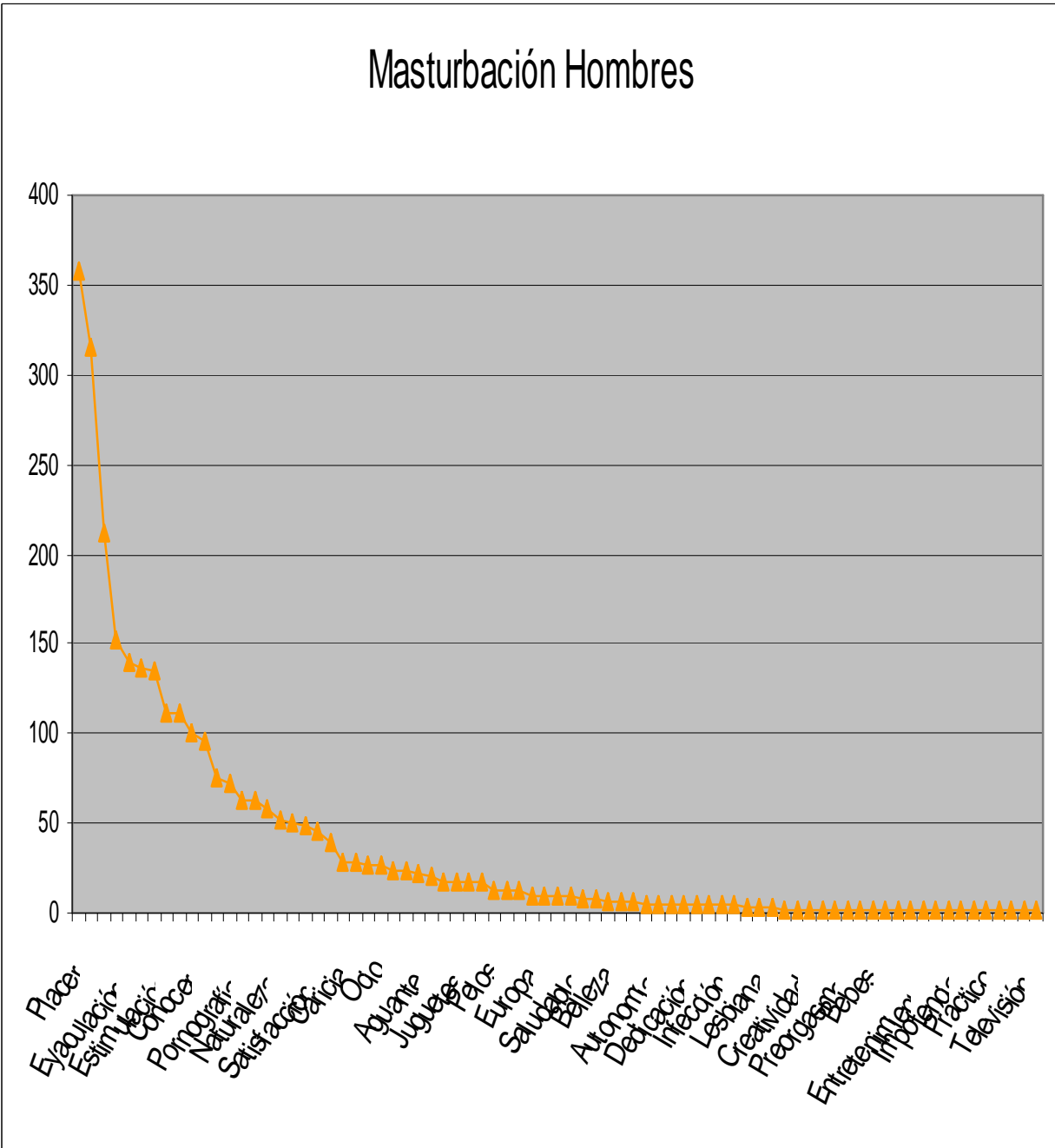
Definidora	1	x10	2	x9	3	x8	4	x7	5	x6	6	x5	7	x4	8	x3	9	x2	10	x1	Ps	Regla de 3	Dsc
Placer	18	180	17	153	7	56	5	35	8	48	9	45	6	24	6	18	8	16	13	13	588	100	0
Sexo	11	110	8	72	13	104	5	35	7	42	5	25	4	16	2	6	2	4	3	3	417	71	29
Emociones	4	40	5	45	3	24	3	21	3	18	3	15	4	16	5	15	1	2	5	5	201	34	66
Mujer	4	40	3	27	2	16	4	28	5	30	1	5	2	8		0		0	2	2	156	27	73
Órganos sexuales	2	20	1	9	3	24	2	14	1	6	5	25	5	20	4	12	1	2	7	7	139	24	76
Excitación	1	10	3	27	1	8	4	28	3	18	1	5		0	1	3	1	2	11	11	112	19	81
Eyaculación	1	10	2	18	2	16	3	21	2	12	2	10	1	4	2	6	1	2	2	2	101	17	83
Masturbación	2	20		0	4	32		0	2	12	2	10	3	12	1	3		0	1	1	90	15	85
Técnica		0	1	9	2	16		0	4	24	3	15	1	4	3	9	1	2	8	8	87	15	85
Cuerpos		0	1	9		0	4	28		0	1	5	1	4	2	6	1	2	12	12	66	11	89
Pareja		0	1	9	1	8	3	21	2	12	1	5		0	2	6		0	3	3	64	11	89
Deseo		0		0	2	16	1	7		0	1	5	4	16		0		0	2	2	46	8	92
Gemir		0		0		0	3	21	3	18		0		0	1	3	1	2	2	2	46	8	92
Sensaciones	1	10		0	1	8	1	7	2	12		0	1	4	1	3		0	2	2	46	8	92
Erotismo		0	1	9		0	2	14		0	2	10	1	4		0		0	1	1	38	6	94

Anexo 22. Núcleo de la Red, Concepto Masturbación, Grupo de Hombres.

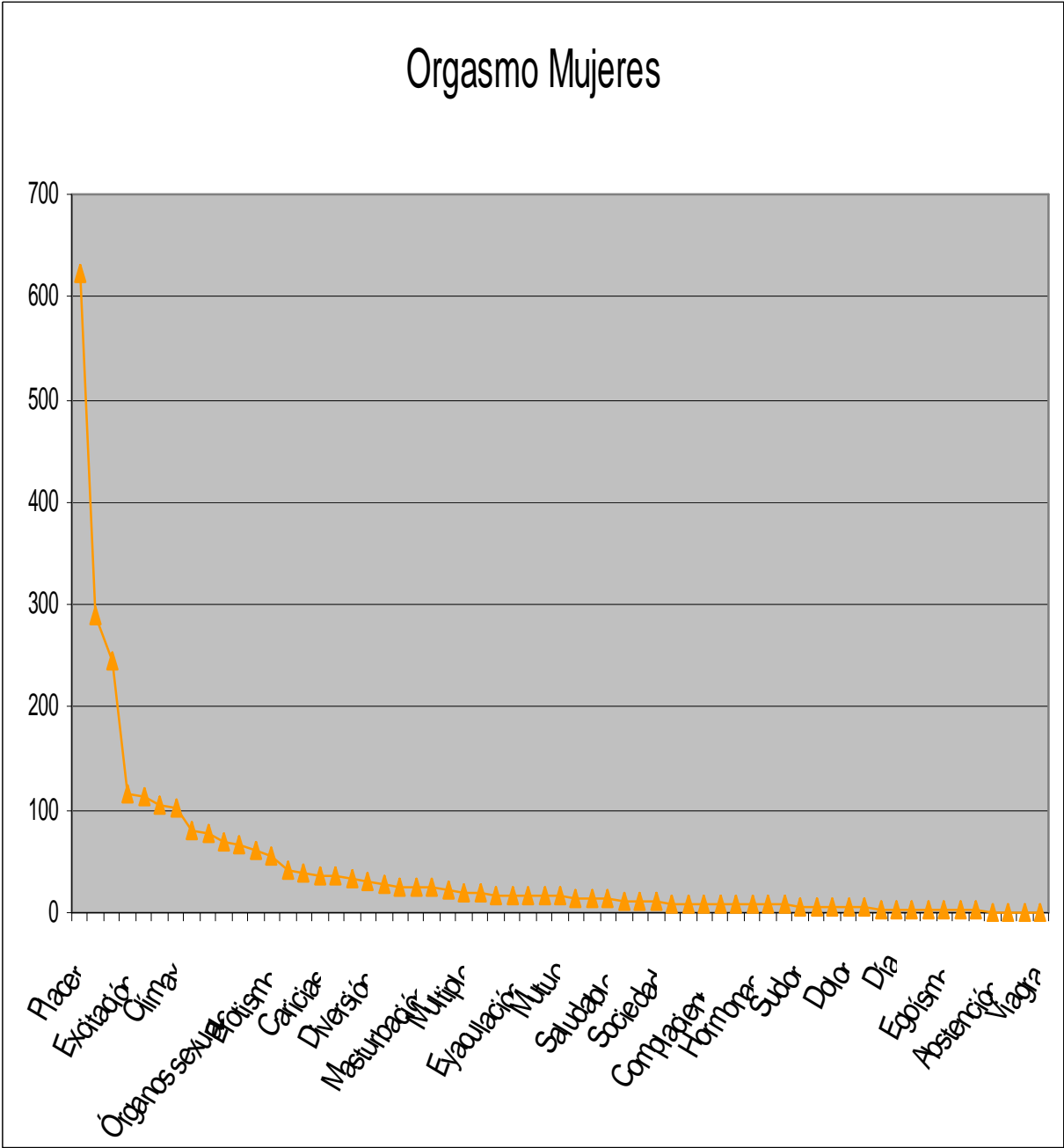
Masturbación Mujeres



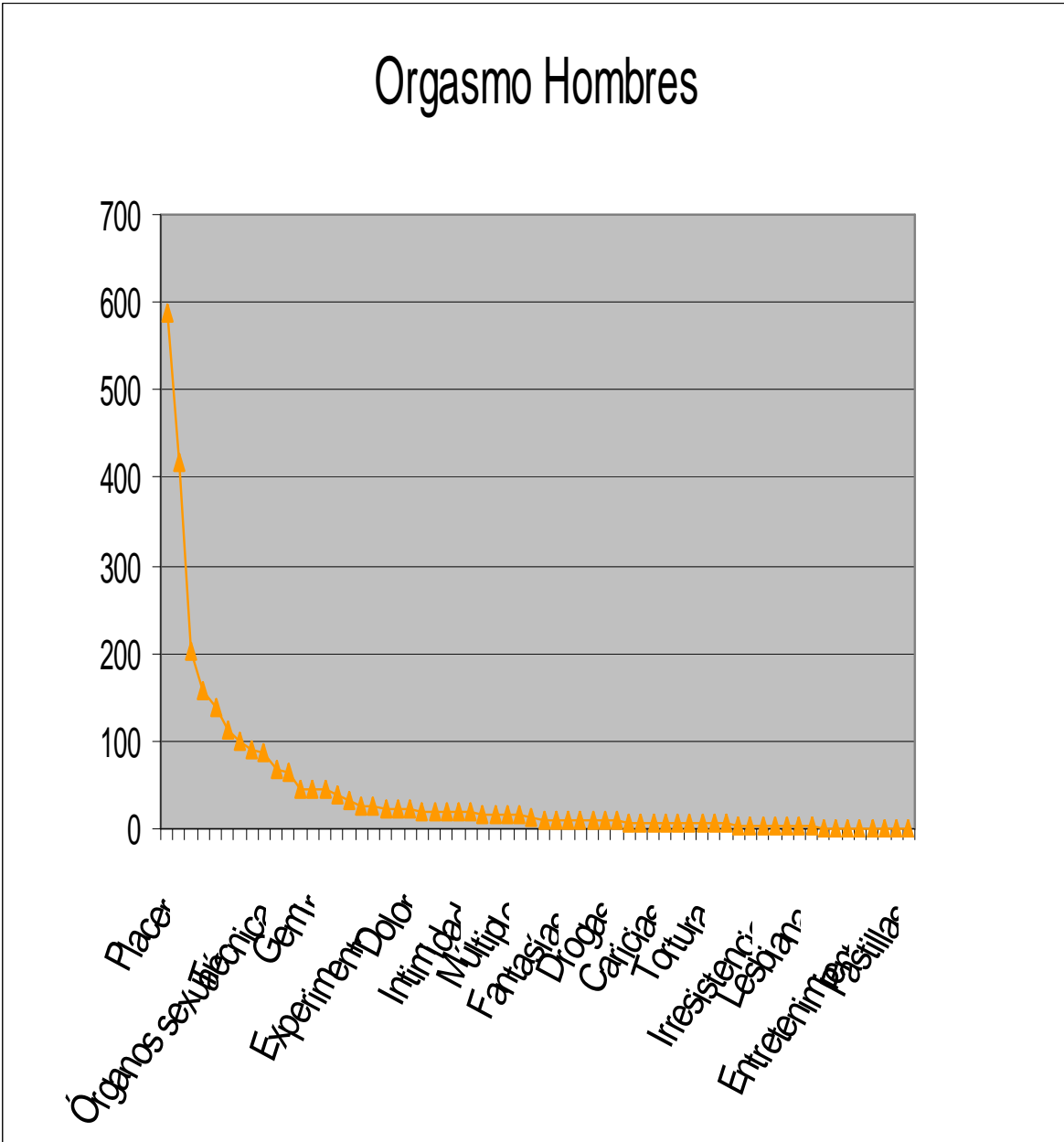
Anexo 23. Gráfica para localizar el punto de quiebre, Concepto Masturbación, Grupo de Mujeres.



Anexo 24. Gráfica para localizar el punto de quiebre, Concepto Masturbación, Grupo de Hombres.



Anexo 25. Gráfica para localizar el punto de quiebre, Concepto Orgasmo, Grupo de Mujeres.



Anexo 26. Gráfica para localizar el punto de quiebre, Concepto Orgasmo, Grupo de Hombres.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguirre, B. (1996) *Psicología de la Adolescencia*. México: Alfaomega.
2. Aguirre, R.; Güell, P. (2002). *Hacerse hombre: La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*. OPS/ASDI/Fundación W.K. Kellogg/FNUAP, Washington, DC.
3. Alsteens, A. (1978). *La masturbación en los adolescentes*. Barcelona: Herder.
4. Armonía, A. (2000). *El manual de la manuela o el arte de masturbarse*. México. Ediciones chaqueteras.
5. Asociación Mundial de Sexología, WAS (1999). *Declaración de los Derechos Sexuales*. Hong Kong, República Popular China.
6. Atkinson, R.C; Schiffrin, R.M. (1968). "Human memory: a proposed system and its control processes". In K.W. Spence & J.T. (Eds.), *advances in the Psychology of Learning and Motivation Research and Theory, II*. New York, Academic Press.
7. Barrios, M. (2005). *En las alas del placer. Como aumentar nuestro goce sexual*. México: Editorial Pax.
8. Beals, C. (1970). *Vida sexual en Hispanoamérica*. *Enciclopedia del comportamiento sexual*. Ellis Albert, 1913. México. Editorial Diana.
9. Blos, P. (1980). *Los comienzos de la adolescencia*. Buenos Aires: Amorrurtu.
10. Chomsky, N. (1983). *Reglas y representaciones*. México: Trillas.
11. Church Forum Organization. www.churchforum.org/familia/fundamen.htm
12. Clamens, A. (1970). *Autoerotismo*. *Enciclopedia del comportamiento sexual*. Ellis Albert, 1913. México. Editorial Diana.
13. Cole y Scribner. (1977). *Cultura y pensamiento*. México: Limusa.
14. Consulta Mitofsky (2004). *Primera Encuesta Nacional Sobre Sexo*. www.consulta.con.mx
15. Corona, V. (1994). *Resquicios en las puertas: La educación sexual en México en el siglo XX*. *Antología de la Sexualidad Humana* Vol. 3. México, CONAPO.

16. Corona, V. (1997). Educación Sexual de Adolescentes: en la Búsqueda de Nuevos Paradigmas de Desarrollo Social en México y Latinoamérica. Adolescencia. Boletín Trimestral de la Unidad de Investigación Epidemiológica y en Servicios de Salud del Adolescente. Guadalajara, México, IMSS.
17. Corres, P., Bedolla, P. y Martínez, I (1997). Los significados del placer en mujeres y hombres. México, Fontanara: UNAM, Facultad de Psicología.
18. Craig, G. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall.
19. Dearborn, L (1970). Autoerotismo. *Enciclopedia del comportamiento sexual*. Ellis Albert, 1913. México. Editorial Diana.
20. Díaz Guerrero, R. y Szalay, L.B. (1993). El mundo subjetivo de los mexicanos y norteamericanos. México: Trillas.
21. DiCaprio, S. (1989). Teorías de la personalidad. McGraw-Hill. México.
22. Dodson, B. (1987). Sex for One. The joy of selfloving. New York. Harmony Books.
23. Dodson, B. (2003). Climax en pareja. Intimidad y placer para dos. México: Taurus, Alfaguara.
24. Ellis, A. (1970). Coito. *Enciclopedia del comportamiento sexual*. 1913. México. Editorial Diana.
25. Encuesta Nacional de la Juventud (2005), Resultados preliminares.
26. Figueroa, J. (1981). “*Sobre la teoría general de las redes semánticas*”. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Trabajo Inédito.
27. Figueroa, J y González E. Solís, V. (1981). “Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas”. *Revista latinoamericana de Psicología*.13, 3, 447-458.
28. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Adolescencia, una etapa fundamental. Nueva York, 2002
29. Foucault, M. (2005). Historia de la sexualidad, volumen I. México: Siglo Veintiuno Editores.

30. Freud, S. (1986). Tres ensayos de teoría sexual u otras obras. *Obras completas* (1901 – 1905), Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
31. García, A. (1998). "Afecto y Sexualidad (II parte)". *Sexología y Sociedad*. Publicación Especializada del Centro Nacional de Educación Sexual. Año 4, no. 11. Septiembre-diciembre.
32. Gesell, L. (1987). El adolescente de diez a dieciséis años. Barcelona: Paidós.
33. González, S. (1994). La expresión autoerótica. *Antología de la Sexualidad Humana* Vol. 1. México, CONAPO.
34. Haffner, D. (1995). *Facing Facts: Sexual Health for America's Adolescents*. National Commission on Adolescent Sexual Health. Sexuality Information and Education Council of the United States (SIECUS).
35. Heiman, J. y Lopiccolo, J. (1989). Para alcanzar el orgasmo: un programa de crecimiento sexual y personal para la mujer. México, D.F., Barcelona, Buenos Aires: Grijalbo.
36. Hite, S. (2002a). El informe Hite. Estudio sobre la sexualidad femenina. Madrid, España. Punto de Lectura
37. Hite, S. (2002b). El informe Hite. Estudio sobre la sexualidad masculina. Madrid, España. Punto de Lectura.
38. Hurlock, B. (1980). Psicología de la adolescencia. México: Paidós.
39. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (2004) Mujeres y Hombres en México, 2004. 8va. Edición. México, INEGI.
40. Juszczak, L.; Sadler, L. (1999). "Adolescent Development: Setting the Stage for Influencing Health Behaviors." *Adolescent Medicine: State of the Art Reviews*. Febrero, vol.10, no.1, pp. 1-11.
41. Kaplan, H. (1978). La nueva terapia sexual. Madrid: Alianza.
42. Kaplan, H. (2003). El sentido del sexo. Barcelona: Grijalbo.
43. Kinsey, A.; Pomeroy, W. y Martin, C. (1949). *Sexual Behavior in The Human Male*. Philadelphia: W: B: Saunders Company.

44. Kinsey, A.; Pomeroy, W.; Martin, C. & Gebhard, P. (1953). *Sexual Behavior in The Human Woman*. Philadelphia: W: B: Saunders Company.
45. Krafft-Ebing, R. (1955). *Psicopatía sexual*. Buenos Aires. El ateneo.
46. *La psicología moderna* (1972). Segunda edición. Bilbao. Mensajero.
47. Ladas, A., Whipple, B. y Perry, J. (1983). "El punto G y otros descubrimientos recientes sobre la sexualidad". México, D.F., Barcelona, Buenos Aires: Edit. Grijalbo.
48. Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
49. Margolis, J. (2004). *O: Historia íntima del orgasmo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Planeta.
50. Marqués, R. (2006). Se cazan más moscas con miel que con vinagre: eufemismos como construcción social. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala Vol. 9 No. 3 diciembre de 2006*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
51. Masters, W. y Johnson, V (1981). *Repuesta sexual humana*. Buenos Aires. Intermédica.
52. McNeal, J. (2000). Los niños como consumidores de productos sociales y comerciales. OPS/Fundación W.K. Kellogg/Centers for Disease Control.
53. Moore, K.; Sugland, B. (1997). "Using Behavioral Theories to Design Abstinence Programs." *Children and Youth Services Review*. Vol. 19, nos. 5-6, págs. 485-499.
54. Morris, N.M. (1992). "Determinants of Adolescent Initiation of Coitus." *Adolescent Medicine: State of the Art Reviews*. Junio, vol. 3, no.2. págs. 165-189.
55. Moore, T. (1999). *El alma del sexo*. Barcelona: Plaza & Janes.
56. Noguer, M. (1971). *Diccionario enciclopédico de la educación sexual*. Tomo II. Barcelona. Ediciones Aura.
57. Organización Mundial de la Salud (OMS) (1999). *Programming for Adolescent Health and Development: Report of a WHO/UNFPA/UNICEF Study Group on Programming for Adolescent Health*. WHO Technical Report Series.

58. Organización Panamericana de la Salud (OPS), Organización Mundial de la Salud (OMS). (2000). Promoción de la salud sexual. *Recomendaciones para la acción*. Antigua, Guatemala. Pags. 12 y 13.
59. Ortega, V.; Ojeda P.; Sutil F y Sierra, J. (2005) Culpabilidad sexual en adolescentes: Estudio de algunos factores relacionados. *Anales de psicología*, vol. 21, nº 2 (diciembre), 268-275. Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia (España).
60. Ossgood, Ch. (1973). Curso superior de psicología experimental. México, Trillas.
61. Paget, L. (2003). El gran orgasmo. México, edit. Planeta.
62. Papalia, D. (2005). Desarrollo Humano. México, D.F. McGraw – Hill. Interamericana.
63. Potts, M y Short R (2001). Historia de la sexualidad: desde Adán y Eva. Madrid: Cambridge University.
64. Pick, Aguilar, Rodríguez, Reyes, Collado, Pier, Acevedo y Vargas (1995). Planeando tu vida: programa de educación sexual y para la vida dirigido a los adolescentes. México, Edit. Planeta.
65. Ramos, J. (2002) Un encuentro con el placer. La masturbación femenina. Madrid. Espasa Calpe.
66. Reich, W. (1984). La función del orgasmo. México, Buenos Aires, Barcelona: Edit. Paidós.
67. Reyes, L. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos”. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 9 (1), 83-99.
68. Rivera, N. (1996) *Carta Pastoral acerca de La Familia Educadora en la Sexualidad*. Curia del arzobispado de México.
69. Rowan, E. (2000). Los placeres del autoerotismo. México: Alfaguara – ALAMAH.
70. Rubio, A. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana. *Antología de la Sexualidad Humana* Vol. 1. México, CONAPO.

71. Santrock, J. (2004). *Psicología del desarrollo en la Adolescencia*. Séptima edición. McGraw-Hill.
72. Sanz, F. (1990) *Psicoerotismo femenino y masculino*. Barcelona: Kairos.
73. Sarnof y Sarnof (1980). *Onanismo. Estudio sobre la masturbación en las relaciones adultas*. México: Grijalbo.
74. Schutt-Aine, J. y Maddaleno, M (2003). *Salud sexual y desarrollo de adolescents y jóvenes en las Américas. Implicaciones en programas y políticas*. OPS, Washington, DC.
75. Silber, T.J.; Munist, M.M.; Maddaleno, M.; Ojeda, E.N.S. (1992). *Manual de medicina de la adolescencia. Serie PALTEX para ejecutores de programas de salud no. 20*. Organización Panamericana de la Salud (OPS). Washington, DC.
76. Turbadísimos. *Cuarenta personas charlan sobre masturbación y las cosas del quererse a uno mismo* (2002). Barcelona. Ediciones Martínez Roca.
77. Tulving, E. (1972). "Episodic and semantic memory" in Tulving, E. Donaldson, W. (Eds.) *Organization of memory*. New York, Academic Press.
78. Valdez, M (1998). *Redes Semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social*. Toluca, Estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México.
79. Wilson, R. (1970). *Autoerotismo. Enciclopedia del comportamiento sexual*. Ellis Albert, 1913. México: Editorial Diana.